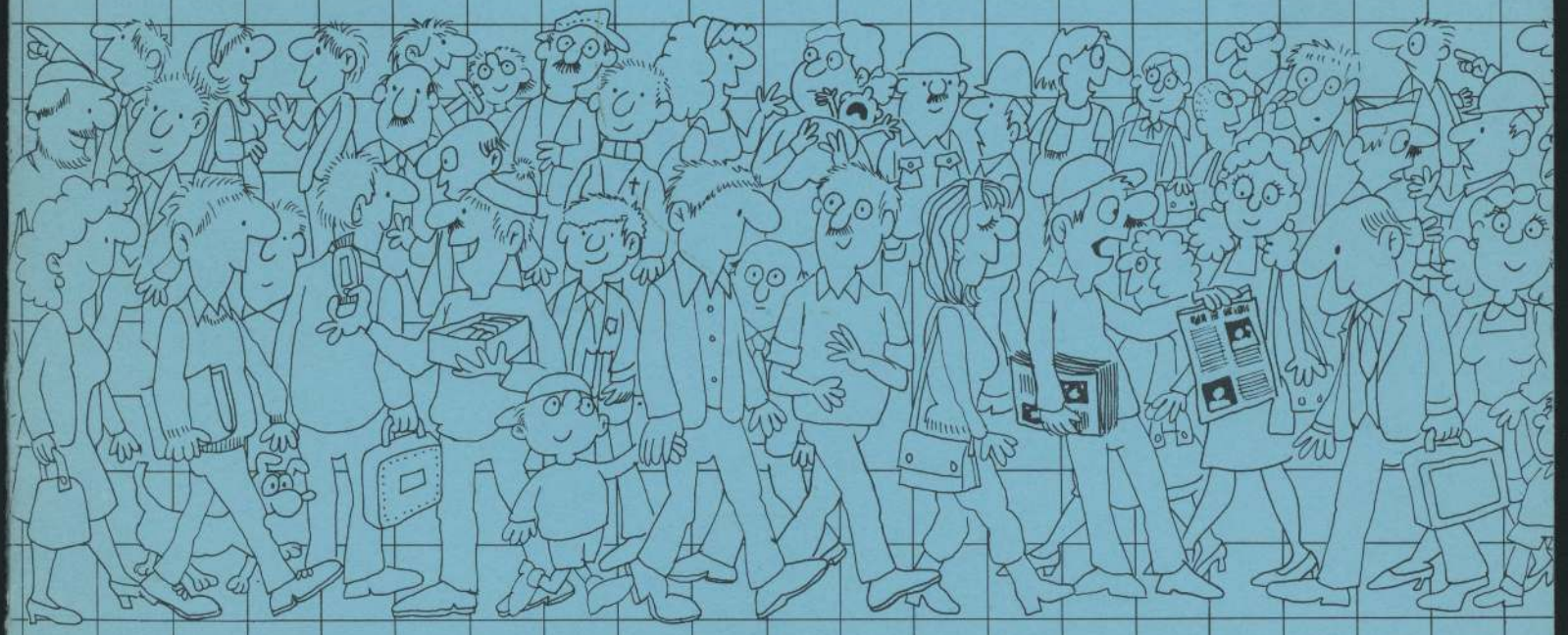
Apuntes para trabajo social



colectivo de trabajadores sociales
santiago chile

Apuntes para trabajo social

Nº 10-11 Enero/Mayo 1986

Esta publicación se hizo con la colaboración de: Ana María de la Jara, Andrea Rodó, Paulina Saball, Daniela Sánchez, Ximena Valdés.

Edición: Paulina Saball
Diagramación portada: Guillo Bastías
Vesna Sekulovic

Para sugerencias, aportes, críticas, dirigirse a:
COLECTIVO DE TRABAJADORES SOCIALES
Casilla 15178 - Correo 11 - Santiago

CONTENIDO

Editorial 3

Documento

"Juventud y empleo: drama en tres actos y un epílogo"
Mario Marcel 5

"La problemática de la mujer joven marginal"
Alejandra Serrano 19

Opinión

La difícil tarea de escribir
Ximena Valdés 34

Experiencias

"Trabajo grupal para el desarrollo individual-social de jóvenes"
Sabine Romero, Sandra Titelman 36

"Una experiencia de aprendizaje participativo con jóvenes magallánicos"
Mauro Barrientos 51

"Los jóvenes y la escuela"
Rosario Correa 56

"Proyecto educativo y formación social de jóvenes: la experiencia del colegio Saint George"
M. Jesús Egaña 62

"Trabajo social y delincuencia juvenil"
Pablo Miranda 71

Testimonio

"Retorno, trabajo social
Marlene Sandoval 76

Tribuna

"Juventud popular y movimiento juvenil popular"
Mario Sandoval 79

Bibliografía sobre jóvenes 96

Actividades/Noticias 99

Libros 103

Centro de Documentación 105

Correo de Apuntes 106

Este número de APUNTES PARA TRABAJO SOCIAL está dedicado por entero a los jóvenes. Si bien ello es una innovación en relación a la estructura que hasta ahora ha tenido la revista, es coherente con un proyecto de Trabajo Social que busca poner el acento en la constitución de actores sociales; en este caso los jóvenes.

Referirnos a la realidad juvenil actual nos acerca inmediatamente a una doble situación. De una parte, la presencia activa de los jóvenes en el escenario político-social, a través de las movilizaciones estudiantiles o de las acciones de protesta. De otra, lo difícil que resulta ser joven hoy día en nuestro país.

Es evidente que la actual crisis económica, social y política ha significado la cancelación de los espacios históricos de desarrollo de la juventud. El acceso a la educación se ha convertido en un privilegio más que en un derecho. Conseguir trabajo en las actuales condiciones de cesantía es una ilusión. La participación en organizaciones sociales y políticas es reprimida diariamente. Sin duda alguna un gran número de jóvenes sólo tienen como espacio las esquinas de la población; las barricadas en los días de protesta; el comercio ambulante o la marihuana. Aún más, ser joven significa ser mirado como elemento peligroso de parte de la dictadura, o como "carne de cañón" por algunos políticos. Su condición, sus demandas, sus esperanzas y proyectos, pocos las quieren ver.

Hablar de los jóvenes nos ha llevado necesariamente a explicitar su condición social, a reconocer la heterogeneidad que esconde el concepto. Porque no se vive de la misma manera la juventud en la universidad, en la población, en el barrio alto o en el campo. Es reconocer también que no existe **un** movimiento juvenil con identidad y proyecto común, sino movimientos de jóvenes que se organizan, reaccionan y se rebelan contra sus opresiones específicas. Es ver también, a los muchos jóvenes que están dispersos, sin grupos de pertenencia, viviendo solos sus ilusiones y frustraciones cotidianas.

En este número de APUNTES hemos querido acercarnos a la problemática juvenil desde diferentes ángulos. Primero, a través de diversas experiencias de trabajo con jóvenes de distintos sectores sociales.

En segundo lugar, presentamos dos investigaciones en torno a aspectos específicos del problema: el desempleo y la

realidad de la mujer joven popular. Por último, hemos querido hacer presente, por medio de entrevistas, la voz de los propios actores: su historia, su cotidianeidad, sus proyectos y también la represión de la cual han sido objeto.

Al mirar en su conjunto el material reunido nos damos cuenta que las experiencias expuestas apuntan a dimensiones diferentes de la realidad juvenil. La mayoría está centrada en proporcionar a los jóvenes espacios de reconocimiento de su identidad, a través de talleres que facilitan la expresión por medio de dinámicas participativas, juegos, testimonios y dibujos. Otras, constituyen programas sociales específicos; en un caso con jóvenes que han delinquido y en el otro, con jóvenes de un colegio católico de sector medio alto. Una de las experiencias tiene como norte aportar a la constitución de un movimiento juvenil popular explicitando una propuesta socio-política de acción con jóvenes.

Sin duda, todas las experiencias —desde su óptica específica— aportan elementos sustantivos acerca de la realidad juvenil. Sin embargo, creemos que queda abierto el desafío de levantar, desde el Trabajo Social, propuestas de acción que apunten a: profundizar el conocimiento acerca de la realidad juvenil; que aborden los problemas específicos de los jóvenes y que, aporten a la constitución de un movimiento juvenil protagónico de su destino. A iniciar este debate queremos invitar a través de las páginas de APUNTES.

Juventud y empleo:
Drama en tres actos y un epílogo*

Mario Marcel
Economista

Para nadie resulta sorprendente hoy día en Chile afirmar que el desempleo constituye un fenómeno que afecta muy fuertemente a los jóvenes. Más aún, no se requiere demasiada imaginación, conocimientos ni sensibilidad social para relacionar tal fenómeno con los "problemas juveniles" que preocupan hoy en día a la opinión pública y los medios de comunicación, tales como la violencia, la drogadicción, la delincuencia, etc. Es así como una versión extremadamente simplificada —pero no por ello menos extendida— del pensamiento conservador adulto señalaría que los jóvenes cuentan hoy con "demasiado tiempo libre", lo que los mantendrá más expuestos a la acción de fuerzas disociadoras (políticos, activistas, delicuentes y todo tipo de individuos inescrupulosos).

Sin embargo, no es fácil ironizar a este respecto cuando en realidad no se cuenta con un marco conceptual que permita entender cabalmente la magnitud y significado del problema del empleo juvenil. Tal es la tarea que aquí enfrentamos.

Nuestro interés a lo largo de las páginas siguientes será presentar un panorama lo más completo posible —hasta donde lo permitan las cifras— de la situación de los jóvenes en el mercado laboral en los últimos años, esbozando su relación con un tema más de fondo: la inserción de los jóvenes en la sociedad chilena. En particular, centraremos nuestra atención en la juventud urbana pues, más allá de las dificultades que involucra el obtener información respecto de lo ocurrido con los jóvenes campesinos durante la última década, resulta claro que el primero es un sector de importancia cualitativa y cuantitativamente en ascenso (1).

Será nuestra tesis —no importa demasiado adelantarlo— que el deterioro ocupacional de los últimos años ha repercutido particularmente sobre los jóvenes, transformándose para éstos en un problema que va mucho más allá de su efecto sobre el ingreso. En particular, plantearemos que la degradación ocupacional ha privado a parte importante de la joven generación (la juventud popular urbana) de un espacio institucional y de desarrollo (potencial) fundamental en la transición hacia el mundo adulto, manteniéndola encerrada en una suerte de "juventud" con mucho tiempo y pocos recursos. Para otros sectores, en cambio, tal degradación significó más bien un incentivo para su "modernización" mercantilista. En ambos casos, sin embargo, la posterior crisis del modelo político, económico y social sostenido por el régimen militar, genera una explosión de descontento que lleva a los jóvenes a asumir un primer plano en la protesta social. Las características que asume la protesta entre los jóvenes, sin embargo, no es más que un reflejo de su historia previa, lo cual confirma nuestra convicción de que esta generación imprimirá en gran medida un sello propio a la democratización nacional.

(1) Es así como podemos señalar, por ejemplo, que la juventud urbana como proporción del total de la población joven en Chile pasó de un 69% a un 85% entre 1960 y 1984, mientras la proporción de jóvenes en la población urbana creció de un 18% a un 21% entre los mismos años.

(*) Este trabajo está basado en una investigación más amplia sobre juventud, régimen militar y democratización desarrollada en CIEPLAN con el apoyo de la Fundación Interamericana. Publicado en el libro "Juventud chilena: razones y sus versiones" ECO-FOLICO-SEPADE, 1985.

I. SE OFRECE JOVEN, 4° MEDIO, NOCHERO, JUNIOR, VENDEDOR, GASFITER, TODO SERVICIO.

Cerca de un millón de jóvenes —aproximadamente la mitad de la población chilena de entre 15 y 24 años—, formaba parte de la fuerza de trabajo en 1982. De éstos, algo menos de 300 mil se encontraban abiertamente desocupados, mientras que alrededor de 100 mil ingresaban a las filas del Programa de Empleo Mínimo. Con ello, la desocupación juvenil se elevaría al menos a cifras del orden del 40%, duplicando las tasas de desocupación adulta. En cierta medida esta situación es el resultado de la crisis económica que se iniciara durante el año anterior, pero ubicada en el contexto de los once años de régimen militar y de política económica neoliberal, salta a la vista que está lejos de resultar fortuita o transitoria. En efecto, como se puede apreciar en el cuadro 1, ya en 1980, año culminante del "milagro económico" chileno, la desocupación juvenil abierta (sin PEM) alcanzaba al 20%, revelando la incapacidad estructural de la economía nacional (ajustada a los patrones neoliberales) para generar puestos de trabajo (2). Por otra parte, a tres años de iniciada la crisis la situación ocupacional observada en sus momentos más críticos, tendía aún a mantenerse profundizando los efectos de tan agudo deterioro.

De esta manera, mientras los niveles de desempleo generados por la crisis parecen ser difíciles de superar incluso en el mediano plazo —debido por cierto, al ajuste del gasto impuesto por el FMI como solución a los problemas de pagos externos de Chile— por otra parte aparece claro que una reducción del desempleo a sus tasas históricas (alrededor del 5%) requiere de cambios estructurales en la economía nacional que el actual equipo en el poder no está dispuesto a afrontar. Si agregamos a ello la tradicional brecha entre desempleo juvenil y adulto, habremos de concluir que el fenómeno de la escasez de puestos de trabajo para los jóvenes continuará constituyendo un problema fundamental en nuestro país, ya sea por su persistencia o el esfuerzo que requiere su superación, lo que sin duda marcará con gran fuerza a la actual generación joven (3).

(2) Este fenómeno ha sido profusamente analizado para la fuerza de trabajo en su conjunto. Al respecto pueden citarse los estudios contenidos en el número 14 de la Colección de Estudios CIEPLAN.

(3) El problema del desempleo juvenil, sus perspectivas futuras y alternativas de solución se encuentran tratados en varios de los trabajos presentados al seminario organizado por PIIE y UNESCO en 1984 y contenidos en el volumen "Educación e ingreso al trabajo de jóvenes de sectores populares", PIIE, 1984. Entre ellos cabe destacar los de E. Errázuriz y el autor.

Cuadro 1. OCUPACION Y DESOCUPACION ENTRE JOVENES Y ADULTOS, CHILE: 1970, 1980, 1982 y 1984

(miles de personas y porcentajes)

		Fuerza de trabajo	Desocupados	Tasa participación (%)	Tasa desocupación (%)
1970	Jóvenes	721,1	71,1	42,8	9,9
1970	Adultos	1.948,1	45,0	52,4	2,3
1980	Jóvenes	970,7	193,8	38,5	20,6
1980	Adultos	2.676,7	182,9	53,1	6,8
1982	Jóvenes	946,9	288,6	38,7	30,5
1982	Adultos	2.713,9	429,0	51,1	15,8
1984	Jóvenes	939,1	262,5	38,8	28,0
1984	Adultos	2.861,2	354,3	51,3	12,4

Fuentes:
1970: INE, Censo Nacional de Población y Vivienda.
1980: INE, Encuesta Nacional de Empleo, octubre/diciembre.
1982: INE, Id., octubre/noviembre.
1984: INE, Id., abril/junio.

Los párrafos y las cifras anteriores, sin embargo, revelan sólo el aspecto más evidente del problema ocupacional de los jóvenes chilenos. Esto es, que el empleo resulta para estos casos aún más escaso que para los adultos. Veamos a continuación algunos aspectos adicionales del problema.

1.1. Buscando trabajo

Una de las principales características de la fuerza de trabajo juvenil es estar compuesta predominantemente por quienes se están incorporando al mundo laboral. Es así como un 80% de los trabajadores que buscan empleo por primera vez se ubica en el tramo de entre 15 y 24 años, en tanto que algo menos de la mitad de los jóvenes desocupados se encuentra en tal situación.

Las razones de los jóvenes chilenos para buscar empleo son básicamente dos: bajos ingresos familiares y término de estudios. Ello indicaría que sólo una baja proporción de ellos debería trabajar y estudiar a la vez. Las encuestas confirman tal apreciación, indicando que sólo un 10% de los jóvenes que ingresan a la fuerza de trabajo se mantienen en el sistema educacional, en tanto que la gran mayoría busca empleos de tiempo completo. Ello marca una significativa diferencia respecto de las características del empleo juvenil en países desarrollados, donde una alta proporción de jóvenes trabaja y estudia a la vez (4).

Para los jóvenes, sin embargo, no resultaba fácil encontrar empleo aún en los mejores años del experimento neoliberal (5). Es así como en 1980 el tiempo de búsqueda de trabajo se elevaba por sobre los ocho meses, cifra superior a las de 1970 (seis meses) y que resulta aún mayor para quienes buscaban trabajo por primera vez en 1980 (diez meses). De esta manera, la experiencia de una desocupación prolongada resultaría bastante común entre los jóvenes.

Los elementos anteriores nos permiten cuestionar la imagen tradicional en medios académicos respecto de la desocupación juvenil en el sentido de que se trataría de un fenómeno de importancia menor al no comprometer la supervivencia familiar y, por tanto, no involucrar presiones similares a las experimentadas por los jefes de familia cesantes. En este caso, podemos afirmar, que las presiones familiares para aportar ingresos al hogar son las que llevan precisamente a los jóvenes a buscar empleo, que la alternativa de estudiar no resulta relevante para una gran mayoría de jóvenes desocupados, pues éstos ya han abandonado el sistema educacional, y, por último, que la desocupación constituye para los jóvenes —potencialmente al menos— una fuente de angustia y frustración prolongada mucho más significativa de lo que habitualmente parece.

1.2. ¿Qué trabajos consiguen los jóvenes?

a) Composición del empleo

El tipo de empleos obtenidos por los jóvenes ha sufrido notorias modificaciones en los últimos doce años. El común denominador de estos cambios, incluso antes de la actual crisis, es la marginalización y desinstitucionalización que los caracterizan.

Al respecto, cabe destacar en primer lugar la notoria transformación observada en el empleo masculino, donde la proporción de ocupados en la industria y el comercio se invierte entre 1970 y 1980. Es así como mientras en el primero de estos años la industria absorbía a cerca de un 37% de los jóvenes trabajadores y el comercio a un 19% de ellos, para 1980 las cifras eran de 29% y 25% respectivamente. Analizadas más en detalle, las mismas estadísticas revelan que el principal aumento del empleo en el sector comercio ha corrido por cuenta del comercio al detalle y, especialmente de los comerciantes por cuenta propia. Cabe destacar que estos cambios son mucho más acentuados que los observados en el mismo sentido para los trabajadores adultos.

En el caso de las mujeres jóvenes, por otra parte, se observan dos fenómenos diferentes. Por un lado una reducción del empleo en la industria similar al anotado para el caso de los hombres jóvenes y, por otro, un aumento relativo en el empleo en ocupaciones también de carácter marginal (en los sectores de servicios personales y comercio), así como en los sectores de servicios, especialmente en el sector financiero. Estas transformaciones, nuevamente, resultan más marcadas que las que en similar sentido se observan para el empleo femenino adulto.

Por último, no puede analizarse el problema

(4) Probablemente el caso más extremo al respecto sea el de Estados Unidos y Canadá, donde sólo un 30% de los jóvenes ocupados lo está en empleos de jornada completa. Al respecto, véase OECD (1978).

(5) Las cifras citadas en este parrafo se obtienen de las encuestas de ocupación y desocupación de la Universidad de Chile.

de los empleos accesibles a los jóvenes sin mencionar la alta importancia cuantitativa de los programas de empleo de emergencia (PEM y POJH). De acuerdo a la evidencia disponible, en 1980 casi un 8% de los jóvenes ocupados se desempeñaba en el PEM, donde la proporción de jóvenes alcanzaba a un 35%. Estas cifras se elevan considerablemente con la posterior crisis económica, de tal modo que en 1982 sólo el PEM absorbía a un 19% de los jóvenes ocupados, representando ya la mitad del total de ocupados en este programa. No existen cifras disponibles respecto de la composición del programa POJH (creado en 1982), pero cabe esperar que al estar orientados a la generación de empleos para jefes de hogar debiera ocupar a una proporción relativamente menor de jóvenes (6).

De esta manera, podemos apreciar la presencia de dos fenómenos importantes en las transformaciones estructurales del empleo juvenil entre 1970 y 1980. Por un lado, una reducción en la proporción de empleos formales, especialmente en la industria manufacturera. Por otro, un aumento en la importancia relativa de dos tipos de actividad: los sectores de comercio y servicios, asociados al carácter de la expansión económica prevaleciente, y de todo tipo de empleos marginales, desde ocupaciones menores en el comercio al detalle, hasta el empleo doméstico y el PEM. Tales cambios resultan mucho más significativos que los que se aprecian en la composición del empleo adulto.

Mirados en su conjunto, así como en su distribución según niveles de educación, los cambios reseñados no hacen más que revelar una importante degradación del empleo juvenil. Mientras entre los trabajadores jóvenes de menos nivel socioeconómico el sentido de las transformaciones es el de un aumento de la proporción de ocupados en empleos marginales a costa del empleo en la industria, entre los jóvenes con educación secundaria prima la "terciarización" de los puestos de trabajo disponibles, concentrada en los sectores de comercio y servicios, así como un importante aumento en la proporción de obreros industriales. La contrapartida de esta expansión relativa es una discriminación en la proporción de empleados en la burocracia tradicional y el sector secundario. Por último, entre los jóvenes con educación universitaria se descubre nuevamente un importante aumento en la proporción de ocupados en el sector comercio.

El cuadro 2 permite de algún modo resumir las transformaciones anotadas recién. En este cuadro al comparar 1971 y 1980, podemos apreciar, primero, una mantención de la importancia

(6) No obstante, luego de la severa reducción de personal del PEM ordenada por el intendente militar de Santiago en 1983, cabría esperar que se hubiera producido un traslado —no estimado de jóvenes— del PEM al POJH.

Cuadro 2: COMPOSICION DE LA OCUPACION NO AGRICOLA DE JOVENES Y ADULTOS. CHILE: 1971 y 1980

(Porcentajes)

	1971		1980	
	Jóvenes	Adultos	Jóvenes	Adultos
Empresarios y profesionales	1,3	5,5	1,5	6,3
Oficinistas y empleados	35,0	38,7	33,6	43,7
Cuenta propia y ocupaciones marginales sector terciario	11,8	13,0	19,0	14,5
Artesanos	5,1	10,2	5,2	9,4
Clase obrera tradicional	34,1	27,2	18,0	16,2
Empleadas domésticas	12,7	5,2	14,9	5,6
PEM	—	—	7,8	4,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Martínez y León (1984), "La involución del proceso de desarrollo y la estructura social", CED, Materiales de Discusión Nº 53.

relativa de jóvenes empleados y oficinistas sobre la ocupación total que es el resultado del trasvasije de empleos entre los sectores más tradicionales y formales y los sectores de comercio y financiero, así como de los cambios en la disponibilidad de empleos para jóvenes de distinto nivel educacional. En segundo lugar, puede apreciarse un importante aumento de las ocupaciones independientes y más o menos marginales en el sector terciario, así como de las empleadas domésticas jóvenes que contrasta con la relativa estabilidad de la proporción de adultos ocupados en estos sectores. Por último, puede apreciarse una caída de la proporción de jóvenes obreros en la industria, construcción y minería a casi la mitad de los niveles alcanzados diez años antes la que sólo se ve parcialmente contrarrestada por la aparición del PEM, y que resulta proporcionalmente mayor a la caída en el porcentaje de adultos en tales ocupaciones.

La crisis que se inicia en 1981 sólo viene entonces a profundizar cambios estructurales en la composición del empleo gestados a lo largo de la década precedente. Es así como en 1982 se apreciaba una nueva caída en la proporción de jóvenes ocupados como obreros respecto de 1980, un aumento en la importancia relativa de los empleados marginales y, sobre todo, el PEM y un aumento relativo en la proporción de empleados de oficina, derivado de una caída menor en el número absoluto de jóvenes ocupados en este sector.

Con todo, podemos concluir que una característica fundamental del empleo juvenil a lo largo de los últimos años es su creciente degradación, lo que para quienes se ubican en los estratos de menor nivel socioeconómico se traduce en franca (y ascendente) marginalidad. Es así como, de acuerdo a las estimaciones de Martínez y León (1984), la proporción de jóvenes trabajadores "excluidos" del empleo formal, esto es, desocupados, trabajadores marginales en comercio y servicios, PEM, POJH y empleadas domésticas, se habría elevado de un 20% a un 40% entre 1971 y 1980, para empinarse por sobre el 50% en 1982.

Las transformaciones registradas en la composición del empleo juvenil sugieren que, con probabilidad, las condiciones laborales en las que se desempeñan los jóvenes que logran acceder a un empleo resultarían bastante desfavorables. Podemos resumir estas condiciones de trabajo en tres elementos: remuneraciones, estabilidad y participación.

b) Remuneraciones, estabilidad y condiciones de trabajo

La remuneración media obtenida por los jóvenes era, hacia 1980, aproximadamente la mitad de la obtenida por los adultos, aún para similares niveles de educación. Esta relación parece bastante estable a lo largo del tiempo, por lo que considerando el importante deterioro que los salarios sufrieron desde 1973 (recuperando los niveles de 1970 sólo a fines de 1980) y desde 1981 en adelante, cabría concluir que a lo largo del período, los ingresos percibidos por los jóvenes trabajadores han resultado notablemente reducidos. Desgraciadamente no contamos con información para evaluar las razones que explican la diferencial de salarios para jóvenes y adultos, por lo que no es posible determinar hasta donde éste resulta de diferenciales de calificación, naturaleza del empleo o abierta discriminación.

Las discriminaciones en remuneraciones y condiciones laborales, sin embargo, ha sido sobre todo visible en las medidas de política tomadas por la autoridad en este campo. En efecto, con la intención de flexibilizar el mercado del trabajo, el gobierno ha implementado una serie de medidas destinadas a eliminar restricciones en la contratación de jóvenes. A ello obedeció, en primer lugar el establecimiento del sistema de contratos de aprendizaje en virtud del cual se permitía contratar menores de 25 años por un salario inferior en un 60% al mínimo, marginando a esta categoría de trabajadores de los beneficios laborales subsistentes, incluida la participación en el proceso de negociación colectiva establecido en el Plan Laboral de 1979. Con el advenimiento de la actual crisis los salarios mínimos son definitivamente eliminados para los trabajadores jóvenes, así como para los mayores de 60 años (7).

Las medidas anteriores, sin embargo, no han redundado en un aumento del empleo juvenil. Ello es el resultado del hecho de que, como lo demuestra un estudio reciente (8), la existencia o inexistencia de salarios mínimos no afecta en modo alguno la disponibilidad de puestos de trabajo para jóvenes. De este modo, la eliminación de los salarios mínimos y la modificación del status laboral de los jóvenes trabajadores es probable que haya resultado más bien en una reducción adicional de remuneraciones y una ma-

(7) Solari (1981)

(8) Sepúlveda (1984)

yor inestabilidad y rotación en el empleo.

La presencia de mayores tasas de desempleo y menor tiempo de desocupación entre jóvenes que entre adultos sugiere que, existiendo una relativamente menor disponibilidad de gastos de trabajo para los primeros, su rotación laboral sería mayor. Ello se ve apoyado por evidencia adicional que indica que mientras casi la mitad de los jóvenes cesantes en 1980 había mantenido dos o más empleos durante los dos años anteriores, tal proporción se reducía para los adultos a un 30%. Las estimaciones de Sepúlveda (1984), por otra parte revelan que la experiencia laboral tendría una asociación negativa con la probabilidad de empleo. Como lo señala la autora de este trabajo, lo que parece estar ocurriendo es que, los jóvenes serían contratados a honorarios, por períodos cortos de trabajo y luego reemplazados en la medida que se fuera haciendo necesaria su contratación formal.

De esta manera, existe evidencia suficiente para afirmar que el empleo juvenil se caracterizaría por desarrollarse en condiciones muy desfavorables y en medio de una alta inestabilidad. No resulta sorprendente entonces que de los jóvenes cesantes en 1980, un 80% buscara un empleo distinto al anterior.

1.3. Distribución social

Las características del empleo juvenil —escasez, marginalidad, explotación e inestabilidad— no se reproducen del mismo modo para todos los sectores juveniles. Es así como la tasa de desocupación efectiva entre jóvenes pobladores de Santiago se estimaba en alrededor de un 60% en 1982 (9), virtualmente duplicando la desocupación para otros sectores juveniles. Sin embargo, dada la expansión en la cobertura educacional que se desarrolla durante las últimas décadas, parece poco plausible atribuir tales diferencias exclusivamente a diferenciales de calificación o educación formal. Es así como el estudio de Sepúlveda (1984) indica que, aún controlando tales factores la probabilidad de encontrar empleo mantiene una asociación positiva con el ingreso familiar, de tal manera que los jóvenes de menor estrato socioeconómico, aún alcanzando niveles importantes de educación enfrentarían efectivamente una mayor desocupación.

Por otra parte, como ya lo hiciéramos notar en las páginas anteriores la degradación ocupacional de los jóvenes trabajadores afecta particularmente a quienes se encuentran ubicados en los tramos inferiores de la escala socioeconómica, arrastrándolos directamente a la marginalidad laboral, en tanto que los jóvenes de sectores medios tienden a ocuparse en los sectores de comercio y servicios, en condiciones más o menos informales.

La crisis actual se manifiesta con particular rudeza en la situación ocupacional de los jóvenes pobladores. Como puede apreciarse en el cuadro 3, sólo una cuarta parte de aquellos que permanecieron en la fuerza de trabajo entre

(9) Esta cifra resulta de una encuesta llevada a cabo entre jóvenes pertenecientes a las poblaciones de Lo Hermida, San Gregorio y Herminda de La Victoria. Al respecto, véase Valenzuela (1984).

Cuadro 3. DESPLAZAMIENTOS OCUPACIONALES DE JOVENES POBLADORES ENTRE 1980 Y 1983 SEGUN GRUPOS DE EDAD

(Porcentajes)

	15-19 años		20-24 años	
	Total	En la fuerza de trabajo	Total	En la fuerza de trabajo
Mejoran posición a/	9,9	28,7	17,4	23,1
Mantienen status	6,6	19,2	20,9	27,8
Empeoran posición b/	17,9	52,1	36,9	49,0
Se incorporan a la fuerza de trabajo	65,1	—	24,8	—

Fuente: Valenzuela (1984).

a/ Ascienden de status ocupacional o estaban cesantes en 1980 y ocupados en 1983.

B/ Descienden de status ocupacional o estaban ocupados en 1980 y cesantes en 1983.

1980 y 1983 lograron mejorar su posición, mientras que más de la mitad pasaron a engrosar las filas de cesantes, trabajadores del PEM o el POJH, o consiguieron peores empleos. Mientras tanto, entre quienes se incorporaron a la fuerza de trabajo durante el período, un 40% se encontraba desocupado y más del 20% se desempeñaba en el PEM o el POJH.

II. JUVENTUD Y EMPLEO: UN RODEO TEORICO

2.1. Trabajadores y trabajo

La ortodoxia económica acostumbra representar el trabajo como un "mal" (cuya contrapartida es el bien "ocio") que requiere la retribución de un salario para ser aceptado. Tal representación, aunque altamente discutida en los medios académicos, tiene la virtud de reflejar una tendencia ascendente bajo el capitalismo, esto es, que la división del trabajo, la estructura de las unidades económicas y los mecanismos de decisión han ido fraccionando de tal modo la vida cotidiana que han restringido el trabajo humano al papel de generador de ingresos.

Este fenómeno, que Marx denominara "enajenación del trabajo" y que, trasladado a un nivel social se traduce en alienación, no implica sin embargo que el trabajo haya dejado de afectar a las personas más allá de lo meramente económico. En realidad, es posible afirmar que bajo el capitalismo no es que el trabajo haya dejado de ser el modo fundamental en que el hombre se relaciona con la naturaleza así como con otros hombres, sino que son las características mismas de esta relación las que han cambiado. Análogamente, resulta evidente que la relación del trabajador y su trabajo no es la misma para quienes se desempeñan en distintos empleos.

A través del empleo, los trabajadores establecen, o se ven sometidos, a determinadas relaciones con otros hombres (compañeros, jefes, subalternos, clientes, etc.) y con el objeto mismo de su trabajo, con reglas, procedimientos y experiencias que indudablemente afectan su vida y su desarrollo como personas. Un trabajo creativo o rutinario, productivo o improductivo, asalariado o independiente, individual o colectivamente ejercido, etc., repercutirá fuertemente sobre las experiencias vitales de distintos grupos de trabajadores, así como constituirá un determinante de su inserción en la estructura social.

Las consideraciones anteriores se hacen particularmente importantes en el caso de los jóvenes una vez comprendido el papel que el trabajo juega en su proceso de desarrollo. A lo largo de los párrafos siguientes argumentaremos que, al constituir el trabajo una puerta de entrada al mundo adulto, tanto el propio acceso a un empleo como las condiciones en que ello se verifique afectarán muy significativamente los patrones de comportamiento social de los jóvenes y su posterior desempeño como adultos. En particular, podemos aseverar que el trabajo constituye uno de los principales factores que relacionan a los jóvenes con la sociedad, constituyendo por tanto un determinante estructural de la existencia efectiva de una juventud así como de los patrones de inserción social de ésta.

2.2. Papel del empleo juvenil

La definición más aceptada de "juventud" es de naturaleza psicosocial y la describe como el período que media entre la madurez biológica y la madurez social (10). De acuerdo a esta formulación, por madurez social se entiende fundamentalmente el acceso al conjunto de derechos y deberes propios del adulto, esto es, la madurez cívica y legal (derecho a voto, responsabilidad ante la ley, etc.), el ingreso al mundo del trabajo y la independencia familiar.

En otras palabras, el concepto anterior indica que durante la juventud el individuo abandona definitivamente el restringido universo individual y social del niño para incorporarse al mundo adulto. Ello requiere de un proceso de desarrollo emocional, afectivo, social e intelectual, que es precisamente lo que caracteriza a la juventud como etapa vital. En este sentido, debe entenderse que son tres los componentes fundamentales del concepto de juventud; en primer lugar, la idea de **moratoria**, es decir, la de una suerte de entretiempo entre la niñez y la vida adulta. En segundo lugar, la idea de **tránsito** hacia la adultez, es decir, no se trata aquí de un mero compás de espera antes de un umbral que marca la entrada al mundo adulto, sino un proceso de desarrollo que afecta todas las esferas del individuo. Por último, cabe agregar el hecho de que los cambios que caracterizan a la juventud poseen **rasgos propios** que diferencian a esta etapa de cualquier otra en la vida humana, entre

(10) Para un análisis más detallado de esta definición, véase Marcel (1984) y Weinstein (1984), quien por otra parte, discute ésta y otras definiciones a la luz de las características de la juventud popular urbana.



Revista Solidaridad

los cuales podemos señalar la manifestación de la sexualidad, la ruptura de la simbiosis de la identidad del individuo con sus padres y la aparición de la capacidad de abstracción, entre otros.

La tarea que los jóvenes enfrentan no es fácil. Han abandonado el universo infantil y se enfrentan a un mundo nuevo. Allí tendrán que definir su rol, construir su propia personalidad, una visión de ese mundo y relacionar ambos elementos. Para ello tiene plazos: obligaciones legales, responsabilidades económicas, laborales y familiares imponen de alguna manera un tope a la prolongación de su moratoria. Por otra parte, requieren recursos: la posibilidad de experimentar, conocer nuevas sensaciones, probarse a sí mismos, establecer relaciones con el mundo y otros hombres, desarrollar sus nuevas habilidades. La combinación de tiempo y recursos que caracteriza cada historia, contribuirá así a la existencia de jóvenes —y adultos después— de distintas características y distinta inserción en la sociedad, de lo que se deriva no sólo el que la juventud será necesariamente un concepto históricamente acotado, sino que en una sociedad será posible la coexistencia de distintas "juventudes", cuyas diferencias pueden llegar a ser realmente significativas.

El trabajo es un determinante fundamental del tiempo y los recursos disponibles para el desarrollo de la juventud. Por un lado, determina su extensión pues, como se infiere de lo señalado en los párrafos anteriores, una temprana incorporación al mundo del trabajo implicará una adopción más temprana de roles adultos por parte del individuo. Este papel adquiere particular relevancia al considerar que, de los restantes mecanismos señalados para la incorporación a la vida adulta, la "madurez legal" tiende a convertirse en un parámetro más o menos común y estable para el conjunto de la sociedad, mientras que las posibilidades de abandonar el hogar paterno y conformar una familia propia aparecen supeditados a la disponibilidad de recursos que por lo general el propio trabajo genera.

Por otra parte, el trabajo es un importante proveedor de recursos para el desarrollo juvenil. A través del trabajo los jóvenes no sólo asumen roles adultos sino que amplían considerablemente su rango de relaciones sociales, así como establecen también nuevas relaciones con el mundo circundante. De esta manera, el trabajo marca la culminación del período juvenil, determinando en gran medida la inserción definitiva

del individuo en la sociedad, lo cual involucra también un testeo de las expectativas acumuladas a lo largo del proceso educativo.

Los argumentos anteriores nos llevan a una conclusión fundamental: que no existe un patrón único para definir a la juventud. Lugares comunes como el idealismo, rebeldía, alegría o inconciencia de la juventud no representan más que estereotipos que resultan de situaciones histórica y socialmente acotadas. Las estructuras sociales, en cambio, constituyen un fuerte determinante de la juventud como etapa de desarrollo individual y como categoría social. El trabajo juega un importante papel dentro de la definición de tales estructuras, de tal manera que la disponibilidad y calidad del empleo afectarán en gran medida las condiciones que rodean a tal o cual sector de la juventud.

III. ¿DONDE ESTAN LOS MUCHACHOS DE ANTES?

3.1. Los jóvenes de los 60: conformismo y rebeldía

Las ideas desarrolladas en los párrafos anteriores, junto a la evidencia recopilada en nuestra primera sección, nos permiten entender parte importante de los cambios experimentados por la juventud chilena durante la última década. Así, pueden establecerse diferencias muy útiles entre las actuales generaciones jóvenes y aquellas de los años 60.

Hacia fines de los 60, los estudios nos mostraban a una generación joven compuesta por dos estamentos fundamentales: los estudiantes y la juventud popular (11). Los estudiantes eran propiamente identificados como la juventud chilena, lo que no hacía más que responder al papel protagónico que éstos habían venido jugando en la dinámica política y social de la época. De origen socioeconómico fundamentalmente medio y alto, la juventud estudiantil se caracterizaba en el concepto de moratoria, en que se veía fuertemente reforzado por ciertas seguridades fundamentales respecto al futuro, en particular por la importante demanda de profesionales ejercida por el aparato estatal. Ubicados en un medio intelectualmente enriquecedor y un estilo de desarrollo crecientemente cuestionado, el sello de esta generación era la rebeldía y la crítica social, las que tendían a canalizarse crecientemente a través de los partidos políticos.

Del otro lado, resulta dudosa la identificación conceptual de una juventud popular propiamente tal en aquel período. Aunque en ascenso, la cobertura educacional —especialmente a nivel secundario— era bastante limitada entre estos sectores, los que se incorporaban tempranamente a la fuerza de trabajo con el objeto de contribuir al sostenimiento familiar. En el trabajo, la identidad generacional tendía a diluirse y más bien a transformarse en identidad social. Aunque crecientemente incorporados a orgánicas de clase, como los sindicatos, los jóvenes obreros mostraban, sin embargo, conciencia en identidades aún precarias.

De lo anterior puede inferirse claramente el papel que el trabajo jugaba en la determinación de ambos sectores. Por un lado, su postergación formaba parte de la moratoria característica de las juventudes de estratos medios, al tiempo que garantizaba la certidumbre respecto del futuro y el papel de educación (también podría señalarse que establecía una relación muy cercana entre el futuro de estos jóvenes y el Estado). Por el otro, limitaba tal moratoria y establecía una rápida incorporación de los jóvenes trabajadores al mundo obrero adulto.

3.2. Los jóvenes de los 80

Durante esta década, sin embargo asistimos a una importante transformación en la estructura económica y social del país. En lo que se refiere al empleo juvenil, hemos visto que tales cambios se traducen en la creciente escasez, degradación, marginalidad, inestabilidad, explotación y desigualdad del empleo.

Esta nueva faceta del empleo juvenil sin duda juega un papel importante en las transformaciones experimentadas por las generaciones jóvenes a lo largo de estos años. El sello de estas transformaciones ha sido, por un lado, la "modernización" de la juventud estudiantil y, por otro, la marginación de la juventud popular (12), ambos fenómenos que se manifiestan con particular fuerza con el derrumbe del modelo económico, político y social del régimen militar, desde 1982. Mencionaremos a continuación al menos 5 elementos que vinculan los cambios experimentados por los jóvenes chilenos durante la última década con los cambios en su situación laboral, descritos en la primera sección.

(11) Mattelart y Mattelart (1970).

(12) Estos fenómenos se encuentran analizados en Valenzuela y Solari (1982), Valenzuela (1984), y Marcel (1984), así como en la mayor parte de los ensayos de este volumen.



Revista ¿Qué hacemos?

a) Moratoria y juventud popular

Considerando a la juventud en su faceta de transición a la vida adulta y al trabajo como el punto culminante de este proceso, destaca el hecho de que la presencia de elevadas cifras de desempleo entre los jóvenes de estratos populares estarían de algún modo imponiendo entre éstos una "moratoria" que hemos identificado como característica de la definición de juventud. Tal moratoria no resulta sólo de la escasez de empleo, sino también de la inestabilidad y lo mal remunerado de éste, lo cual dificultaría además las posibilidades de los jóvenes para conformar familias propias. Ello impone sobre estos jóvenes no sólo "condiciones objetivas" que impedirían su ingreso siempre más o menos forzado al mundo adulto, sino que los mantiene en definitiva en la condición de adolescentes dependientes a los ojos de los demás y a los suyos propios.

Es entonces la moratoria, forzada por las condiciones del mercado del trabajo, junto a la mantención de la tendencia a la expansión de la educación media, la que justifica la aparición de una juventud popular propiamente tal.

Sin embargo, como resulta obvio, las características de este fenómeno entre la juventud popular, resultan muy distintas respecto de aquel que es propio de los sectores medios. Se trata aquí, sobre todo, de una moratoria con mucho tiempo y pocos recursos. El tiempo disponible es, para los jóvenes pobladores casi indefinido haciendo el horizonte previsible muy similar al presente, en tanto que los recursos son tremendamente escasos. Los espacios tradicionales —familia, casa, colegio, trabajo— desaparecen, permaneciendo sólo el grupo de jóvenes como lugar de esparcimiento y relación con otros. La atomización de la sociedad y su creciente dispersión —aún espacial— impiden aprehender globalmente sus virtudes y defectos.

En estas condiciones, no puede sorprender el que los jóvenes pobladores hayan comenzado a atraer la atención pública. Drogadicción, violencia, delincuencia juvenil, atemorizan a los medios oficiales, mientras que espontaneidad, rebeldía y demanda por humanidad llaman la atención sobre su importancia como nuevos y en ocasiones únicos actores sociales en el medio popular.

b) Modernización y juventud estudiantil

La disminución de las oportunidades de empleo y la creciente inestabilidad ocupacional que alcanza también a los jóvenes de mayor nivel educacional, generalmente ubicados en los estratos medios y altos, contribuye a extender entre éstos una creciente inseguridad respecto del futuro. Para estos jóvenes, especialmente entre quienes se ubican en los sectores líderes de la modernización impulsada por el modelo vigente, el desempleo y la competencia despiadada han llegado a constituir realidades palpables ante las cuales la alternativa más coherente ofrecida por la cultura dominante es el esfuerzo individual.

Realidad laboral, modernización capitalista y cultura dominante se concatenan de esta forma para transformar rebeldía, crítica social y representaciones colectivas del futuro, en olvido, desestructuración ideológica e individualismo entre importantes contingentes de estudiantes.

La crisis actual, al echar por tierra los mecanismos de cooptación aquí implícitos modifica la situación descrita. El paradigma de la modernización se derrumba, la escasa legitimidad lograda por el modelo y sus autoridades desaparece y las grietas en el condicionamiento de estos sectores se manifiestan. Es así como parte importante de los sectores estudiantiles se incorporan a la protesta social contra el régimen, reconstruyendo las organizaciones estudiantiles y creándolas aún en aquellos medios más inmersos en la dinámica de la modernización, como los institutos privados de educación post secundaria. La dinámica de estas organizaciones, la

movilización y participación estudiantil, sin embargo, son aún reflejo de los cambios experimentados durante la década. Mientras reaparecen las juventudes políticas, la participación del grueso de los estudiantes en acciones de movilización es altamente fluctuante, y el desarrollo de una concepción propia de universidad, incipiente.

c) Los jóvenes y el Estado: del paternalismo a la amenaza

La actual generación joven, ya sea en virtud de las modernizaciones educacionales, la carencia de empleo, la marginalidad o la represión llana, es una generación que ha ido perdiendo, crecientemente, lazos institucionales, especialmente con el Estado. En efecto, para jóvenes que han recibido una educación de objetivos erráticos y abandonada a los lazos del mercado, sin mayor acceso a la seguridad social ni a las organizaciones de trabajadores, jóvenes que no constituyen objeto de ninguna política estatal vigente sino que más bien conocen al Estado como represor y que se han acostumbrado a una visión si acaso individual del futuro, el Estado ha perdido presencia o bien se ha transformado en el símbolo de su exclusión.

Los problemas del empleo, obviamente han contribuido a profundizar tal percepción, pues sin lugar a dudas el trabajo constituye una de las ligazones más fuertes entre el hombre y las instituciones sociales. Este papel adquiría una gran importancia en un país como el nuestro, donde en virtud del ascendiente poder de los sindicatos, el grueso de la política social se estructuraba en torno al trabajo, al tiempo que la relación de lo sindical con las instituciones políticas era muy significativa.



Revista ¿Qué hacemos?

El distanciamiento, desconfianza o franca agresividad de los jóvenes respecto al Estado introduce serias incógnitas sobre el futuro, pues una tendencia esperable a futuro es la expansión de la actividad estatal asociada a la democratización y reconstrucción económica nacional. En particular, creemos que la experiencia reciente permite cuestionar las posibilidades de éxito de una "política juvenil" futura, dictada centralizadamente desde el Estado.

c) ¿Quiénes somos? ¿Dónde estamos?

El deterioro ocupacional de los jóvenes no sólo aleja a esta generación respecto del Estado sino también respecto de la sociedad en su conjunto y aún a su interior. Como se insinúa en nuestra sección anterior, el no contar con un empleo estable significa para los jóvenes perder un espacio fundamental de intercambio social, si a ello agregamos fenómenos como los de la "modernización" educacional y el creciente deterioro económico, podemos explicar el que un contigente importante de jóvenes se encuentra arrinconado en sus proyectos individuales o en las esquinas de las poblaciones.

Este fenómeno se encuentra íntimamente ligado al problema de la ausencia de una conciencia generacional o, yendo más allá, de la juventud como actor social. En efecto, aún cuando hoy en día es posible identificar un amplio rango de experiencias vitales comunes a jóvenes de muy diversos sectores, la carencia de espacios de encuentro e intercambio social relega tales experiencias a un plano meramente individual. La imposibilidad de desarrollar una visión de conjunto de la sociedad desde uno de los fragmentos más aislados entre aquellos a los que ha sido reducida, impide a la vez la estructuración de ideas fuerzas capaces de poner en movimiento a un conglomerado social.

e) Degradación y nuevas demandas

Hemos señalado con anterioridad que el problema del empleo juvenil no afecta sólo a un sector de la juventud chilena, sino que implica una degradación general de su condición e inserción social. Aunque evidentemente este fenóme-

no reviste mayor gravedad y franca marginación para quienes ya se encontraban en una posición deteriorada, su generalidad imprime también un sello particular a esta generación.

Este sello común es algo nebuloso e incluso intuitivo pero reconocible en el contacto directo con los jóvenes (educación popular, entrevistas, encuestas): una demanda fundamental por un papel en la sociedad y por una humanización de ésta. Para quienes viven acosados por la presión del mercado o abandonados a su suerte en medio de la deprivación general, quizás ninguna reivindicación adquiera tanto valor como el llegar a sentirse personas. Obviamente el generar empleos y sobre todo empleos a una escala humana, adquiere gran relevancia en este contexto, aunque también resulta claro que el desafío es mucho más profundo.

IV. REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este trabajo sin duda hemos desarrollado un sesgo particular, orientado a relevar el problema del empleo juvenil y su relación con los cambios que la actual generación joven expresa. En este sentido hemos llegado incluso a relacionar el problema laboral con cuestiones tan generales y profundas como la conciencia generacional, la marginalidad, las relaciones entre Estado y sociedad y las demandas por una sociedad más humana. Nuestra intención, quizás producto de un sesgo profesional ha sido el cuestionar el tratamiento superficial y marginal del tema del desempleo juvenil en medios académicos, así como a recuperar de alguna manera nuestra capacidad de asombro en el frío mundo de las cifras.

La lectura de los restantes trabajos contenidos en este libro, afortunadamente contribuirá a corregir los aspectos más distorsionados de un sesgo como éste, tales como el llegar a creer que el dar empleo a los jóvenes soluciona los problemas planteados por esta generación. Sin embargo, dos temas centrales permanecen.

El primero de éstos temas se refiere al tremendo impacto que significa para un grupo social enfrentar permanentemente tasas de desocupación del orden del 40%. Ello, como hemos visto, no significa sólo empleo para unos pocos, sino inestabilidad y explotación para la gran mayoría. En el caso de grupos tan expuestos como los jóvenes, tales problemas se agudizan. No tratamos aquí con trabajadores que de pronto ven deteriorada su condición, sino con individuos que están ingresando a un mundo nuevo donde sólo encuentran hostilidad y marginación. Son éstos los nuevos chilenos, una generación cuya gran mayoría nunca ha conocido una relación laboral estable y que en definitiva no cuenta con ningún espacio en nuestra sociedad. La relación de este problema con fenómenos como los de anomia social entre jóvenes pobladores, admirablemente descrito por Valenzuela (1984), es evidente, pero no lo es tanto el dar cuenta de cuán profundos y polifacéticos son tales fenómenos.

Así surge nuestro segundo tema, la importancia de esta suerte de "nuevo rostro" de la juventud chilena, que ha desconcertado a muchos analistas y en particular a la opinión pública. Esta es una generación que no puede ser definida en base a lugares comunes, pues jóvenes combatientes, jugadores de flipper, rockeros y consumidores de marihuana no son más que conjuntos cuya intersección es enorme. Ello es así porque éstos son los hijos de un tiempo que ha alterado —o quizás desnudado— a nuestro país, mostrándolo como algo muy distinto a lo que según similares lugares comunes se creía poder definir. Y estos jóvenes, así como este país, son el punto de partida para nuestro futuro, son lo que hace imposible reconstruirlo como si en definitiva nada hubiera pasado.

La misma naturaleza de este Chile en el que hoy nos desenvolvemos, la magnitud del desafío que involucra su transformación y las nuevas características de la generación joven son las que hacen imprescindible su participación protagónica en los cambios. Intentos por minimizar o manipular el papel de los jóvenes, centralizar decisiones que los tocan de cerca, imponer lógicas de negociación o pragmatismo desde el poder —aún generado democráticamente— pronto tendrán que enfrentarse a la oposición, anómica, organizada o militante de esta generación.

Generar empleos y sobre todo buenos empleos para los jóvenes es necesario, pero no suficiente, pues ésta es una generación que demanda y seguirá demandando participación y humanidad sin ofrecer renuncias a cambio, pues no tiene nada a lo cual renunciar. Frente a ella sólo cabe confiar, estar seguro de que tiene algo importante que aportar y reivindicar su derecho a reconstruir Chile junto a todos los chilenos.

"¿Yo?, soy cesante, cesante, cesante...".

(Entrevista de Ana María de la Jara)

22 años, soltera, pobladora de Las Rejas. Ahí nació y se crió, cerquita de la Estación Central. La novena entre 11 hermanos. Padre obrero, madre analfabeta; los hermanos mayores en el mejor de los casos llegaron a completar la educación básica. Por eso toda la familia ha puesto su cuota de esfuerzo y esperanza en la educación de los hermanos menores: "quisimos que al menos ellas (todas mujeres), las cuatro menores llegaran a ser alguien...".

Verónica, ¿en qué trabajas?

—¿Yo?, soy cesante, cesante, cesante...

Esto marca nuestra conversación porque marca su vida. Verónica estudió hasta cuarto medio, luego con el apoyo familiar hizo un curso de dactilografía en Caritas Chile... por lo barato... dice. Y desde que terminó ese curso inició un camino de desilusiones, de pérdidas.

La infancia sí la vivió como niña, como hija de familia: "En el Liceo estudiaba, mis padres siempre me han ayudado... y no tenía problemas... de libros, de cuadernos, todas esas cosas..., pensé que todo era fácil, no tan difícil... y... salí del Liceo... bueno estudié y ahí me quedé... no he encontrado ninguna otra cosa en qué ocuparme, puras cosas pequeñas, que no sirven de mucho...".

Ahora, Verónica sabe que ella es joven pero no se siente joven. Para ella juventud es alegría... y qué lejos está de la alegría. "...Completamente cómo se podría decir la palabra joven... no... porque le faltan a uno muchas cosas, está muy aprisionada en un círculo muy pequeño... entonces, no se puede expresar, no puede actuar, porque, yo si tuviera un trabajo, una ocupación podría hacer tantas cosas que yo quiero hacer, estudiar, trabajar, superarme como persona... Claro, soy joven, pero tengo los pensamientos de una persona super-amargada, angustiada, porque no me voy a poder realizar".

Le hubiera gustado ser socióloga o teóloga, porque "me interesa cualquier cantidad la vida de las personas y la sociedad, y también me interesa la Teología, creo bastante en Dios...".

Pero ahora todo eso es una fantasía, algo que pudo ser... No tuvo medios. Y resurge la esperanza. "Sí, puh... por eso quiero trabajar... para poder seguir estudiando...".

El día es largo para Verónica. Transcurre entre la angustia de sentirse inútil y sus aspiraciones que cada día se le antojan más como un sueño imposible. Lee novelas, "ese tipo de libros donde uno aprende", escucha música en castellano, "la música chilena me gusta harto"..., mira la tele...

Valora mucho tener una familia grande y cálida en la que se hunde para sortear su gran pena: no tener trabajo, y su gran rabia: no poder realizarse como persona. Tiene muchos amigos, y aunque considera que hoy los jóvenes son "materialistas totales", le gusta que en general "aspiran a algo más, a estudiar, a superarse como persona... no tanto a casarse, tener familia y una casa y punto..., sino que aspiran a otras cosas más grandes...".

Volver a su casa con un nuevo "no conseguí pega" es penoso para Verónica. Ha significado un aprendizaje, los cuatro años de buscar sin encontrar le enseñan que es mejor tragarse la desilusión y la rabia:

"Yo, de primera, no me gusta decirle a mi mami, porque la primera persona que espera aquí y pregunta: cómo te fue... es mi mami... entonces, no me gusta decirle, por eso... siempre le digo "me van a llamar", o a veces cuando vengo tan enrabiada, le digo: "no, mami, sabe que este trabajo no sirve... no me gustó, así que ojalá no me llamen... porque donde le veo la cara a ella, me da pena decirle, porque yo digo: "ella... tantos años, tantos hijos... y que nada le ha resultado... entonces ella ve la esperanza en nosotros, lo único que quiere es tenernos a nosotros bien... con trabajo estable y que ya el día de mañana nos podamos casar todas bien... y decirle: "No, mami, me fue mal..." entonces... ella dice: '¡puchas, qué pena!..., tienes que seguir buscando...'; pero, eso la deja triste a ella y pensativa también... entonces a mí me da pena decirle...".

Para Verónica, el gobierno es quien tiene la absoluta responsabilidad de esta situación: "el que tiene la culpa es el gobierno

más que nada porque... el país... es un problema del país entero... yo creo que toda esta generación de ahora, toda la juventud de ahora tiene este problema, yo no soy la única, porque yo creo que todos los que salimos el año 82 están igual que yo... y han estudiado, están preparados y lo mismo pasa, que no hay trabajo, que... entonces, yo creo que el culpable es el gobierno, porque si no hay trabajo en el país entero, quien otro que el culpable que son ellos... y que no dan más fuentes de trabajo...".

Verónica se siente mal frente a su familia, frente a sus amigos, frente a sí misma, frente a Dios.

Con sus amigos que están trabajando se siente "mal, super mal, porque cuando me cuentan novedades, las cosas que les han pasado, día a día... y yo... yo no les cuento nada... yo les cuento lo que hice en mi casa, lo que leí... o lo que escuchamos en la radio, lo que vi en la televisión...

...Me da rabia y pena... angustia, porque ven cosas nuevas, tengo hartos amigos que estudian también... y que pueden estudiar... porque, por último, yo digo: "no estoy haciendo nada, podría ocupar este tiempo en estudiar" y ni eso puedo hacer, porque no tengo recursos para estudiar... y termina r e f l e x i o n a n d o :

"Eso es lo que digo yo... si es así como dijo Dios que uno vino a servir al mundo, yo no estoy sirviendo, porque yo aquí qué estoy haciendo... ¡nada! Yo eso es lo que me pregunto: "Dios mío, si Tú dices que uno viene a servir al mundo, qué hago yo... yo, aparte de ayudar a mi mamá... pero más no hago... me gustaría poder servir a alguien... si eso es lo que más yo quiero... pero parece que porque más lo quiero, no puedo hacerlo...



Revista Solidaridad

"La problemática de la mujer marginal" (*)

Alejandra Serrano
Trabajadora Social

Este estudio, de carácter exploratorio, pretende abordar la problemática de la joven popular desde su doble dimensión: marginalización social y opresión de género. En particular, se intenta analizar la relación de la mujer joven con la sociedad, mediatizada por la familia; y el tipo de relaciones sociales que la propia joven construye en su medio, a través de las relaciones sociales y afectivas y de la participación en organizaciones juveniles.

La metodología empleada se basó en los aportes de la investigación participativa; se formó un grupo de seis jóvenes pobladoras, las cuales se constituyeron en sujetos y objetos de la investigación. En este sentido, más que privilegiar la magnitud de la muestra se optó por una metodología que permitiera incorporar la subjetividad de las propias jóvenes. En conjunto se organizó la recolección de datos y se analizaron los mismos.

Se definieron tres unidades de investigación: la familia, las relaciones sociales y la participación en organizaciones juveniles. Posteriormente se confeccionó un instrumento de recolección de información —una entrevista semiestructurada— que fue aplicada por las propias jóvenes a una muestra de 44 casos. Con la información recogida se confeccionaron cuadros y tablas que se utilizaron para el análisis de los resultados.

1. LA FAMILIA:

a) La estructura familiar:

Para poder analizar la relación de la joven con la sociedad es imprescindible referirse a la familia, puesto que ésta le permite al sujeto integrarse en ella, y a la vez, define su posición social.

Muy gruesamente, puede señalarse que en estos 44 casos, la tendencia general respecto a la estructura familiar se caracteriza por familias de tipo nuclear completo, es decir, constituidas por el padre, la madre y los hijos; su tamaño promedio es de 5.7 miembros cada una; la edad promedio del padre es de 50 años y la de la madre 43.7, y; el 82,8% de los hermanos tienen entre 11 y 24 años, de los cuales el 38.7% son hombres, y el 44.1% mujeres.

El ingreso promedio es de $ 10.428. Si esta cifra es dividida por el tamaño promedio de la familia (5.7 miembros), arroja $ 1.811 por persona al mes. El 25% de los hombres (padres) que trabajan ganan entre $ 8.000 y $ 11.000, y la mayoría de las mujeres (madres) que trabajan ganan entre $ 5.000 y $ 8.000.

Otro dato interesante se refiere al tipo de ocupación por sexo. El 61,4% de las mujeres se dedica exclusivamente a actividades domésticas no remuneradas (dueña de casa), y de las que trabajan fuera del hogar (31.8%), el 18.6% traba-

(*) El presente artículo presenta una síntesis de las conclusiones de la investigación "La problemática de la mujer joven marginal: una investigación participativa", llevada a cabo durante el año 1984 en la comuna de Peñalolén, Santiago, con un grupo de jóvenes entre 16 y 24 años, solteras y sin hijos. La investigación fue patrocinada por el World University Service y por la Academia de Humanismo Cristiano.

ja como empleadas de servicios (asesoras del hogar, el 13.6% corresponde a familias en donde no se cuenta con ingresos del padre. El 11.4% porque el padre está ausente y la madre es la jefe de hogar (corresponden a familias incompletas) y el 2.2% a un caso en que el padre está cesante.

Respecto al tipo de ocupación de los hombres, el 34.1% son trabajadores por cuenta propia (sector informal de la economía). Otro 34.1% del total es el de obreros y similares (obreros de construcción, choferes, técnicos textiles, tejedores, torneros mecánicos e instalador sanitario), que venden su mano de obra al capital.

b) **Ambiente y sentimientos al interior de la familia**

El 59.1% de las jóvenes percibe positivamente el ambiente de su familia. El 36.4% lo considera cordial y alegre, el 18.2% de confianza y alegre, y el 4.5% comprensivo. Sin embargo, a pesar de esta alta proporción, la categoría que en segundo lugar agrupa la mayor cantidad de respuestas es la de tenso (20.4%). En total, un 34.1% de las jóvenes reconoce un ambiente familiar negativo, es decir, tenso o agresivo.

Sólo el 4.5% lo declara indiferente, y un 2.2% comunicativo.

"(En el ambiente familiar) hay conflictos, pero se toleran. Es una forma más amable de convivencia (...). Puede haber jugueteo en la familia, pero de llegar a confiar en el otro, no se da...".

c) **Relación con los padres**

El padre es percibido por ellas como lejano y ausente y que sólo está cuando es necesario ejercer su autoridad y castigar.

"Las hijas no se llevan con los papás porque ellos son muy autoritarios, y además siempre llegan muy cansados del trabajo (...). El papá cree que da todo con vestirla y darle plata, y cree que con eso es ser un buen papá... (...). No hay nada que se diga como una confianza...".

Como obvia consecuencia, la comunicación con él es sumamente escasa (sólo el 2.2% de las jóvenes declara que es con el padre con quien más conversa en la familia), y en ella no están presentes ni los problemas personales, ni las inquietudes, ni los sentimientos, sino fundamentalmente los problemas económicos (21.4%) de la familia (10.7%), y de los estudios (10.7%).

Igualmente, un muy bajo porcentaje de jóvenes (4.5%) señala que su padre la aconseja, y cuando lo hace, se refiere principalmente a que no ande sola de noche (21.7%), y que estudie mucho (17.4%).

La relación con la madre, es sin duda cualitativamente diferente. En primer lugar, ambas pasan mucho tiempo juntas, compartiendo la vida cotidiana y los quehaceres del hogar. Las hijas, en un 61.4% reconocen que con quien más conversan en la casa es con la madre. El contenido de las conversaciones se refiere, principalmente, a los problemas personales (21.9%), a la familia (17.1%), y a los problemas económicos (14.6%).

"La relación con la madre es mucho mayor porque siempre está en la casa (...). Además, cuando a la mamá tú le cuentas algo, ella ya lo ha vivido... Influye también (ser) del mismo sexo...".

Por otra parte, el 74.9% de las jóvenes señalan que son principalmente aconsejadas por su madres. En cuanto al contenido de éstos, el 32.0% son consejos que se refieren a que la hija no se vaya a quedar embarazada, y a que no ande sola de noche (28.0%).

"Mi mamá me dijo que tuviera cuidado con los chiquillos porque se propasan...".

"Generalmente las 'viejas' transmiten toda su frustración a las hijas... que el hombre es malo; que te deja, que se aprovecha de ti. Si te tocan, poco menos que te van a violar...".

d) **Relación con los hermanos**

Las relaciones con los hermanos mayores son principalmente regulares (37.5%), buenas (29.2%), o muy buenas (16.7%). Sin embargo, el 50% del total de las respuestas se agrupan en las categorías de regulares, malas o muy malas.

Las jóvenes explican en qué consisten:

"Te tolero, pero no te metas conmigo. A veces bien y a veces mal". (Regulares).

Una buena relación en cambio es...

"Tratarse bien, preocuparse un poco del otro, pero no es más allá... Un buen trato, cariño, un compartir, pero no lo más íntimo".

Respecto a la comunicación con los hermanos, no puede decirse que ésta sea alta ni en cantidad ni en calidad. Sólo un 15.9% señala que con quién más conversa en la familia es con el

hermano. Los temas de conversación giran en torno a los estudios (18.5%), la situación del país (11.1%), otros amigos (11.1%) y sobre los problemas personales (11.1%). Los sentimientos se encuentran ausentes, y sólo un 3.7% conversa sobre los problemas del otro, y un 7.4% sobre sus inquietudes.

En cuanto a los consejos, un bajísimo porcentaje declara que en su familia es principalmente su hermano quien la aconseja (4.5%). En todo caso, el tipo de consejos que ellos dan aluden a infundir un cuidado de ellas respecto a los hombres.

"Por su propia experiencia, porque ellos son super 'maricones' con las mujeres, andan con una y con otra... y para el puro hueveo...".

Las relaciones de las jóvenes con sus hermanas son percibidas principalmente como buenas (45.5% con las hermanas mayores, y 47.6% con las menores), o regulares con las mayores (36.4%), e igualmente regulares que muy buenas con las hermanas menores (23.8% en ambos casos).

Las jóvenes aclaran qué es una muy buena relación con los hermanos:

"Es que comparten muchas cosas, que pensamos en hartas cosas parecido, entonces vemos las cosas más o menos igual".

Respecto a la comunicación, un 18.2% de las jóvenes dicen que con quien más conversan en la casa es con alguna hermana, y con ella conversan de problemas personales (23.8%) y de los sentimientos (19.0%).

En cuanto a los consejos, sólo un 6.8% dice que es aconsejada prioritariamente por una hermana, y cuando así ocurre, el 35.3% señala que la hermana le aconseja que no ande en malas juntas.

Tanto por el tipo de conversaciones como por el tipo de consejos que entre la hermana y la joven se dan, puede desprenderse que entre ellas existe una relación mucho más cercana e importante que la que se da con los hermanos. La hermana sabe qué le pasa a la joven, cuáles son sus problemas y sentimientos.

"Siempre las hermanas más chicas tienen los mismos amigos que las hermanas más grandes. Ella ya sabe quién es quién... Sabe quién es marihuanero o 'loco'... Ella sabe quién le conviene a su hermana y quién no, ¡y se lo dice!".

e) Actividades recreativas

El 40.9% declara que en su casa no se realizan actividades recreativas familiares. En los casos que sí se realizan (59.1%), ellas, ordenadas de acuerdo a su frecuencia, son: reuniones familiares, ver televisión, juegos (naipes, etc.), visitar parientes y fiestas.

Las razones por las cuales no se realizan, son explicadas por una joven:

"La falta de plata, pero además por intereses distintos... Si quieren recrearse como familia, pueden organizarse...".

f) Los sentimientos

El sentimiento que generalmente genera la familia en la joven es el de sentirse segura y protegida (31.8%). En este sentido, la familia estaría garantizando psicológica y afectivamente la reproducción material y social de sus miembros.

"Significa, puedes con ellos... que tienes un apoyo. Que cuando tú estás enferma ellos van a 'correr' contigo. Que te van a dar todo, comida... Que van a compartir contigo todo lo que tengan...".

En segundo lugar, las jóvenes se sienten queridas (22.7%), luego respetadas y tomadas en cuenta (15.9%). En tercer lugar, inseguras (11.4%), es decir, no sienten que su familia querrá o podrá cumplir con su función de mantención económica. Luego, comprendida, y en igual proporción postergada. Nadie señala sentirse humillada o maltratada, y los otros sentimientos son rechazada, insatisfecha y sobreprotegida.

g) Socialización al interior de la familia

Es claro que existe una marcada definición de las tareas según el sexo.

El padre es dedicidamente el proveedor económico (47.7%) y en la casa, sólo asume la responsabilidad de arreglar los desperfectos (36.4%), lo cual coincide plenamente con la definición del rol masculino de otros estudios en sectores populares (Vives, C.; 1983; Krebs, M.; Martinic, S., 1979). En ellos, al rol masculino se le asigna una función económica la cual implica asegurar la subsistencia material de la familia, y una función de autoridad al interior de la misma.

"El papá es el proveedor económico y lleva la orden. Es un padre ausente que pone la

plata y ahí se acaba su responsabilidad (...). Está sólo cuando se necesita tomar una decisión o cuando se necesita enfrentar algún problema con la hija...".

En cuanto al rol de la madre, se caracteriza por desenvolverse en el ámbito casi exclusivo de lo doméstico. Ella es la encargada de arreglar la ropa (45.4%), de hacer las compras grandes (50.0%); de educar a los hijos (38.6%); de los cuidados y preocupaciones en salud (59.1%); y comparte la responsabilidad del lavado con la hija (36.4%).

Su rol es percibido estrictamente como doméstico y como núcleo afectivo, las demás son sólo excepciones basadas en la precariedad de las condiciones de vida por las que actualmente atraviesa la familia.

"La mamá es la 'típica' dueña de casa. Se preocupa de tener la casa y la ropa limpia, darle comida al marido y a los hijos, y ahí se acabó".

El rol de la hija también se caracteriza por lo doméstico. Ella debe estar en la casa y aprender a realizar todos los quehaceres del hogar, preparándose de ese modo para cumplir su destino de madre, esposa y dueña de casa. Es por esta razón que ella asume varias de las tareas de la casa. Ella es quien hace el aseo y la limpieza (47.7%), quien hace las compras pequeñas —los mandados— (40.9%); quien coopera con el lavado y aplanchado (34.15%), con el cuidado de los niños pequeños y con el arreglo de la ropa.

El rol del hijo, en cambio, es bastante difuso. El no es responsable de ninguna tarea al interior del hogar, y sólo ocasionalmente colabora arreglando algún desperfecto.

"El hijo no tiene responsabilidades de la casa. La mamá es la que se encarga de toda la casa, y después la hija...".

La principal cualidad que se le pide a los hijos, ya sean hombres o mujeres, es la responsabilidad (37.5%), aunque el contenido asignado es diferente en cada caso. Esta diferencia es explicada por una joven:

"La responsabilidad en el caso de la mujer es que tiene que cumplir con todas las órdenes que se le dan en la casa...".

"Para el hombre, en cambio, más que nada es hacerse responsable de él mismo; no lo van a obligar ni 'catetear', para que estudie, sino que él sabrá lo que hace. No le van a poner horario porque se espera que se cuide sólo, mientras que a la mujer se le ponen horarios y se espera que los cumpla".

Las otras cualidades son diferenciadas. A las muchachas se les pide —y exige— obediencia (11.4%).

Según una joven, la obediencia es antes que nada que:

"No se tiene que rebelar con nada, que no levante la voz..., tiene que salir con permiso y que no trate de tú a los padres...".

A los muchachos se les pide que sean respetuosos (5.6%).,

Una de las diferencias más marcadas en la socialización de hijos e hijas se relaciona con la libertad y facilidad para salir, por una parte, y



Revista ¿Qué hacemos?

con las responsabilidades y la confianza por otra.

Según el 50% de las jóvenes, sus hermanos tienen más libertad que ellas y más facilidades para salir (45.4%). Ellas en cambio, tienen más responsabilidades (45.4%).

h) **Normas y reglas**

La norma más importante es la de respetar la autoridad de los padres (31.8%).

Las jóvenes explican en qué consiste esta autoridad:

"Bueno... es una obediencia. Obedecer todo lo que los padres dicen, sin derecho a cuestionar...".

La segunda norma consiste en respetar los horarios de llegada (31.8%). Al respecto se señaló que:

"La mayoría de las niñas que encuesté me decían que si no llegaban a cierta hora, no había más permiso...".

"Al restringirse los horarios te están controlando, y siempre te están preguntando dónde vas...".

Respecto a los castigos impuestos por los padres, en términos generales, padre y madre castigan en forma pareja (44.6% el padre y 47.5% la madre). Sin embargo, la madre castiga con menos severidad. Ella principalmente reta (39.2%) y llama la atención (32.5%), y sólo a veces recurre a los golpes (13.3% en total), o a dejar a la joven sin salir (9.9%).

El padre reta y llama menos la atención que la madre (31.5% y 26.6%, respectivamente), pero recurre más que ella a los golpes (16.9% en total), y a castigarla sin salir (13.7%).

La madre es la encargada de controlar cotidianamente a la hija y recurre al padre cuando ha perdido el control de la hija, o cuando ésta ha cometido una falta más grave.

"Yo he visto mucho que los papás no le dicen nada a los hijos, pero retan a la mamá... Ella (la madre), es la encargada de que la hija llegue temprano.. La mamá es la responsable de todo lo que hacen los hijos...".

Respecto al castigo físico, una joven dijo:

"Es una forma que utilizan (los padres) cuando ya no tienen argumentos. No pueden perder, y si para eso tienen que pegarle a la hija, le pegan... Cuando se sienten perdidos recurren a eso...".

En general, los castigos causan enojo y agresividad (30.7%), resentimiento (18.7%) y pena o tristeza (17.3%).

2. LAS RELACIONES SOCIALES

a) **Amigos y conocidos**

Respecto a los conocidos, el 79.5% declara tener muchos. En cuanto a los amigos, la mayoría dice tener pocos (52.2%), o más o menos (34.1%). Los amigos íntimos o son pocos (59.1%), o no existen (18.2%).

"Tú puedes conocer mucha gente, pero eso implica tener una relación 'más allá'. Con los conocidos tú compartes diversión, y de repente 'hola' y 'chao'. En cambio con los amigos tú conversas de la población, del colegio, del trabajo, etc... El amigo íntimo es el que sabe todo sin excepciones...".

El 84.4% de las entrevistadas se considera sociable, y las razones con las cuales justifica esta autodefinición son que le gusta compartir con los amigos (56.8%), le gusta conocer gente (11.4%), y, finalmente, porque no le gusta estar sola (9.1%).

El 13.6% no se considera sociable debido a la timidez, a la desconfianza, a la inseguridad y por sentirse incomprendida.

Casi la totalidad de los amigos de los jóvenes pertenecen a la misma población, es decir, son amigos o conocidos del barrio (93.25%).

Sobre este punto una joven resaltó que las posibilidades de la joven para conocer a otros muchachos y muchachas, prácticamente se limitan a los que viven cerca y a los de la escuela —que también son vecinos—.

El 52.2% de las entrevistadas dice entenderse mejor con los amigos hombres que con las mujeres. Aunque al parecer esta opinión es diferente para el caso de las jóvenes más adolescentes. Mientras menores sean las jóvenes, parecería que se entenderían mejor entre amigas.

"Las niñas como de 16 años siempre tienen amigas mujeres. También a esa edad hay una serie de conflictos con los hombres... sobre todo por el coqueteo...".

"Cuando ya tienen como 20 años empiezan a descubrir que también pueden hacerse amigas de los hombres, y empiezan a valorarlos así... (...). Los hombres son más cariñosos y las mujeres entre sí son celosas...".

El 22.7% de las entrevistadas busca en la amistad, compartir cosas fundamentales, y el 18.2% alguien que aconseje y dé opiniones.

Según la opinión de las jóvenes investigadoras, compartir cosas fundamentales es:

"Compartir ideas, ilusiones, compartir los sentimientos, convivencias..., la amiga te en-



Revista Solidaridad

tiende porque está pasando por lo mismo".

De los amigos, las características que más se esperan son la sinceridad (36.4%), y la lealtad (25.0%). De los amigos íntimos se espera en mayor porcentaje la lealtad (29.5%). De los amigos íntimos se espera en mayor porcentaje la lealtad (29.5%) que la sinceridad (25.0%).

"La lealtad y la sinceridad van siempre ligadas... Duele más una deslealtad de un amigo íntimo (...). Lo que pasa es que a un amigo íntimo se le tiene mucha confianza depositada... Cuesta perdonar... somos muy orgullosas y siempre estamos esperando que el otro nos pida perdón...".

En la práctica se encuentra en los amigos lealtad (20.45%) y comprensión y cariño (ambos son un porcentaje de 18.2%).

Sobre estas características habla una joven:

"Están como superligadas las tres (...). Bueno, la lealtad se vive después de un tiempo de conocerse (y) de entablar una relación con alguien... y está muy ligado con la comprensión, porque si hay comprensión va a haber una entrega total.

La lealtad es también estar cuando tú la necesitas, es decirte los defectos o las equivocaciones que tienes, pero con mucho cariño y respeto".

Sobre el cariño se dijo:

"Después de un tiempo, haciendo cosas juntos, nace un sentimiento que es el cariño... es como sentir muy tuyo al otro... y todas las cosas que le pasen... esa persona pasa a ser alguien 'especial' ".

Finalmente de la comprensión se dijo:

"Bueno, yo creo que se da cuando tú estás, sobre todo mal. Cuando necesitas alguien que te entienda... que te escuche.

La comprensión tiene que ser recíproca para que haya realmente amistad".

b) **Practicando la amistad**

Lo que más frecuentemente se hace con los amigos es conversar mucho (38.6% para el caso de los amigos y 54.4% para el de los amigos íntimos). Otra actividad de importancia entre amigos es participar juntos en algún tipo de organización juvenil (29.5%).

"Con los amigos, especialmente los amigos íntimos, se conversa de todo, están en la 'papa' misma... se 'copuchea' de todo... se participa en actividades juntos...".

Los temas de conversación más recurrentes con los amigos son los problemas personales (25.0%) y otros amigos (15.9%). Con los amigos

íntimos se conversa sobre los problemas personales (15.9%).

Con las amigas el tema más recurrente son los chiquillos (25.0%) y los problemas personales (11.4%). Con las amigas íntimas se conversa por igual de problemas personales que de sentimientos.

Al parecer las conversaciones tanto con amigos como con amigas íntimas, además de incluir los problemas personales incluirían los sentimientos, lo cual revela un mayor grado de confianza e involucramiento.

El 69.5% de las jóvenes declara que entre amigos se demuestran el cariño con hechos. Al explicar qué implican estos hechos las jóvenes investigadores dicen:

"Cuando yo estoy enferma en cama, 'puchas' qué es rico que lleguen mis amigos...

En una muerte o en una enfermedad de algún pariente, llegan los amigos..., y si necesitas algo... ahí están...

Inclusive, yo creo que hasta en la cosa económica... de repente se necesita dinero y ellos ahí están...".

Por otra parte, las jóvenes señalan que las demostraciones físicas de cariño son escasas, y además, diferenciadas de acuerdo al sexo. Un ejemplo sobre esto es contado por una joven.

"Yo no tengo nada con 'soltarme' delante de un amigo... darle un beso, hacerle un cariño..., pero es mucho más difícil hacer eso con una amiga mujer, porque de repente lo toman a mal...".

c) **Familia y amigos**

El 43.2% de las entrevistadas declara que sus amigos van ocasionalmente de visita a verlas a sus casas, y el 34.1% dice que lo hacen con mucha frecuencia.

"Ocasionalmente, porque a veces se reúnen en otros lados. Aparte que en la casa de repente te ponen problemas porque a los papás no les gusta un amigo... por lo tanto no puedes invitarlo siempre... Con mucha frecuencia (en cambio), es siempre. (Es) que cualquier amigo tuyo puede llegar a la casa sin ningún problema, con invitación o sin invitación...".

Un dato diferente pero interesante se refiere a cierta vergüenza que algunas jóvenes sienten a veces de llevar a sus amigos a sus casas. Esta vergüenza, aparentemente, se fundaría en las malas condiciones de la vivienda y en la actitud negativa de los padres.

Sobre esto se comentó:

"A veces da como 'plancha' que los amigos vayan a la casa... por la casa misma.

Si tienes una mala casa... te la critican... Hay prejuicios en la misma población...".

"Yo no dejo entrar a nadie en mi casa cuando he peleado con mi mamá, porque para estarle viendo la cara a mi mamá, ¡para mí ésa es una plancha!".

En general, cuando los amigos van a la casa son bien recibidos (61.4%), o muy bien recibidos (34.1%).

Según las jóvenes, este buen trato dependería de la impresión que los padres se hayan hecho de los amigos. Impresión que se forma a partir de la apariencia física, de la actitud de los amigos hacia ellos, y de lo que los padres puedan haber visto o escuchado de ellos.

"En general, los tratan bien o muy bien. Depende de cómo les 'caiga' a los papás.

Les caen muy bien cuando son corteses..., cuando además de compartir con los hijos comparten ellos... les conversan.

A veces son muy prejuiciosos, por la pura 'facha'. Con las amigas, a veces las ven en actitudes que a ellos no les gustan...".

Respecto al control ejercido sobre los amigos, el 25.00% dice ser controlado a veces, y el 22.7% dice que siempre.

"Hay papás que dicen: "No te vas a juntar más con ése, y si te veo con él, te voy a dejar en vergüenza, o te saco la 'mugre' en plena calle...". La amenaza siempre... Sin embargo, las chiquillas no la toman en cuenta porque ya están acostumbradas...".

En general, los hermanos no controlan las amistades de sus hermanas (56.8%) y cuando lo hacen es por encargo de los padres.

"El problema es cuando le delegan la autoridad a los hermanos mayores. Ahí los 'compadres' se 'arrancan con los tarros'... Ahí se toman el rol de papá...".

d) **El pololeo**

Dentro de las relaciones sociales de la joven, sin duda el pololeo juega un importante papel en la búsqueda y definición de la identidad. A través del pololeo la joven experimenta relaciones afectivas con el otro sexo, las que le permiten madurar y autodefinirse.

Según las jóvenes entrevistadas, existe po-

loleo cuando así formalmente lo acuerdan la joven y el muchacho (65.9%). Es decir, cuando el joven, después de un período de cortejo, le propone a la muchacha que sean pareja.

Es el joven quien debe asumir y tomar la iniciativa de proponer la relación, aunque en general, él se ha asegurado de encontrar una respuesta positiva.

Respecto a la cantidad y duración de los pololeos, el 61.3% de las entrevistadas ha pololeado entre 3 y 5 veces (el 22.7% tres veces, el 20.4% cinco veces y el 18.2% cuatro veces).

En cuanto a la duración de éstos, el 37% ha durado entre uno y tres meses, el 21% menos de un mes y el 14.2% entre cuatro y siete meses.

Según esta información, se podría suponer que lo frecuente es que las jóvenes pololeen varias veces y por períodos relativamente cortos. En otras palabras, la joven vive y adquiere a través del pololeo, diferentes experiencias de relación afectiva hombre-mujer.

El 38.6% de las jóvenes señala que lo que más le importa de un muchacho son sus valores y el 13.6% que sea comprensivo.

"Sus valores vienen siendo su actitud frente a algunas cosas... Si es sociable... si puede compartir con sus amigos...

Los valores se rescatan según las ideas que compartimos los dos... Según su comprensión, confianza... que no sea 'hueco' (inmaduro)... que sea inteligente".

Sobre este punto, nuevamente existirían diferencias entre las muchachas más adolescentes y las más adultas. Las primeras tenderían a fijarse más en aspectos como la apariencia física o la forma de vestir, en cambio las segundas se preocuparían más de elementos de tipo valórico o de la forma de ser.

"Las niñas más jóvenes se fijan en la apariencia física. Un 'gallo' que se ve mal, pasado de moda (pobre), se 'pesca' poco (no se toma en cuenta). Pasado los 20 años no le importa tanto la ropa, sino que los valores... que sea comprensivo, cariñoso, gentil...".

El 27.2% señala que en el pololeo debe haber comunicación, el 20.4% que debe haber cariño, y el 18.2% que debe haber respeto.

Para las jóvenes la comunicación es:

"Que compartan todo... hablar de todo y de todo lo que les pasa a los dos, y también lo que les pasa como pareja (...)".

Sobre el respeto:

"La mayoría se refiere a que 'no tengan nada con ellas" (nada sexual), o sea, a que no las presionen (...). Que ni siquiera se atrevan a pedirles que tengan relaciones..., que ni siquiera toquen el tema... Eso es para ellas el respeto. El otro respeto sería que te traten bien... que te escuchen... que no te opriman...".



Revista Solidaridad

e) **Pololeando**

El 45.4% dice conversar mucho con su pareja. Luego, el 15.9% dice que "atracan".

Sobre la comunicación y conversaciones con el pololo las jóvenes señalan que:

"Cuando la pareja ya lleva un tiempo, como que empiezan más a conversar de lo que sienten... de lo que quieren... de los problemas que tienen... y como los van a asumir... El pololo es el confidente, él la escucha...".

Sobre el 15.9% de jóvenes que declaran que en sus pololeos principalmente "atracan", las investigadoras explican:

"Es un momento de intimidad... es un momento grato... es rico estar besándose... sentir cerca a una persona...

Tú tienes muchas sensaciones y deseos, y "atracar quizás te los mitiga un poco...".

En cuanto a qué se comparte con el pololo, el 27.2% dice compartir fundamentalmente, sus problemas con su pareja, y un 22.7% sus inquietudes.

Sobre aquellos aspectos considerados por las jóvenes como los más gratos del pololeo, el 43.2% dice que lo más grato del pololeo es el sentirse querida.

"Cuando una tiene muchos problemas, cuando no se tiene mucha confianza con los papás... todo eso... siempre buscas a una persona que aparte de que te escuche, te dé la parte afectiva que tú no encuentras en la casá".

Luego, muy en relación, el 22.7% dice sentirse importante y valorada. Es decir, nuevamente sentirse alguien especial e importante para el otro.

Respecto a cómo los pololos demuestran el cariño, no sólo existen diferencias en las demostraciones de afecto entre la joven y su pareja, sino que también existen diferencias respecto a cuándo ambos se demuestran del mismo modo el afecto.

El 31.1% de las jóvenes dice no demostrar su cariño, y si lo hace es en forma verbal (25.0%). El pololo, en cambio, demuestra su cariño por medio de gestos (28.6%) y verbalmente (25.0%).

Cuando ambos, la joven y su pareja, se demuestran de igual modo el afecto, lo hacen físicamente (37.5%) y verbalmente (31.2%).

"Las mujeres demuestran muy poco el cariño. Siempre es él quien debe demostrar más afecto. Ella no lo plantea, no toma la iniciativa... no se atreve por no sentirse tonta o que se rían de ella...".

Las demostraciones de cariño estarían estrechamente vinculadas con la idea de seguridad-inseguridad respecto al pololo.

"A medida que ellas le dicen al 'gallo' que lo quieren o le demuestran el cariño, el tipo puede sentirse ya más seguro... Si ellos están seguros de que la niña no los va a dejar, obtienen cierta libertad de acción, y el 'gallo' las 'gorrea'...".

Como respuesta a esta situación de inseguridad la joven implementa una estrategia.

"La mujer se hace de rogar... A veces no aceptando el cariño físico del pololo una se hace la interesante".

Al parecer, esta pequeña guerra que se vive al interior de la pareja es bastante común, pero llegaría un momento en la relación o en los mismos jóvenes, en que se superaría.

La joven llega a lograr ser más expresiva y más libre, y cuando esto ocurre, las demostraciones afectivas suelen ser para ambos, físicas y verbales. Los símbolos ya no juegan un papel importante porque ambos se permitirían una expresión más explícita de sus sentimientos.

"Al tiro no empieza una comunicación muy buena... Después, cuando ya llevan un tiempo, como que empiezan a expresarse más lo que sienten...".

El 36.8% de las jóvenes entrevistadas declara que el pololeo es serio cuando se ha logrado una buena comunicación, y el 22.7% que cuando se comparte un proyecto a futuro.

"Cuando (ella) logra 'llegar' a él y cuando él lograr 'llegar' a ella... a pesar de los conflictos..., de las trabas...

Cuando logro escucharlo y sentir en 'carne propia' (como si fuera él) sus cosas... No es solamente el hecho de hablar... No solamente es necesario hablar con el pololo para entenderlo o para que él te entienda, sino que de repente gestos... una mirada... y él sabe lo que te pasa o él intuye más o menos lo que quiero yo de él..., y yo lo mismo).

...Es poder superar en conjunto los problemas de pareja y los problemas individuales de cada uno. O sea, poder yo ayudarlo, por todo lo que tenemos juntos, a que superemos ese problema. A hacer ese problema como nuestro más que de él y que él me lo cuente... Lograr eso es lograr lo máximo de comunicación que se puede tener con una persona...".

Respecto al compartir un proyecto a futuro, se estaría aludiendo directamente a la idea de matrimonio.

"Compartir con el pololo un proyecto a futuro es pensar en casarse..., más que nada es casarse...".

El 54.5% señala que la idea de casarse surge cuando ambos están seguros de quererse, y en estrecha relación, cuando sienten la necesidad de estar permanentemente juntos (29.5%).

f) Fin de la relación

Sin duda, el conflicto principal que enfrentan las jóvenes durante sus pololeos son los celos (52.2%). Las jóvenes relacionan directamente los celos con el machismo.

"Son excesivamente celosos..., y ahí está supermarcado el machismo...

...Ellos tienen todas las libertades de hacer y deshacer, o sea, si ellos quieren te van a ver, pero tú, eso sí, tienes que estarlos esperando por si van... De repente ellos se pueden di-

vertir con sus amigos, 'son hombres', como no van a poder..., pero tú no, tú no puedes...".

En cuanto al sentido que las jóvenes y los muchachos le otorgan a los celos, las jóvenes investigadoras señalan:

"Para hartas niñas los celos significan que el pololo le importa, que la quiere... Pero al hombre también le gusta que una sea celosa. Cuando tú no eres celosa, lo toman como que no los quieres...".

El conflicto que ocupa el segundo lugar en estas parejas jóvenes es la comunicación (20.4%).

"Yo creo que la comunicación es cuando comienzan a guardarse cosas que de repente son super importantes que se conversan dentro de la pareja.

Por ejemplo, toda la cosa sexual..., las presiones que hay... ¡Esas cosas tienen que conversarse!, o si no, ya empieza como a decaer toda la relación que pueda haber".

En cuanto a por qué se termina el pololeo, la principal causa es la falta de cariño (43.1%), ya sea porque éste se acabe o porque no era verdadero.

"Van cambiando los sentimientos en la medida en que una va conociendo al otro; él al principio demostró ser otra cosa y después una va descubriendo que la cosa no es tan así...".

En segundo lugar, los pololeos se acaban por hacerse rutinarios (15.9%).

"A veces el cariño se acaba por rutina... Una empieza a evaluar el cariño que tiene... Si la pareja se acostumbra a ciertas cosas sin poder hacer otras alternativas... se van 'choreando' (aburriendo)...".

El 60.3% de las entrevistadas dice terminar el pololeo explicando (ella o él) las razones para hacerlo.

"Es la mujer la que termina aunque lo quiera cualquier cantidad... Ella, antes de que la 'pateen', prefiere 'patear' ella... Y el hombre también prefiere lo mismo...

Es mucho más fácil la posición del hombre... cuando quiere terminar hace todo lo posible para que lo 'pateen'..., no va a verla en un mes..., etc.".

g) Las relaciones sexuales

Para el 79.3% de las entrevistadas las relaciones sexuales fuera del matrimonio serían buenas, aceptables o inevitables.

El 27.6% dice que son buenas cuando son expresión de amor y de entrega, y, el 25.9% dice que son buenas si se toman con madurez y responsabilidad.

El 15.5% opina que son una necesidad física —casi exclusivamente para los hombres—. Luego, el 6.9% las permitiría siempre y cuando la pareja planeara casarse, y, el 3.4% opina que a veces, en el pololeo, son casi inevitables.

Sólo un 12.0% las considera malas o negativas bajo ciertas condiciones (si no se toman precauciones, 6.9%, y, si son forzadas 3.4%). Solamente un 1.7% piensa que son inmorales y pecado.

Las jóvenes investigadoras se explican estos resultados de la siguiente forma:

"Se da bastante tener relaciones sexuales antes de casarse..., ya es normal... Y se debe a la misma sociedad..., a los amigos...; a que hay más libertad.

Además la mujer quiere ser distinta..., tener más libertad...; ser más independiente.

Incluso se da como una relación en que hasta te arriesgas a quedar embarazada por escapar de la casa...".

3. LA PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES JUVENILES

La organización juvenil le brinda a la joven un espacio social en el cual sentirse valorada, aceptada, comprendida, y donde poder construir relaciones en base a la identificación con otros jóvenes. Constituye un espacio de crecimiento y formación, ya que en su interior se promueven y comparten valores, actividades, información; el 52.2% de las jóvenes entrevistadas participa en algún tipo de organización juvenil.

El 69.2% de las jóvenes entrevistadas que participa lo hace en alguna organización de Iglesia (comunidades cristianas, grupos de catequesis, confirmación, equipos de ayuda fraterna, etc.); y el 15.4% en organizaciones recreativas (clubes deportivos) (*).

(*) La alta proporción de jóvenes que participan o han participado se debería a dos razones. Por una parte, Peñalolén es una población de pocos habitantes y de mucha actividad juvenil, por lo tanto, la información de las actividades y organizaciones es bastante fluida. Por otra, es altamente probable que las jóvenes investigadoras al realizar las entrevistas lo hiciesen con jóvenes que corresponden a su medio más cercano que es el de las organizaciones juveniles.



Revista ¿Qué hacemos?

a) **Motivaciones**

La principal motivación para ingresar a una organización juvenil corresponde a la necesidad de tener amigos y conocer gente (29.5%).

"En general, las niñas se pasan del colegio a la casa y siempre así... tienen un núcleo muy chico y se sienten solas..., entonces... como que necesitan más amigos y los encuentran en las organizaciones...

Mucha gente se integra porque estas organizaciones tienen, por ejemplo, un día en donde se juntan a escuchar música..., o salen de paseo... Tienen como otras alternativas para salir a divertirse...".

Respecto a que la motivación sean ciertos valores o compromiso social (25.0%), señalan que:

"Hay como una entrega de parte de la 'cabra'... está buscando un compromiso para reafirmar lo que ella siente, lo que ella busca, lo que la motiva... la joven ve las ideas y valores que representa el grupo, y ella se siente identificada con ellas, y por eso empieza a trabajar...".

b) **Al interior de la organización**

El 41.1% dice haber sido bien acogida, es decir, fueron corteses y amables con ella.

Si se observan las frecuencias de acuerdo al sexo, se aprecia que son los hombres quienes mejor acogen a la joven al ingresar. El 12.5% son jóvenes que acogen muy bien, es decir, dan confianza, cariño e integran a la joven a las actividades. Para el caso de las mujeres, el 12.5% en cambio, acoge sólo bien, es decir, son corteses y amables.

Según las jóvenes investigadoras esta acogida positiva se debería a que:

"En todas las organizaciones hay como una voluntad de crecer..., de que se incorporen nuevos jóvenes...".

La diferencia en la acogida brindada por hombres y mujeres de debería a que:

"Es típico que si tú te metes a una organización en donde hay mujeres y hombres, las niñas son como más celosas... y si viene una persona extraña es como quitarles un poco el cariño de ellos...

Es peor todavía cuando la niña nueva es bo-

nita..., atractiva..., inteligente... Además, una persona nueva siempre llama la atención..., especialmente a los hombres...".

Otro aspecto de importancia lo constituye lo que ella comparte con los otros miembros. Principalmente se comparten inquietudes y valores (34.5%); actividades (20.7%), y un compromiso (17.2%).

Al parecer, según las explicaciones de las jóvenes, las inquietudes de alguna manera se irían modificando; al principio, la inquietud principal de la joven sería conocer gente, lograr nuevas amistades, pero una vez logrado esto comenzarían a modificarse.

"Cuando una recién se mete a una organización busca amigos..., conocer gente... Después, igual sigues buscando, pero buscas algo ya más definido...".

Respecto a que lo que se comparta sean las actividades, las jóvenes señalaron que:

"Es hacer cosas con los demás miembros... o sea, tener el mismo tipo de actividades... realizar trabajos juntos..., reuniones...".

Finalmente, sobre el compartir un compromiso, se dijo:

"El compromiso que se comparte es lo que se asume como grupo".

En general, las relaciones con los otros miembros son definidas como buenas (47.4%). La experiencia con los hombres vuelve a ser más positiva que la con las mujeres, puesto que el 13.2% de las jóvenes dicen tener muy buenas relaciones con ellos, y sólo el 7.9% dice que sean muy buenas con las otras jóvenes. Además solamente con ellas hay relaciones indiferentes (2.6%) o malas (2.6%).

"Con el tiempo, la competencia entre las mujeres empieza como a acabarse... Después ya te van conociendo más, entonces ya no es lo mismo...".

Respecto a la construcción de nuevas amistades al interior de las organizaciones o grupos, el 38.6% de las jóvenes dice que a partir de la organización logró desarrollar nuevas amistades con hombres y mujeres; en segundo lugar se encuentran aquéllas que sí lograron nuevas amistades, pero sólo con hombres (15.95%), o sólo con mujeres (15.9%).

Sobre estas nuevas amistades las jóvenes señalan que:

"En la organización tú logras tu ambiente... o sea, hay muchas cosas que vas haciendo en conjunto, y al final, la gente que queda empieza a descubrir cosas en común...

...Tú no te vas dando cuenta cuando te vas pasando casi todo el tiempo con la misma gente... y los amigos que tenías antes ya no son tan amigos; y más que nada es por la cantidad de tiempo que tú compartes con esa gente, además de toda la cosa en común que vas descubriendo...".

Es importante resaltar el papel que estas nuevas amistades, y en general, este nuevo mundo de relaciones sociales juega en la vida de aquellas jóvenes cuya participación en organizaciones ha sido constante.

En este caso, la organización, sus miembros y los procesos que en ella ocurren se constituyen en un referente capaz de otorgarle identidad a la joven.

"No es la pura organización y un puro grupo el que conforma parte de tu vida, sino que son todas las organizaciones las que pasan a conformar tu vida, tu mundo, porque tú empiezas a conocer gente de todas las organizaciones, por lo tanto ésos son los que constituyen tu mundo... Es un grupo de gente que piensa parecido a ti... y tienen valores parecidos...".

Finalmente, respecto al crecimiento personal, el 94.9% de las jóvenes que ha participado o participa percibe un crecimiento personal a partir de esta experiencia. El 32.5% reconoce haber crecido porque la participación en organizaciones le ha ayudado a relacionarse con otras personas; el 24.3% dice que participar le ha ayudado a definirse.

Sobre cómo la participación en organizaciones ayuda a relacionarse con otras personas, las jóvenes señalan que:

"Permite conocer otras personas... poder mantener un diálogo con ellas..., no turbarte... Mantener una buena relación de iguales... Una 'cabra' cuando llega a la organización se suelta..., deja mucho en el grupo y también recibe... La que no participa está más limitada, en la casa, ver TV todo el día..., quizás leer, pero no sabe lo que está pasando a su alrededor.

Al entrar en la organización hay un cambio, un cambio notorio. Se empieza a preocupar por lo que está afuera, y empieza a inquietarse por tomar un compromiso...".

Sobre cómo permite y ayuda a una definición personal, las jóvenes dijeron:

"Una gana un conocimiento de sí misma..., la organización te ayuda a definirte... Se decide qué es lo que se quiere... cuál es el ca-

mino que se quiere...
Al entrar a una organización se reafirman, se dan cuenta de que hay otras personas que piensan como ellas...".

c) **De vuelta a casa**

El 23.5% de las entrevistadas señala haberse retirado de la organización en que participaba debido a que ésta se disolvió. Luego, el 17.6% dice haberse retirado porque la organización en la que participaba no la satisfacía.

Respecto a que la razón fuese la disolución de la organización, las investigadoras señalaron:

"Las organizaciones como aparecen desaparecen... Se disuelven por problemas con la gente..., por problemas de local..., por diferencias políticas... Siempre están apareciendo y desapareciendo..."

En cuanto a que la razón fuese el que la organización no satisfaría, dijeron:

"A veces una entra en una organización y te cuentan de qué se trata y todo parece superlindo; 'que trabajamos en esto y en esto otro', y después tú te das cuenta de qué se trata y tratas de trabajar y no pasa nada. Entonces no te queda otra que irte...
Te hablan de mucha organización, pero hay poca responsabilidad de las personas mismas que participan... no se juntan..., se preparan un montón de cuestiones y no resultan".

Respecto a lo que a las jóvenes no les gustó de las organizaciones en las que participaban, el 50.0% dijo no sentirse identificada ni con su propósito ni con su estilo; y el 16.7% declaró que no le gustaron los conflictos internos.

Sobre la falta de identificación con los propósitos y estilos de la organización, las jóvenes señalan:

"A veces tú entras a un grupo por tener amigos, pero después que los tuviste, aprendes que no son los amigos solamente lo que importa, sino que también lo que está haciendo la organización, y si esto no te gusta... te vas, te cambias de organización... O simplemente la 'cabra' entró pensando que la organización era una cosa... y no era nada de eso...".

En cuanto a los conflictos internos, se dijo:

"Es muy común que en las organizaciones entre un grupo político y empiece a 'muñequear'... y se va todo a la 'porra' por eso...
...Otros conflictos son entre personas que se caen mal, o entre dos líderes que dividen al grupo. El que tiene menos poder y el que se siente mal con esa tensión, se van...".



Revista ¿Qué hacemos?

d) **Familia y participación en organizaciones**

El 65.8% de las entrevistadas dice no tener conflictos con los padres con motivo de su participación en organizaciones juveniles. Según las jóvenes investigadoras, la razón por la que los conflictos con los padres aparezcan subdimensionados respecto a lo que en la realidad ocurre, se hallaría en la percepción de la joven respecto a lo que es o no conflicto.

Aparentemente, para las entrevistadas el conflicto con los padres incluiría control y castigo, por lo tanto, las quejas, recriminaciones, etc., serían meras dificultades.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

La socialización y la construcción del rol sexual

Uno de los temas que aparece como fundamental en la vida de la joven popular, es el proceso de construcción del rol sexual.

La familia, principal agente de la socialización de las jóvenes, transmite una serie de contenidos referidos a los roles sexuales. En general, estos contenidos son de carácter tradicional, es decir, el rol de la mujer correspondería exclusivamente al ámbito de lo doméstico. Ella estaría hecha para ser madre-esposa-dueña de casa. Además se le atribuirían una serie de características de personalidad coherentes con la definición de su rol. Ella, debe ser trabajadora, abnegada, respetuosa, sumisa, hogareña, responsable, obediente, femenina, no decir garabatos, vestirse como señorita, etc.

Es fácil encontrar en el mensaje de los padres diferenciaciones bastante machistas respecto a sus hijos e hijas. El hombre tiene la prioridad para la educación o para la asignación de recursos, y cuenta además con el privilegio de la libertad y autonomía. Su vida se desenvuelve fuera de la casa, y pasa el tiempo con sus pares sin se controlado por los padres. Ella, por el contrario, es constantemente controlada por sus padres, quienes en ocasiones incluso llegan a la fuerza física para imponerse. Se le controlan desde los amigos, pololos, permisos, hasta la forma de vestirse, de hablar, etc.

Por otra parte, el hermano no asume responsabilidades al interior del hogar, muy por el contrario, la joven, como futura dueña de casa-madre-esposa, debe saber y practicar todas las tareas y responsabilidades del hogar.

La joven es la responsable de ciertas tareas específicas y fundamentales para el funcionamiento adecuado de la vida doméstica de la familia.

Otro aspecto de importancia en la construcción del rol sexual de la joven se refiere a la relación de jerarquía entre el hombre y la mujer.

La mujer forma parte de un sistema de roles en el cual ella es un sujeto subordinado a la autoridad y poder del hombre.

La joven desde temprana edad comienza a internalizar un modelo de sus padres, en el cual la mujer está subordinada; la mujer tiene más responsabilidades y deberes para con su esposo que éste hacia ella.

En el contexto de la familia es el hombre quien decide, castiga, manda, etc., y la mujer debe obedecerlo, servirlo y someterse. Esto es lo que la joven aprende e internaliza.

La madre juega un papel particularmente importante en la construcción del rol sexual, cumple el rol de transmisora de esta jerarquía hombre-mujer, a través de las diferenciaciones que ella misma establece entre sus hijos e hijas. Al mismo tiempo que transmite a la joven la idea de preparación para ser madre-esposa-dueña de casa y le estimula, valora e impone actitudes de sumisión y obediencia.

La madre explicita un mensaje de superación que no sólo alude a un deseo de que la hija logre una vida mejor a la de ella por medio del esfuerzo personal y de la educación, sino que también a que ésta logre un buen matrimonio: que se case con un hombre serio, responsable, capaz de mantenerla y que, también, sepa respetarla y quererla.

Otro mensaje materno importante se refiere a una particular idea de hombre; ellas transmiten una serie de temores, prejuicios, etc., respecto a los hombres con los que pretenden alertar y proteger a sus hijas.

En síntesis, a través de la socialización familiar la joven aprende que su rol corresponde al mundo doméstico, es decir, al hogar y a su tarea silenciosa y subvalorada; y que la del hombre, en cambio, se desenvuelve en la calle y en el trabajo productivo.

Ella aprende que a cambio de que él la mantenga económicamente, ella deberá hacerse responsable del hogar y deberá obedecer y respetar la autoridad del hombre, todo lo cual le impedirá plantearse como una igual, sin miedos e inhibiciones, le impedirá expresar y desarrollar todas sus potencialidades.

EL MUNDO JUVENIL Y LA CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD

a) Autoritarismo de los padres versus rebeldía de la joven

Frente a los mensajes, contenidos y métodos que la familia transmite, se contraponen y enfrentan una serie de demandas propias de este período vital, las que pueden describirse como la necesidad de contar con una cierta autonomía que posibilite el desarrollo de identidad propia.

La joven siente que en su familia le están permanentemente diciendo cómo debe ser, cómo debe vivir, con quién debe y con quién no debe relacionarse, cómo debe comportarse, etc. Siente que le imponen una serie de valores y normas que muchas veces cuestiona y no acepta.

El conflicto podría caracterizarse porque los padres sienten que su autoridad es incuestionable y, no han sabido reemplazar esta idea por una de autoridad racional y flexible, dentro de la cual puedan aceptar como natural los crecientes requerimientos de autonomía de sus hijas.

La otra parte del conflicto la representa una joven que cuestiona todo y que permanentemente intenta responderse ¿quién soy yo? Ella necesita poder perfilarse y reconocerse a sí misma; y al mismo tiempo, necesita ser reconocida por los demás como una igual.

Los padres se empeñan en moldear a sus hijas y para lograrlo utilizan inadecuadamente su autoridad; y éstas a la vez se empeñan en construir y conquistar identidades propias y autónomas, y para lograrlo se rebelan violentamente frente al autoritarismo que les impide crecer.

La expresión más concreta de este conflicto se constituye por la demanda de la joven por salir de su casa, frente a las restricciones que para lograrlo los padres imponen.

Los padres temen las consecuencias que esta nueva experiencia pueda traer ya que no pueden controlar su influencia. Por otra parte, para la hija salir representa la posibilidad concreta de comenzar a perfilarse a sí misma y a identificarse con otros jóvenes.

b) Las relaciones sociales y la construcción de una identidad juvenil

Construir un mundo social propio le plantea a la joven un gran desafío, puesto que constituye un cambio cualitativo respecto a su experiencia social anterior. En su infancia y pre-adolescencia su experiencia social prácticamente se limitaba a las relaciones familiares y escolares, las que en general se encuentran estructuradas y definidas y dentro de las cuales la joven ha aprendido a desenvolverse correctamente; salirse de este marco de relaciones le genera inseguridad y temor.

Durante este período la joven aún no sabe qué quiere, quién es exactamente y tampoco sabe cómo actuar correctamente para sentirse aceptada e incorporada al mundo de los jóvenes. La actitud inicial con la que se enfrenta a otros jóvenes es, en general, tímida, insegura, pasiva y expectante.

Por otra parte, tampoco quiere exponer la inseguridad que esta indefinición le reporta. Su búsqueda de aceptación y acogida suele comenzar por ofrecer de sí misma una imagen atractiva de acuerdo a patrones de belleza, moda, simpatía, etc., empleados por los jóvenes.

Sólo en la medida en que esa experiencia social inicial comienza a ser positiva para ella, se atreverá a expresar otras dimensiones de su persona.

Obviamente que en el transcurso de estas nuevas experiencias y relaciones ella empieza a aprender cuáles son los códigos, símbolos y pautas apropiados para desenvolverse. Es así como empieza a incorporarlos y a hacerlos suyos hasta tal punto que empiezan a constituirse en elementos de identidad.

A través de esta experiencia la joven tendrá la oportunidad de sentir admiración por unos y rechazo por otros, y tratará de parecerse a los primeros y diferenciarse de los segundos. La comparación con otros constituye un importante elemento en la construcción de la identidad.

La experiencia social de la joven es a tal punto significativa que por medio de ella y de las interacciones que en ella cotidianamente ocurren fundará su forma de pensar, de actuar, de interpretar, etc. y que le brindará una imagen ante los demás y ante sí misma que le permitirá desenvolverse adecuadamente en su medio.

"La difícil tarea de escribir"

Ximena Valdés E.

Sacar cada número de "APUNTES..." es una verdadera hazaña. En todos y cada uno de los números aparecidos hasta ahora, el proceso ha sido similar. Primero, invitar a determinadas personas a que escriban, a que cuenten lo que hacen. Las primeras respuestas son: Que no hay tiempo... Que me cuesta tanto escribir... ¿A quién puede interesarle lo que yo hago?... ¿Valdrá la pena el esfuerzo?... Algunos aceptan asumir el desafío, pero señalando todo tipo de "prevenciones" sobre el carácter "exploratorio", "experimental" de lo que se va a relatar. Luego, insistir para que cada cual entregue lo que tiene; a veces, pedir que se rehaga una parte u otra para "sacarle más punta" al relato.

Siempre hay alguien que queda en el camino y finalmente el número resulta algo que pudo ser o no ser exactamente lo que nos propusimos. Lo que SI sabemos con certeza es que ha significado un esfuerzo grande tanto para los que escribieron, como para nosotras, el equipo de la revista.

Esta es una realidad común a todos los trabajadores sociales cuando intentamos escribir. Como autores de los artículos, la mayor parte de las veces no quedamos satisfechos con nuestro trabajo. Sentimos que la experiencia realizada y lo que sabemos sobre el tema es mucho más de lo que pudimos comunicar. Y quedamos con la frustración de no poder expresar con palabras toda la riqueza de nuestra acción y de nuestras reflexiones.

¿Qué nos pasa? ¿Por qué nos cuesta tanto escribir?

Sabemos que es, en general, un problema de las personas de "terreno", de las que nos dedicamos a la práctica... Nuestros relatos de las experiencias suelen estar expresados en lenguaje hermético, que entendemos sólo nosotros mismos; ideologizado, con un gran marco teórico, o bien, una larga descripción del problema donde no se ve la práctica. No se sabe finalmente **qué hizo** el trabajador social, cuál fue su intervención. No se menciona en qué condiciones concretas se dio la experiencia, cuál fue el papel de los otros actores.

Cada día hay más trabajadores sociales que sentimos la necesidad de comunicar nuestras prácticas quizás por una intuición de que es la única forma de darles proyección y en ese sentido, de "hacer historia". Pero, llegado el momento, nos resulta difícil y no conseguimos expresar la riqueza de nuestro trabajo.

Puede ser un problema de lenguaje; no tenemos lenguaje propio, necesitamos hablar en "difícil" para que aparezca científico o simplemente es un temor a contar lo que hacemos.

Tal vez pensamos que nuestra acción "es pequeña" frente a la magnitud de los problemas que nos toca enfrentar: el hambre, la cesantía, la represión, la delincuencia; y eso podría explicar la tendencia a sobredimensionar los diagnósticos.

Puede ser también una deficiencia en nuestra formación. Nos enseñaron a redactar informes impersonales, fríos, que parecieran objetivos; donde se pierde la "vida" de la acción y donde queda en evidencia la carencia de conceptos construidos a partir de la práctica.

Otro problema con que nos enfrentamos, es el tratamiento que se da a la propia ideología en el relato de la experiencia. El mundo ideologizado en que nos movemos nos hace plantearnos fuertemente desde nuestras concepciones, desde nuestros valo-

res, pero nos cuesta vincular la práctica con nuestros postulados. Otras veces la sobreideologización no nos deja ver el contenido real de lo que hacemos, o por lo menos expresarlo.

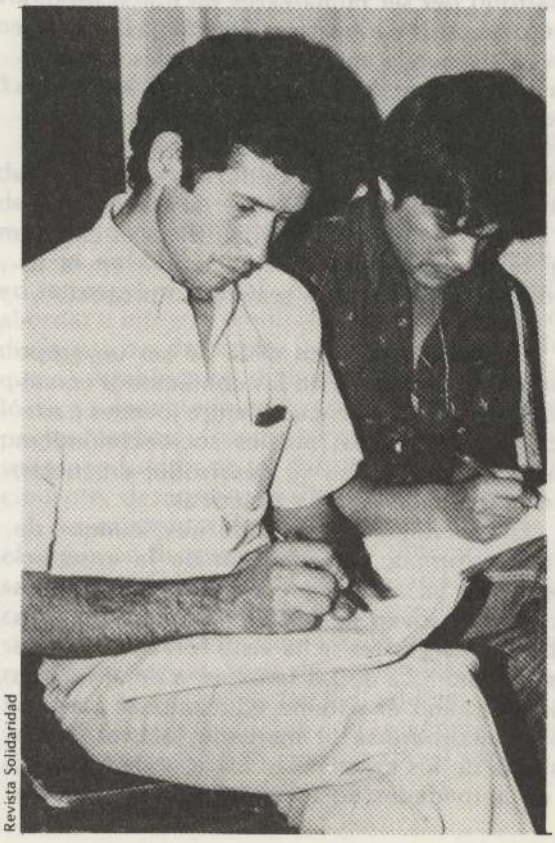
Quizás hay en el fondo una cierta inseguridad respecto al valor que "otros" —¿mejores o más sabidos que nosotros? (políticos, cientistas sociales)— puedan otorgarle a nuestro trabajo y nos da temor hacer el ridículo. Eso podría explicar la necesidad de cubrirse de teorías y la dificultad de asumir posturas propias.

Así, las hipótesis respecto a las causas de nuestra dificultad para escribir son muchas. Lo más probable es que la respuesta no esté en una sola y que cada uno de nosotros tenga la suya propia.

Cuando iniciamos esta aventura de "APUNTES..." hablábamos de la necesidad de que el Trabajo Social **hable por sí mismo para lograr descubrir su significado y su función desde su propia práctica.** Pensamos que esto sigue siendo válido hoy día; aún más es casi una urgencia. Es una forma de legitimar un tipo de práctica social y de reconocer un actor olvidado: el trabajador social.

Comunicar es también una forma de colaborar, de trabajar juntos, de compartir éxitos y fracasos; aciertos y errores. Es debatir y confrontar posturas, concepciones, métodos, como una forma de ir avanzando en nuestras elaboraciones y en nuestra acción. Es sentir que, desde muchas experiencias —cada una con su singularidad y especificidad— también somos sujetos de la transformación que buscamos.

Si creemos que en la riqueza y variedad de nuestras prácticas hay un Trabajo Social que requiere ser explicitado, reflexionado y confrontado. Si pensamos que este Trabajo Social tiene algo que proponer para el futuro, tenemos que aprender a expresar en un estilo propio, aquello que puede ser un aporte específico nuestro. Tenemos que desarrollar un lenguaje de la práctica, capaz de reflejarla y de expresarla. De mostrar quiénes somos los trabajadores sociales, qué hacemos, las condiciones que definen nuestra acción, qué hemos aprendido, y qué podemos proponer a partir de ello.



Revista Solidaridad

"Trabajo grupal para el desarrollo invidivual-social de jóvenes"*

Sabine Romero B., Educadora Social
Sandra Titelman K., Psicóloga

La adolescencia, una de las etapas de desarrollo del ser humano, es de por sí un momento de crisis y transición. El niño pasa a ser un "joven" lo que le implica asumir roles y responsabilidades que le exigen afianzar su propia identidad. Además debe comenzar a independizarse y a encontrar formas autónomas de relación con su familia y su medio. En este período se enfrenta a una realidad externa en la cual debe integrarse, adaptarse e identificar el camino que le permitirá su inserción activa en la sociedad y, de ser posible realizar su proyecto vital.

La población joven dista de ser un grupo monolítico, la brecha en las condiciones económicas, sociales y vivenciales entre jóvenes pertenecientes a distintos niveles socioeconómicos genera diferencias en su desarrollo, creencias, vivencias, expectativas y prácticas.

En la realidad chilena de hoy, aunque de distintas formas, la expansión de la crisis sociopolítica ha afectado casi todos los estratos sociales. El joven perteneciente a los sectores pobres y marginales se ha visto forzado, dada la crisis económica de las familias, a dejar mucho más temprano el sistema educacional para intentar incorporarse al mercado laboral. En la mayoría de los casos no lo logra, y de lograrlo, es en actividades no formales que carecen de estructura y estabilidad, lo que puede traducirse en incertidumbre, inseguridad y debilitamiento de la imagen personal, tanto en el presente como en su proyección a futuro.

En contraste, los jóvenes de sectores sociales medios y altos, están menos expuestos a los efectos inmediatos de la crisis, ya que permanecen en el sistema educacional hasta más tarde y en general, su inserción a la vida laboral es un proceso más lento y protegido. Sin embargo, para ambos grupos juveniles, la crisis económico-social actual plantea un quiebre en el proceso de estructuración personal e interacción social. Por una parte, la familia como núcleo básico de seguridad y sostén también está enfrentada a una realidad que le plantea una crisis y por otra, la incertidumbre del joven en torno a su futuro es una realidad concreta en la etapa de la adolescencia. Lo anterior es válido tanto para los jóvenes que se involucran en el ámbito universitario, como para los que lo hacen en el ámbito ocupacional.

Lo anterior puede incidir en que dimensiones básicas de la personalidad que deben consolidarse durante el período de la juventud para proyectarse en la adultez como formas cooperativas, creativas y responsables de compromiso con el desarrollo económico y social, se vean severamente afectadas.

(*) Este artículo está referido a un proyecto realizado con jóvenes y auspiciado por UNESCO

1. Objetivos del Proyecto:

En este contexto, formulamos un proyecto cuya finalidad era: sistematizar una metodología de acción que fuera efectiva en promover el análisis, la crítica y reflexión de los jóvenes frente a su situación y abrir posibilidades de desarrollo y estratégicas de acción para enfrentar su problemática tanto a nivel individual-familiar como a nivel social.

Se trataba pues, de desarrollar y sistematizar una metodología de trabajo grupal que permitiera:

a) Apoyar procesos de desarrollo individual y social cuya meta es el despliegue de las potencialidades cognitivas, emocionales y sociales de los jóvenes. De este modo, la expectativa era que los jóvenes lograran un mayor conocimiento crítico y constructivo de su propia identidad y de su entorno social, que se expresara en el futuro en formas participativas —de colaboración y solidaridad— en los procesos de desarrollo social, político y económico.

b) Desarrollar metodologías que permitieran identificar —mediante un proceso de diagnóstico participativo— las vivencias, percepciones, emociones y opiniones de los jóvenes sobre su presente mediato e inmediato y su proyección a futuro.

Los objetivos específicos del diagnóstico participativo se centraron en las siguientes dimensiones de la vida de los jóvenes (las que a su vez constituyeron los contenidos centrales de los talleres):

a) Actividad cotidiana y ocupación del tiempo; descripción de la cotidianidad;

b) autoimagen;

c) vivencias sobre la familia, la escuela, la universidad y el trabajo;

d) perspectivas sobre la futura inserción de los jóvenes en la sociedad.

2. Los grupos:

Se conformaron dos grupos de jóvenes de distinto nivel socioeconómico, entre los 18 y 22 años de edad. Se estimó necesario realizar el proyecto con jóvenes pertenecientes a diferentes niveles socioeconómicos para comparar posteriormente los resultados del diagnóstico participativo y la aplicabilidad de la metodología en distintos sectores socioeconómicos.

Para la conformación de los grupos se estableció contacto con la Vicaría Pastoral Juvenil, que trabaja con jóvenes de edades coincidentes con las del proyecto.

Aun cuando se sabía desde el inicio que el hecho de conformar los grupos a través de la Vicaría se convertiría de alguna manera en un sesgo de la muestra (jóvenes que participan en actividades relacionadas con la Iglesia), todos los intentos por conformar los grupos mediante otras vías (colegios, instituciones no gubernamentales, etc.) fueron infructíferos.

Además era importante trabajar con un grupo de jóvenes organizado con el fin de que la experiencia grupal tuviera posibilidades de replicación y sus frutos se cristalizaran en una institución.

El grupo perteneciente al nivel socioeconómico medio-alto quedó constituido por 18 jóvenes (10 mujeres y 8 hombres) entre 18 y 22 años de edad, vinculados a la parroquia del sector de Las Condes, de Santiago.

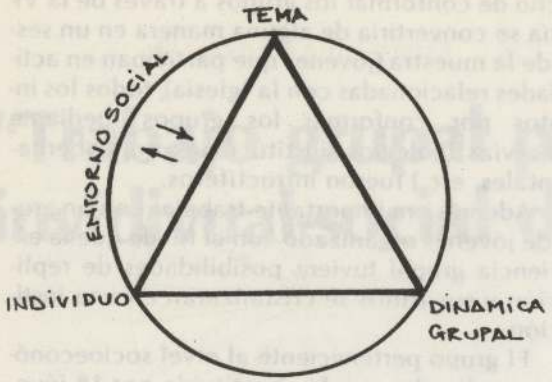
El grupo perteneciente al nivel socioeconómico bajo quedó constituido por 19 jóvenes (12 mujeres y 7 hombres) entre 18 y 22 años de edad, vinculados a la parroquia de la población El Pinar, de San Miguel.

3. La metodología:

El marco de referencia utilizado en la metodología de trabajo grupal, se basa en el método de "Interacción centrada en el tema" (1). Este método combina concepciones psicoanalíticas y otros enfoques dinámicos sobre el individuo en interacción grupal. A su vez, nos permitía abordar e integrar simultáneamente procesos de diagnóstico y desarrollo individual-social, en los que se establece un diálogo esencialmente dialéctico e igualitario entre conductores y participantes. Ambos —conductores y participantes—, se tornan sujetos de un mismo proceso de conocimiento, desarrollo, análisis crítico y cambio.

La **estructura** de los talleres se sustenta en el supuesto de que para lograr procesos de desarrollo individual-social es necesario, al menos, considerar la interacción de cuatro factores básicos en permanente interacción que generan la resultante metodología de acción. Estos son: a) El tema, b) Las vivencias individuales de la situación (yo), c) Dinámica que se genera al interior del grupo, y d) El entorno social externo al taller que afecta a los jóvenes.

(1) COHN, R. Von der Psychoanalyse zur the menzentrierten Interaktion. Ernst Klett Verlag, Stuttgart, 1975.



Factores estructurales del enfoque:

a) El **tema** constituye el agente mediador en la interacción entre los individuos y el grupo. Es decir: "Cuando todas las personas, cada una a su manera, se relacionan con el mismo contenido, al mismo tiempo, la cohesión de grupo alcanza su máxima expresión" (1).
b) La dinámica grupal se basa en la interacción de **individuos** con vivencias, emociones y experiencias internalizadas a lo largo de su proceso de socialización que generan mecanismos concientes e inconcientes de interacción.
c) Por dinámica grupal se entiende tanto las relaciones de los miembros entre sí como la relación del grupo frente a los conductores como potenciales figuras de autoridad.
d) Con el objeto de incluir la influencia del entorno social externo, en cada individuo y en cada grupo como totalidad, se incorporan al análisis grupal las experiencias concretas inmediatas del medio externo con el fin de que los jóvenes puedan asumir un rol activo frente a ellas.

4. Los conductores:

Es importante señalar que desde esta perspectiva el rol, función o imagen del conductor de grupo, incide significativamente en la dinámica grupal que se origina. El conductor, a diferencia del educador tradicional, se aproxima al grupo sin contenidos preestablecidos y actúa como facilitador de un proceso de interacción a través del cual se identifican y sistematizan temáticas y/o problemáticas que son de interés común para todos los miembros del grupo. En otras palabras, el rol es promover y apoyar la construcción colectiva de temas de análisis y reflexión que son motivo de interés de los participantes.

Cada taller fue llevado a cabo por dos conductores, que tuvieron como funciones primordiales:

— Observar, facilitar y animar al grupo. El conductor actúa como facilitador y organizador de los contenidos aportados por el grupo. Para ello, hace uso de técnicas grupales que facilitan la interacción.
— Identificación del tema a tratar, según acuerdo mayoritario del grupo, o formulación de temas alternativos.
— Establecer un equilibrio dinámico entre las percepciones de cada individuo, la dinámica grupal, el tema y el entorno. Esto es, los conductores intervienen cuando se percibe que la sesión se está concentrando y está afectada por uno de los cuatro factores estructurales (ver cuadro) mientras que los otros permanecen aislados o no tomados en cuenta.
— Ser modelo participante: Los conductores participan en el grupo activamente a la vez que modelan una actitud que refleja principios básicos de interacción grupal en el desarrollo de la responsabilidad por sí mismo, la fluidez del sentir y pensar, en la percepción intrasíquica-interpersonal del entorno integrando las experiencias individuales y colectivas en todas sus dimensiones humanas.

5. Los hallazgos:

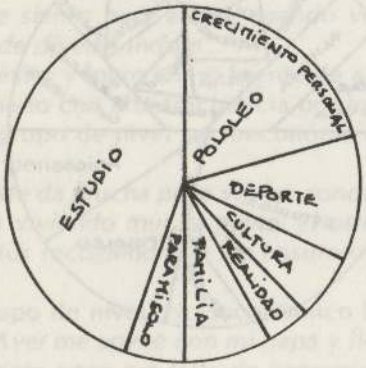
Aquí presentamos una breve síntesis en relación con los hallazgos del diagnóstico participativo llevado a cabo con los dos grupos de jóvenes participantes en los talleres de desarrollo individual-social.

En relación a la **descripción de la cotidianeidad** es interesante destacar que aun cuando los jóvenes de ambos grupos señalaron una amplia gama de actividades coincidentes, existen diferencias según el nivel socioeconómico. Solamente en el grupo de jóvenes de nivel socioeconómico alto se menciona el "tiempo para meditar y pensar". En contraste, solamente en el grupo de jóvenes de nivel socioeconómico bajo se mencionan "las labores domésticas" y "cursos de capacitación informal" como actividades cotidianas usuales.

Vida cotidiana (*)

Grupo nivel socioeconómico alto

Como es

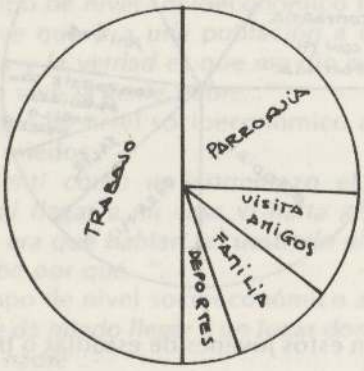


Como me gustaría



Grupo nivel socioeconómico bajo

Como es



Como me gustaría

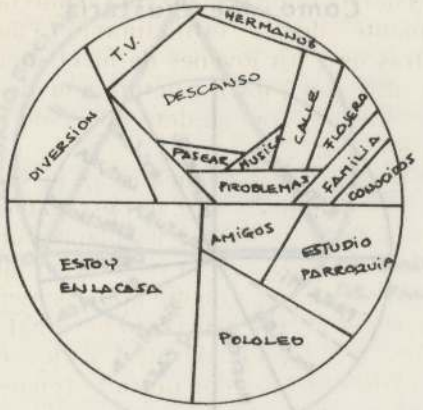


Por otra parte, en relación a cómo los jóvenes distribuyen y cómo les gustaría distribuir su tiempo, vimos que en ambos grupos emergieron discrepancias. Sin embargo, en el nivel socioeconómico alto estas discrepancias tienen relación con un fenómeno cuantitativo, ya que los jóvenes plantearon un deseo de cambio en términos del tiempo dedicado a cada actividad. En contraste, la discrepancia para el grupo de nivel socioeconómico bajo está dada en términos de realizar actividades que en su quehacer real no existen. Nos estamos refiriendo al deseo expresado de poder estudiar o trabajar. Se hizo obvio el que principalmente el estudio es internalizado por los jóvenes como la manera de lograr la inserción anhelada en la sociedad. El no poder estudiar se transforma entonces en un constante foco de frustración.

(*) Esta técnica permite estimar con forma muy simple la distribución ideal y real que hacen los participantes de su tiempo. El círculo a la izquierda de la hoja muestra cómo uno de los jóvenes ocupa normalmente su tiempo (promedio de un mes) en distintas actividades. El círculo dibujado a la derecha muestra cómo "le gustaría que su tiempo fuera ocupado".

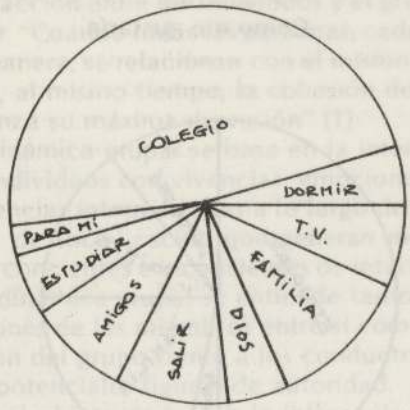
Distribución del tiempo

Grupo nivel socioeconómico bajo





Grupo nivel socioeconómico alto





Al examinar **las emociones** experimentadas por los jóvenes **en su vida cotidiana** —centrando el análisis en alegría, pena, rabia y miedo— vimos que los jóvenes de ambos grupos aluden a situaciones del entorno social y a situaciones de relación interpersonal como fuente generadora continua de las distintas emociones.

Sin embargo, existen dos diferencias importantes de destacar según nivel socioeconómico:

a) En el grupo de nivel socioeconómico alto "las alegrías expresadas por los jóvenes tienen relación directa con las actividades cotidianas que realizan, mientras que, en el grupo de nivel socioeconómico bajo, prima la frustración-rabia y pena asociada a la actividad cotidiana. Lo anterior, está determinado por la imposibilidad que tienen estos jóvenes de estudiar o trabajar"; y

b) Aun cuando ambos grupos aluden a situaciones del entorno social como generadores de rabia, pena y miedo, en el grupo de nivel socioeconómico alto estas situaciones son vividas de manera más indirecta que en el grupo de nivel socioeconómico bajo. En este grupo, resultan impactantes los testimonios que reflejan un entorno donde las situaciones son vividas de manera directa, repetitiva, concreta e invasora (*).

(*) En esta sesión se trataba de que los jóvenes fueran identificando situaciones cotidianas, que les generan diferentes emociones con las respuestas típicas, examinando formas alternativas de reacción individual y grupal.

Las alegrías...

"Me sentí contenta el otro día aquí en la protesta, hubo mucha solidaridad entre todos cuando llegaron los pacos...".

(La cooperación solidaria es especialmente valorada en este grupo de nivel socioeconómico bajo).

"Me siento muy alegre cuando venzo obstáculos de diversa índole...".

(El éxito y logro como fuente de alegría fue mencionado con alta frecuencia por los jóvenes de este grupo de nivel socioeconómico alto).

Las penas...

"...Me da mucha pena ver las condiciones en que está viviendo mucha gente. El otro día vi a tres niñitos recogiendo de los basureros para comer".

(Grupo de nivel socioeconómico bajo).

"...Ayer me apené con mi papá y lloré horas. Me da tanta pena esa falta de comunicación".

(Grupo de nivel socioeconómico alto).

Las rabias...

"...Me da rabia que mi hermano queriendo trabajar, no lo pueda hacer, y esté cesante y viviendo con todos sus cabros chicos en mi casa...".

(Grupo de nivel socioeconómico bajo).

"Tuve que ir a una población a dejar a la empleada y la verdad es que me dio rabia ver y oír como vive la gente pobre..."

(Grupo de nivel socioeconómico alto).

Los miedos...

"...Sentí como un correntazo el otro día cuando al llegar a mi casa vi harta gente en la puerta y era que habían secuestrado al vecino... nadie sabe por qué...".

(Grupo de nivel socioeconómico alto).

"Me da miedo llegar a un lugar donde no conozco a nadie".

En relación a la **autoimagen,** la valoración de la misma y el origen señalado por los jóvenes en la estructuración del "yo", ambos grupos coincidieron en una enorme cantidad de rasgos descriptivos, en una valoración positiva de los mismos y en señalar diversos orígenes de estructuración "yoica" (*). Sin embargo, existen tres diferencias importantes de destacar según nivel socioeconómico:

a) Con una mayor frecuencia los jóvenes de nivel socioeconómico bajo incluyen al entorno en el cual han sido socializados como factor determinante de la estructuración del "yo", mientras que, los jóvenes de nivel socioeconómico alto ven esta estructuración de manera más individual, sin una determinación clara del entorno.

b) Con una alta frecuencia los jóvenes de nivel socioeconómico alto se describieron como "controlados". Este rasgo les plantea una ambivalencia valorativa en la medida en que les es útil para adaptarse a un medio ferozmente competitivo, pero implica un costo personal alto. Por su parte, los jóvenes de nivel socioeconómico bajo se describieron con una alta frecuencia como "alegres" y valoraron dicho rasgo positivamente. Sin embargo, se describieron también con una alta frecuencia como "sensibles" y en este caso, la valoración fue ambivalente. Sin duda la "alegría" se constituye en un rasgo de rebeldía frente a una situación vital que induce a la tristeza, pero la "sensibilidad" hace peligrar el equilibrio. Paradojalmente, ser permeable a lo que sucede a otros puede tornarse "en amenazador al yo", en términos de sobrevivencia.

Un joven del grupo socioeconómico alto se autodescribe así:



Un dibujo de su cuerpo

Características	Me gusta o no	Origen
Fuerte	Sí	Yo
Hiperquinético	No	Familia
Inteligente	Sí	Familia
Tierno	Sí	Yo
Controlado	Sí/No	Yo
Parte bueno	Sí	
Egoísta	No	Yo
Divertido	Sí	Yo
Capaz	Sí	Yo
Confiado	Yo	
Distraído	No	Yo

(*) Uno de los objetivos de esta sesión era conocer cómo los jóvenes se perciben a sí mismos en términos descriptivos y conocer la valoración que los jóvenes hacen de los rasgos de personalidad descritos, como propios, además del origen que le asignan a cada uno de ellos. En esta sesión cada joven se dibujó de acuerdo a la percepción que tiene de sí mismo. Al reverso de la hoja se autodescribieron nombrando diversas características, el grado de aceptación de ellas y su posible origen.

En ambos grupos "el ser amistoso y cariñoso" aparecieron con alta frecuencia y fueron valorados positivamente. Lo anterior refleja la necesidad psicológica de establecer relaciones afectivas satisfactorias con el grupo de pares. Sin embargo, en el grupo de nivel socioeconómico bajo, estos rasgos estuvieron constantemente asociados con la "sinceridad" y con lo que denominamos "cooperación solidaria". Lo anterior no es sorprendente dada la necesidad de confiar y solidarizar con otros para enfrentar un medio ambiente altamente inseguro en todas las áreas de la vida.

Una joven del grupo de nivel socioeconómico bajo se autodescribe así:

Características	Me gusta o no	Origen
Alegre	Sí	Yo
Insegura	No	Sociedad
Amistosa	Sí	Familia
Poco paciente		Sociedad
Sensible	Sí/No	Familia/Yo
Me conformo	Sí/No	Sociedad
Flaca		
Solidaria	Sí	Sociedad
Fuerte	Sí	Sociedad/Yo
Honrada	Sí	Familia



Un dibujo de su cuerpo (*)

Con relación a la adquisición, valoración e inquietudes frente a la consolidación de la **identidad sexual** todos los jóvenes mostraron inconformidad con respecto a un modelo preestablecido de figura "femenina" o "masculina". Esta inconformidad plantea a los jóvenes una contradicción constante cargada de ansiedad. Gran parte de los jóvenes manifestó un sentimiento de impotencia frente a las exigencias del medio ambiente social. En relación con la figura masculina estas exigencias en general eran referidas a la excesiva valoración existente sobre el "poseer fuerza y poder". Asimismo, los jóvenes destacaron el que perciben mensajes contradictorios en el medio con relación al rol: por una parte se refuerzan conductas agresivas y por otra, éstas son bloqueadas. Señalaron además la enorme dificultad existente para mostrarse débil y sensible dentro del rol del "hombre".

En el caso femenino, la inconformidad se da a nivel de la imposibilidad de mostrar fortaleza o agresividad.

"¿Por qué como mujer tengo que dar la imagen de cordero aunque no sea lo que soy?". (Gabi, 20 años).

Asimismo expresaron desorientación en torno al grado de autodeterminación frente a las presiones provenientes del medio externo. La proyección a futuro en términos de conformación de pareja y familia también mostró ser un área conflictiva. Con mucha frecuencia manifestaron temor y poca confianza de lograr una pareja estable. Estos temores según ellos están basados en factores externos y en factores personales.

"Con todos los fracasos matrimoniales que veo a mi alrededor, me da miedo no ser capaz de construir yo una buena vida de pareja". (Pepe, 19 años).

"Me da miedo ser mujer y tener algún día que ser madre". (Rosario, 20 años).

Los jóvenes manifestaron una gran inseguridad en torno al logro de relaciones de pareja estables y satisfactorias.

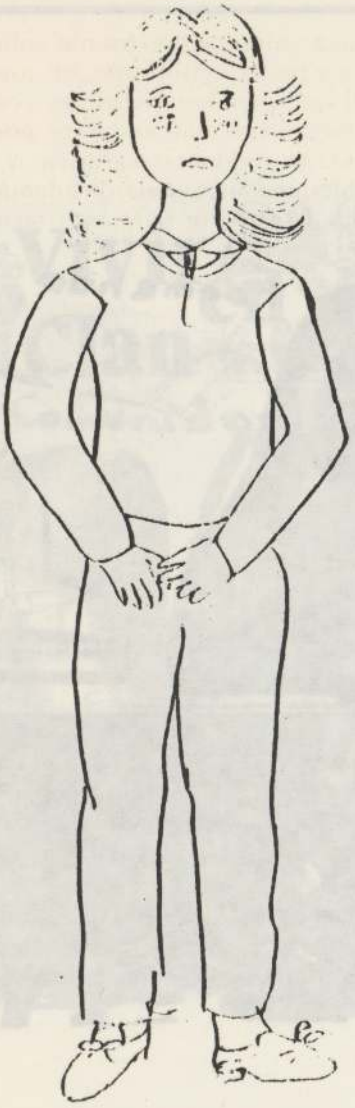
En relación a la sexualidad, los jóvenes plantearon sistemáticamente la dicotomía placer versus espiritualidad como una contradicción no resuelta.

"¿Es bueno sentir placer en las relaciones sexuales, o significa eso que uno está solamente centrado en el cuerpo?". (Matías, 18 años).

En relación a la visión de los jóvenes **respecto de su vida familiar,** aparece como central la problemática de la resolución de la contradicción dependencia-independencia. En el proceso transicional de cambio y crisis, que implica para la familia la independencia de los jóvenes, éstos señalaron problemas de diversa índole. Atribuyeron a problemas en la comunicación, en el manejo de la autoridad y la influencia de la situación económico-social, gran parte de la conflictiva usual.

"Mis tíos también se meten en mi vida y eso

(*) Por razones de índole represiva contra jóvenes y conductores de grupos asociados con la Iglesia en sectores populares, a partir de esta sesión, el proceso en el grupo de nivel socioeconóminó bajo fue alterado e interrumpido.



Dibujo de su cuerpo
(identidad sexual)

me da mucha rabia y termino peleando con mi mamá".

"Hay conflictos generacionales en mi casa. Mis papás no nos escuchan y nosotros no los escuchamos a ellos".

"Mi papá llega generalmente mal humorado, por problemas de plata en la empresa".

Con relación al estudio y a la vida estudiantil, los jóvenes expresaron también una serie de problemas que se tornan agobiantes dado que estos jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo en actividades relacionadas con el estudio. Señalaron problemas de comunicación y de lo que ellos denominaron "autoritarismo extremo" en su quehacer estudiantil. Ambos problemas fueron analizados en términos de la determinación individual de los mismos así como en términos de la presión externa como factor determinante. En opinión de los jóvenes, el entorno social amenaza la posibilidad de confianza y autonomía y ello incide en que las vivencias asociadas a la vida estudiantil sean frustrantes, bloqueando el crecimiento integral de los individuos.

Los jóvenes plantearon la relación profesor-alumno como una en extremo vertical, donde no hay espacio para el diálogo, la confianza y la solidaridad.

Testimonios con respecto a la "autoridad versus autonomía" (*).

PROBLEMA	ORIGEN	EMOCION-SENSACION
"Tengo problema con la autoridad mal conformada; dictatorial, donde no dan oportunidad a patalear" (Trabaja y estudia)	en sí mismo y ambiente	rabia
"Detesto no poder opinar"	ambiente	rabia, impotencia
"Miedo a la entrada de la fuerza pública cuando decimos lo que pensamos" (Universidad)	ambiente	rabia, miedo, impotencia
"Mis profesores dicen que soy el eterno inconformista y me molestan mucho por eso".	ambiente	rabia, pena

Por último, en su vida futura, los jóvenes plantearon una infinidad de temores y esperanzas asociadas a la realización de su proyecto vital. Estos emergen de las distintas áreas trabajadas a lo largo del ciclo vital del taller, pero surge como destacable, la gran ansiedad sentida por los jóvenes en términos de no tener ninguna base de seguridad frente al futuro, en un entorno social que ellos visualizan como "de difícil y oscuro camino", donde la violencia y "lo agresivo" resaltan con gran fortaleza.

(*) En esta sesión uno de los objetivos era que los jóvenes identificaran y analizaran situaciones problemáticas comunes en relación al estudio y la vida laboral; identificar las emociones ligadas a la problemática y analizar los posibles orígenes de la misma, es decir, determinación externa versus interna.



Collage:

"Esta es mi vida comunitaria, más que nada la opción por los pobres y por los niños. Tratando de imitar a don Alberto Hurtado y Clotario Blest".

"A don Augusto lo partí, mostrando mi ruptura con todo lo que sea dictadura, opresión, tortura, etc..." (arriba a la izquierda del collage).

"Aquí encontré una frase que me identifica: 'Estoy en completo desacuerdo con tus ideas, pero daría gustoso mi vida por defender tu derecho a expresarlas' ". (En el centro del collage superior).

"Acá está mi vida profesional, es ser psicopedagogo" (abajo).

"Mi Caballero (Dios) está bien tranquilito".

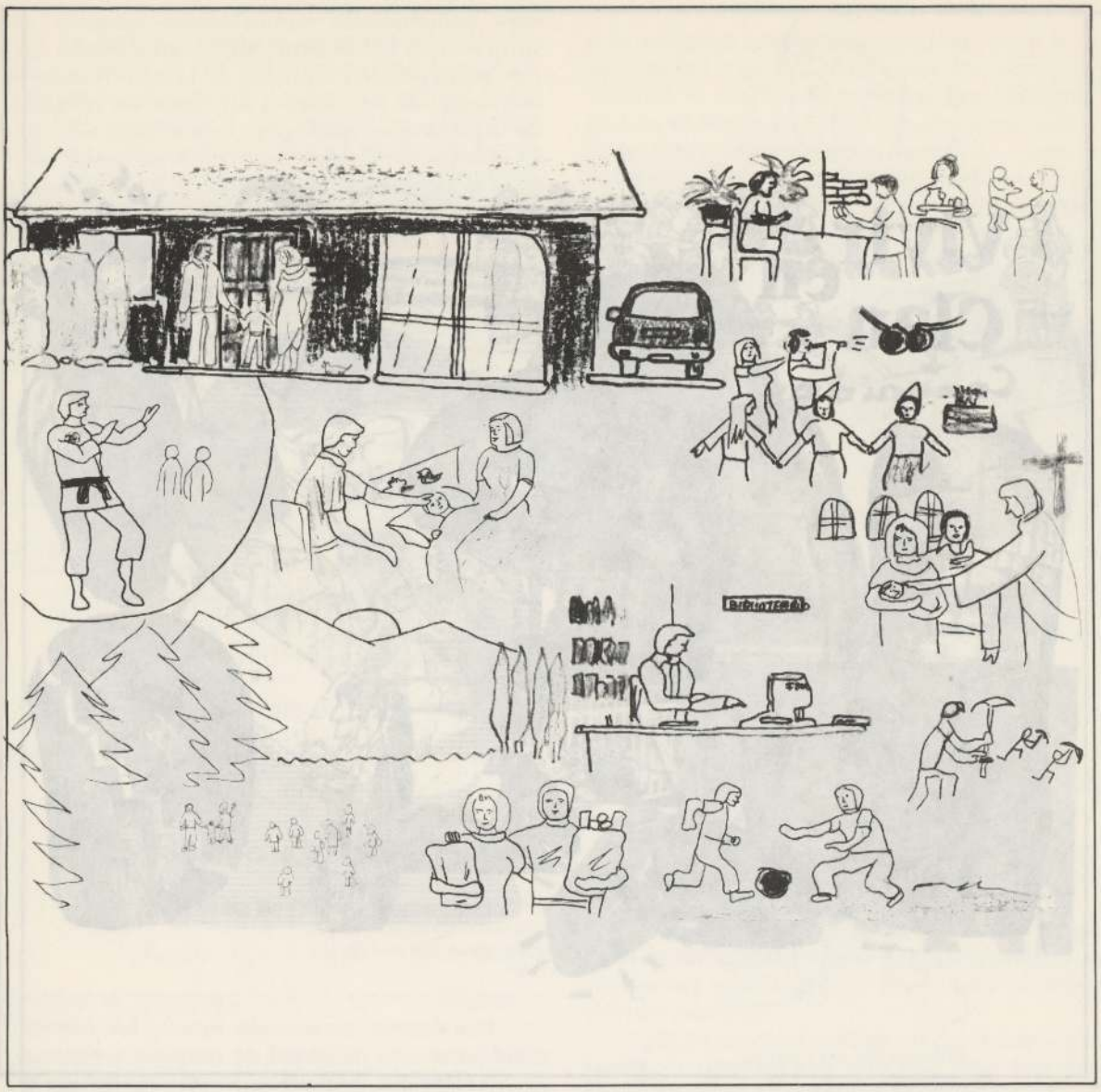
"Enseñar con más eficiencia, quiero tener el derecho a aprender formando a los niños, cambiar las metodologías; con el corazón en el centro y el sol brillando siempre". (En la esquina derecha, abajo, en el collage superior).



"En el pedazo del collage de abajo está mi vida más íntima. Primero quiero vivir en clan o comunidad, con varias familias. Aquí se muestra la secuencia: me caso, borré los rostros porque no sé quiénes son, el novio todavía no aparece; después aparezco esperando guagua y teniendo familia".

"Aquí está la ruptura con todo lo superficial (derecha abajo). El Señor sigue brillando acá. Esta soy yo y mi pareja. Somos uno, pero soplando hacia los demás. Todo lo estamos entregando hacia afuera con un corazón al medio". (En la esquina derecha arriba, en el collage inferior).

"Todo lo que sea dificultad y problema. Caerse y volverse a levantar (abajo en el collage inferior). No puedo explicar por qué puse una mujer en camisa de fuerza y un rostro sin cara... O mejor dicho sí sé..., pero no quiero explicarlo. Sé que vivir en comunidad es difícil, pero lo voy a hacer".

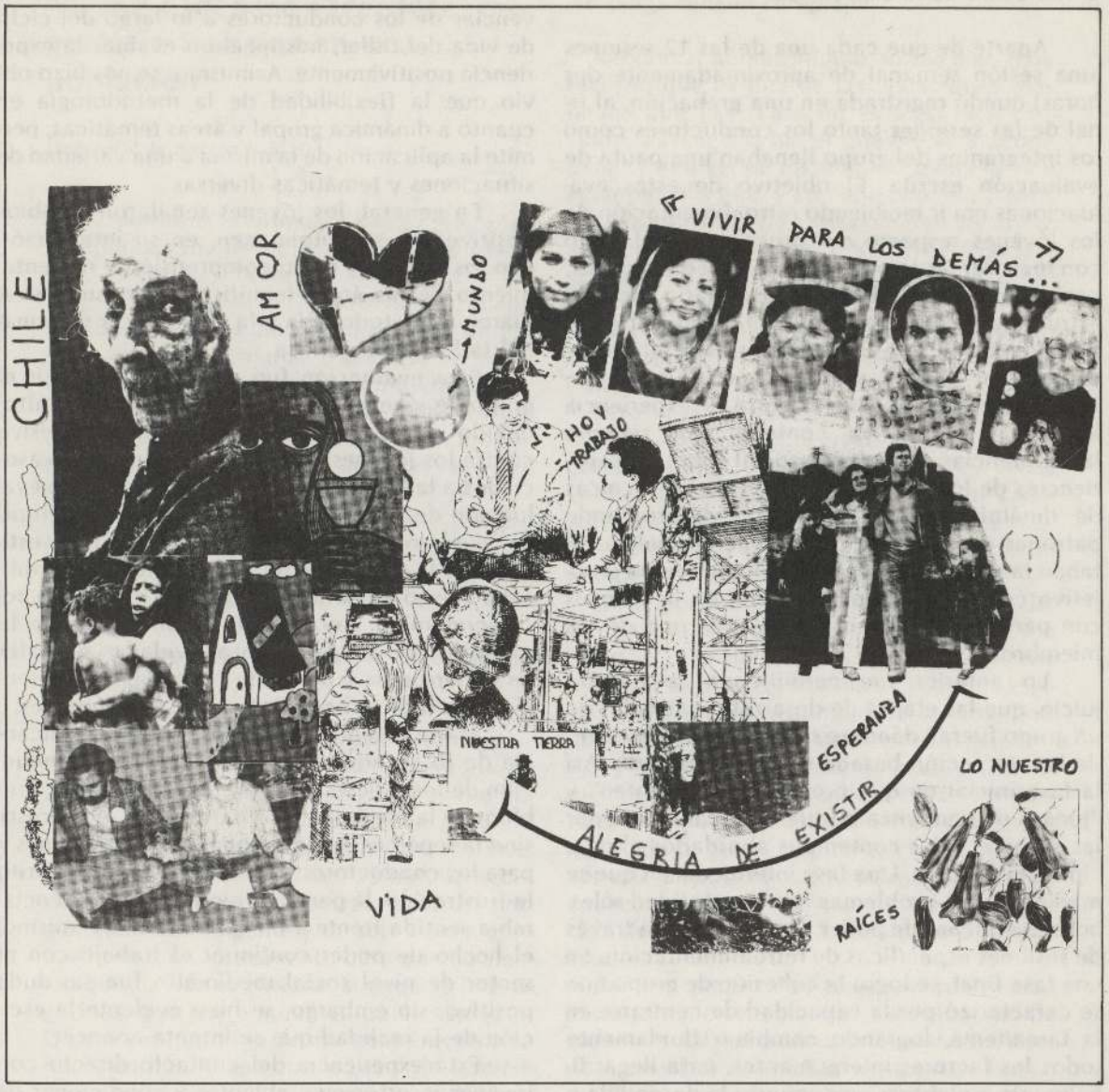


Dibujo:

"Representa todo lo que quiero. Para mí, aunque parezcan cosas mínimas, son cosas grandes. Una familia, para mí alcanzable. Mi meta es tener una familia. Además lo que a mí me gusta mucho es la cotidianidad, aquello que la gente le da la menor importancia como andar a pie, estar en un cumpleaños, estar con el papá en la casa. Tengo muy claro que yo funciono bien en **mi** círculo.

En el fondo para mí es muy importante la vida en comunidad y mis ideales se relacionan con todo el mundo, pero estableciendo prioridades, y ahí estoy yo, mejorando como persona. No ser perfecto, pero ligar un poco lo que me queda. Y lanzarme al compromiso con seguridad. Todo lo que me pasa en el día, representa mucho para mí.

Puse un círculo, porque esto sí que es para mí. Es una cuestión en la que no se va a meter nadie. La fe para mí no es una cuestión que se pueda enmarcar".



Collage:

"Primero puse a Chile; copihues, una mujer mapuche. Me siento muy perteneciente a este país. Quiero trabajar por el país y sentirme parte de él.

Me encantó esa sonrisa que encontré y la puse entremedio.

También puse el trabajo del hombre en todas sus formas, importante en todas sus maneras, como obrero, empleado, etc.

La casa con el parque a mí me dice mucho: lo simple, lo muy sencillo, lo que no encierra ningún secreto. Esto es lo que quiero.

La reflexión necesaria para vivir y hacer las cosas.

Una mujer con su hijo, todo proyectado hacia el mundo.

Todos los recortes me hicieron sentir algo especial.

La abuela que puse me dice muchas cosas: la sensación de alguien que empieza y termina una etapa, y que tiene mucho que entregar. La veo reflejo de vida y respeto.

El Cristo es... no sé..., si hubiera existido una figura de Cristo como niño, lo hubiera puesto"

6. Reflexión de la experiencia

Aparte de que cada una de las 12 sesiones (una sesión semanal de aproximadamente dos horas) quedó registrada en una grabación, al final de las sesiones tanto los conductores como los integrantes del grupo llenaban una pauta de evaluación escrita. El objetivo de estas evaluaciones era ir recibiendo retroalimentación de los jóvenes respecto del proceso grupal junto con registrar las impresiones de los conductores, con el fin de ir equilibrando los cuatro factores estructurales del enfoque. En relación al equilibrio de los factores interactuantes es interesante destacar que en ambos grupos el tema fue constantemente el puente entre la experiencia individual y colectiva, contemplando siempre las influencias del entorno social sobre las experiencias de los jóvenes. A través de las técnicas de dinámica grupal se fueron desarrollando patrones efectivos de comunicación que facilitaban la integración en relación a un tema u objetivo común, así como la toma de decisiones con participación efectiva de cada uno de los miembros.

Lo anterior fue permitiendo, a nuestro juicio, que las etapas de desarrollo naturales de un grupo fueran dándose sucesivamente a través de la interacción basada en este equilibrio. Así la fase inicial en que predominó "el tanteo" y "juegos de confianza mutua", fue facilitada por las técnicas y los contenidos abordados al principio del proceso. Una fase intermedia en que se manifestaron problemas con autoridad-roles-normas y luchas de poder, fue abordado a través de sesiones específicas de retroalimentación. En una fase final, se logró la cohesión de grupo que se caracterizó por la capacidad de centrarse en la tarea/tema, logrando combinar fluidamente todos los factores interactuantes, para llegar finalmente a elaborar en conjunto la despedida o clausura del grupo.

Existe sin embargo, una diferencia importante en el proceso grupal según nivel socioeconómico. Desde un principio en el grupo de nivel socioeconómico bajo se vio cristalizada la influencia del entorno social haciendo que el equilibrio entre los cuatro factores fuera fácil de establecer. En contraste, en el grupo de nivel socioeconómico alto, gran parte del trabajo de los conductores estuvo centrado en destacar el entorno social como factor interactuante. En la etapa de cierre del taller se consideró un logro el que estos jóvenes plantearan al entorno como factor también determinante de sus vidas.

Lo anterior, junto a las percepciones y vivencias de los conductores a lo largo del ciclo de vida del taller, nos hicieron evaluar la experiencia positivamente. Asimismo, se nos hizo obvio que la flexibilidad de la metodología en cuanto a dinámica grupal y áreas temáticas, permite la aplicación de la misma a una variedad de situaciones y temáticas diversas.

En general, los jóvenes señalaron cambios positivos en su autoimagen, en su interacción con los demás, y en su comprensión y enfrentamiento de las áreas temáticas. Asimismo, evaluaron la metodología y la experiencia personal del taller como valiosa.

Esta evaluación fue realizada sólo por el grupo de jóvenes de nivel socioeconómico alto, debido a los problemas de índole represivo contra los jóvenes y conductores de grupos asociados a la Iglesia en sectores populares. La evaluación de la situación de trabajo con el grupo de nivel socioeconómico medio-alto hizo estimar que la continuación de los talleres no implicaba riesgo evidente. Los padres del grupo socioeconómico bajo manifestaron temor de la participación de éstos en actividades grupales en la parroquia y por ende prohibían su asistencia. El temor se hacía extensivo a los jóvenes.

Es importante destacar no sólo la implicancia de lo anteriormente descrito en la conducción de los talleres con este segundo grupo, que bloqueó la posibilidad de darle curso al proceso, sino la repercusión emocional para los jóvenes y para los conductores. Es difícil poner por escrito la frustración, la pena, el miedo y la impotencia-rabia sentida frente a dicha realidad. Asimismo, el hecho de poder continuar el trabajo con el sector de nivel social medio-alto fue sin duda positivo, sin embargo, se hizo evidente la escición de la realidad que se intenta conocer.

Esta experiencia del contacto directo con jóvenes insertos en ambientes y condiciones de vida diferentes, mostró que hay coincidencia entre las necesidades humanas básicas, generalizables para todos los jóvenes, así como también para nosotras como conductoras.

Los jóvenes en general son tal vez especialmente sensibles a realidades que contienen marcada violencia, injusticia y represión personal y social. Eso permite que en el trabajo con jóvenes se produzcan giros esenciales en su percepción interior/externa, en su poder de acción y en la priorización de valores que en definitiva pueden humanizar el mundo en que vivimos y del cual somos todos vitalmente responsables.

"Si me ordenara sacerdote, me gustaría trabajar en una población"

(Entrevista de Ximena Valdés)

Mi nombre es Miguel. Tengo 19 años cumplidos. Soy de la Población José María Caro. Terminé mi enseñanza media con los religiosos de La Salle. Después de eso, el año pasado, trabajé como comerciante ambulante donde mi mamá trabajaba siempre, también como vendedora ambulante... Ahí ha trabajado ella durante toda nuestra vida; es una mujer de mucho esfuerzo, de mucho trabajo. Y eso es lo que más nos ha ayudado...

Mis papás ahora están separados. Mi otro hermano en Marzo entró al Servicio y mi hermana está casada. Vive en la casa pero totalmente independiente.

El ambiente donde me crié me hizo elegir este camino...

En Marzo entré al Seminario. Pienso que mi vocación viene desde chico: Iba a un colegio de religiosas y siempre de niño me llamó la atención. Pero creo que la gente, o sea, el mismo ambiente donde yo me crié, me hizo elegir este camino... Siento la necesidad no solamente de ayudar a otros, sino que estar con la gente y de ser —en la gente— como un instrumento para que no sientan que su vida es en vano, sino que... hay algo más, que hay alguien en quién esperar... Quiero ser contacto de esa gente, acercarla hacia un fin... O sea que, a pesar de sentirse como en el caso de mi mamá, angustiada y cansada, reconozca... que hay alguien que está contemplando todo ese trabajo y todo ese esfuerzo.

Además está la necesidad enorme de sacerdotes, de personas que se interesen por completo por la gente. Eso lo vi en el colegio de La Salle, en mi trabajo en la Zona Sur y en la Parroquia. Es difícil decirlo en pocas palabras, pero siento que Dios me llamó a realizar este trabajo y a consagrarme a El, a entregarme a El por completo.

No tengo ningún complejo

Renunciar al matrimonio no fue algo muy fácil porque es una de las vocaciones más lindas que hay. Para mí es algo bien preciado, buscar a la mujer que me va a acompañar y ella ver en mí al hombre que la va a acompañar a ella, y con ella caminar juntos hacia un fin mejor. Es para mí algo bien rico, aunque no lo viví en mi casa. En esto no tengo ningún complejo... Fui un joven... fui un joven... y estudié dos años en la Industrial... e iba a bailes... y me costaba pedirle permiso a mi mamá... o sea, viví todo eso, en la Parroquia también... El pololear también.

Pero el matrimonio me cierra la posibilidad de amar más universalmente. Si yo me caso, si yo me consagro a una mujer... voy a entregarme por completo a ella y a mi familia y con ella voy a estar ligado a los demás. Pero me cierra la posibilidad de atender al mundo primero.

No se puede hacer lo mismo, porque si llega alguien: "Padre, padre... necesito que me escuche"... Le digo: "Mi esposa está enferma o el niño tiene un problema"... o sea, es lógico. El estar solo —aunque no es solo, porque estoy con Cristo y estoy con la Iglesia— significa estar dispuesto, en cualquier momento, sin tener un horario... ni ciertos días para estar con los demás. Mi vida es estar en medio de la gente... y para eso tengo que tener una disponibilidad permanente para escuchar a alguien. Pero hay que estar convencido de que es Dios el que lo tiene a uno en esto.

Por eso pienso que tengo un papel bien importante, o sea, mostrar —en el medio de todas las dificultades que se están viviendo— un signo de unidad, mostrar una luz en medio de toda esta oscuridad. Pero no como algo idealizado sino encarnado en lo que pasa.

Menos garabatos y menos tallas.

Desde que entré al Seminario he notado cambios en la relación con mi madre, creo que siente una confianza en mí que antes no estaba. Ahora, cuando llego los domingos, almuerzo con ella y en la mesa me ha dicho así, llorando, que está cansada, que tiene problemas... que se siente angustiada. A ve-

ces está contenta, se siente mejor... pero me lo dice en otra forma... Como sintiéndome su amigo...

Los amigos como que lo ven a uno de otro modo. En la misma Parroquia, uno llega y como que cuidan su forma de hablar. Aunque uno sigue siendo el mismo, los demás cambian. Echan menos garabatos y menos tallas, y uno también. El que uno antes dijera más chistes o se le saliera una palabra... ahora como que eso no tiene gracia porque uno se está formando para formar.

Soy uno más...

Joven... joven. Alegría y también tristeza. Hay un entusiasmo juvenil, pero no todos los jóvenes pueden estudiar, no todos tienen una familia, no todos pueden desarrollarse como son. Me siento igual a todos los jóvenes. Soy joven y soy persona igual que todos. Y puedo y debo cambiar junto con todos... soy uno más. Pero los veo como más dolidos por todo lo que les sucede y cerrados ante una posibilidad de esperanza. Sé que no es fácil. No es fácil ver toda la gente que necesita un trabajo. Por eso yo les diría que aunque la vida, su realidad, no les muestre nada en qué esperar, ningún porvenir, yo les diría que a pesar de todo eso, que tengan esperanza, que miren la vida con ojos nuevos. De una forma aterrizada, sin quedarse en las frases poéticas, sino que sacando algo de sí.

Pienso que los jóvenes tenemos mucho que aportar y además... ¡pensamos! No podemos hacernos los ciegos ante todo lo que vivimos. Si no miramos todo lo que estamos viviendo no voy a poder mirar con ojos nuevos. Voy a mirar con otros ojos cuando me dé cuenta realmente de lo que está pasando.

Trabajar en una población

Si yo me ordenara sacerdote, me gustaría trabajar en una población. Yo los entiendo y por eso me duele tanto ver lo que les pasa... No puedo entregarles una solución para lo que les pasa, pero sí escucharlos, escucharlos. Mirar por sus ojos y sentir su dolor.

Sentimientos

Mi pena, el problema entre mis padres; una alegría, descubrir que no todos los que saben, son santos y que muchas personas que no saben, sí lo son. También pensar que algún día van a haber personas que se van a acercar a Dios a través mío.

Una rabia... los allanamientos. Ver los atropellos, ver cómo la gente en las poblaciones está siendo tratada en forma indigna.

Este país necesita...

El cambio que necesita este país es tomar en cuenta el pensar y la opinión de todos. Pienso que es una medida aterrizada. No es idealizada ni utópica. También darle respuesta a las necesidades de la gente, y junto con eso, la libertad. Que todos puedan expresar su pensamiento y sus sentimientos y manifestarlos a la luz pública, decir claramente ésto me gusta, ésto no me gusta... y poder decirlo en cualquier medio, en el diario, en la tele, o en la radio.

"Una experiencia de aprendizaje participativo con jóvenes magallánicos"

Mauro Barrientos O.
Psicólogo

Para nadie debiera ser una novedad constatar que nuestro país está en una profunda crisis, entendiendo por crisis aquel estado de cosas en que las respuestas construidas culturalmente por un grupo social para enfrentar determinadas situaciones, ya no tienen vigencia, no son posibles, y más aún, no se han elaborado respuestas alternativas satisfactorias.

De este modo se aprecian crisis en los ámbitos económicos, organizacionales, culturales, político, moral, etc. En este contexto general se ha desenvuelto la vida ciudadana en los últimos años, abarcando todas las esferas y capas sociales, aun cuando sólo en alguna de ellas adquiere mayor notoriedad.

La juventud chilena, ya casi acostumbrada a una especie de inercia social, estaba habituada a un transcurso —si bien no apacible— al menos globalmente conocido y predecible de los cauces en que podría embarcar el desarrollo de su vida. Las grandes metas de "la Universidad", "el Trabajo", "formar una Familia", eran visualizadas desde lejos, y sólo era necesario un esfuerzo razonable para intentar aproximarse a ellas según las circunstancias lo permitieran. Hoy en día, los caminos hacia las mismas se hallan tapizados de barreras, puertas con cerrojos, ilusiones ópticas y otras maravillas patentadas en el valle de la burla.

Así las cosas, la juventud ha podido constatar cada vez más el universo de inestabilidad en el cual se desenvuelve. Ante este caos ha desarrollado conductas y actitudes ya sea de evitación (ante un mundo doloroso), agresivas (ante un mundo amenazante), auto-punitivas (ante un mundo castrante y destructor), de liviandad afectiva (ante un mundo hipócrita y pseudoracional), de militancias fervorosas (ante un mundo podrido y por cambiar), de misticismo y fe (ante un mundo injusto y superficial), etc.

A grosso modo (literalmente, "en forma grosera"), podemos distinguir dentro de la juventud magallánica la siguiente tipología, a partir de las "respuestas" elaboradas frente al medio:

- Jóvenes de (en) pandillas: grupos poblacionales organizados, autoidentificados bajo un nombre, con una jerarquía claramente establecida; ubicados y "dueños" de cierta territorialidad, cuyas actividades más conocidas son el "desorden público", peleas con grupos similares (algunas de bastante violencia, asaltos, violaciones, borracheras colectivas, etc. Participan hombres y mujeres entre 13 y 19 años generalmente.
- Jóvenes "volaos": grupos aislados que se reúnen en torno a la droga, pero que no poseen tipo de organización alguna. Se ubican en sitios eriazos donde se "vuelan" en grupo, y ocasionalmente se enfrentan a pandillas. Usan principalmente "pepas" (en ocasiones compradas, generalmente proporcionadas gratuitamente por fuentes "desconocidas"); algunos "le hacen" a la marihuana, y sólo en el último año ha comenzado a tener "auge" el neoprén.
- Jóvenes "taquilla": grupos de enseñanza media, de nivel socioeconómico alto, que se reúnen en centros comerciales de cierta exclusividad social. Viven tranquilamente "su mundo" entre la Coca-Cola (o pisco) y la película del domingo por la tarde, pasando por las vitrinas y el "amor".
- Jóvenes militantes: participan en grupos o partidos políticos con diversos grados de se-

riedad y responsabilidad. Pertenecen a distintas capas sociales y desarrollan diversas actividades. La gran mayoría lo hace en partidos de Centro o Izquierda.

— Jóvenes de Iglesia: principalmente pertenecientes a la Iglesia Católica. Acción similar a la de otras partes del país.

Otros grupos son de menor significación y más difícilmente caracterizables, por lo que no los incluiremos en esta precaria clasificación.

De todas maneras, queda una gran mayoría sin incluir y que es aquella parte de la juventud que ha quedado suspendida en una especie de vacío personal, inserta en la rutina escolar o laboral, pero que no logra canalizar sus inquietudes o intereses en una perspectiva nítida. Esta mayoría son quienes parecen representar en forma más cabal lo que ha sucedido en particular. Es decir, se han visto imposibilitados de desarrollar casi todo vínculo social significativo, rompiéndose así la posibilidad de establecer aquello que constituye la mayor riqueza del ser humano, como son las relaciones abiertas, sanas, críticas con el medio circundante (otras personas, hechos, situaciones).

El hombre, ser social en cuanto ser que "se relaciona", se ve entonces castrado al estar casi toda la relación teñida por el miedo, la desconfianza, la competencia, la agresividad... se va quedando (sintiendo) solo. Y esto es lo que tan fuertemente sucede con el joven.

Por otra parte, el básico elemento de la identidad igualmente se haya cercenado. Esta se constituye principalmente por el conjunto de relaciones establecidas, por la ligazón con la historia previa (personal, grupal, social), y por las proyecciones hacia el futuro.

Con las relaciones sociales "viciadas", una historia "negada" ("el pasado es malo: era pura farra, politiquería, demagogia, antipatriotismo, etc.") y desconocida, y un futuro incierto y cerrado, no hay identidad que resista o se configure. Con este marco referencial en mente es que se planificó y se llevó a cabo el trabajo que a continuación presentamos.

La institución...

La Iglesia Diocesana de Magallanes ha tenido un importante rol en la defensa y promoción de los Derechos Humanos, así como también ha sido agente de iniciativas tendientes al desarrollo de una cultura de vida, liberadora, comprometida con los más desposeídos. Por ello parte de sus preocupaciones ha sido la juventud, elemento particularmente dañado de nuestra sociedad, como ya hemos visto.

Tales intentos han sido canalizados principalmente a través de su Pastoral Juvenil y de su Fundación para el Desarrollo (FIDE XII). En el marco de esta última se llevó a efecto un proyecto dirigido a la formación de "líderes juveniles", lo cual implicaba entregar a éstos un conjunto de elementos para comprender mejor la realidad actual y de este modo poder jugar el rol de "guías" en sus respectivos grupos de pertenencia (1).

Con esto en mente se realizó una convocatoria a través de una carta, la que fue repartida en colegios de Enseñanza Media y que invitaba a participar en cursos de Sociología, Antropología, Ciencias Políticas y Psicología. Todo esto con una metodología "novedosa", no expositiva.

A esta convocatoria respondió una gran cantidad de jóvenes de diversos establecimientos educacionales, llegando a inscribirse en total unos 80 (número alto para la tradicional abulia juvenil de estos años). Si debiéramos "etiquetar" a estos muchachos, deberíamos ubicarlos en ese gran conglomerado que no participa en grupos estables, cuya única "pertenencia" es la escolaridad. Es decir, teníamos principalmente a jóvenes que llegaron por curiosidad, y cuya identidad social se encuentra seriamente interferida (2).

Objetivos:

Ante esta realidad, los objetivos planteados fueron relativamente simples en su formulación, pero complejos en su logro. Por una parte se buscaba que los jóvenes experimentaran una forma alternativa de "enseñanza-aprendizaje", de tipo horizontal (más que vertical), "alumno-alumno" (más que profesor-alumno), y de participación (más que exposición). A través de esto debería darse un clima de "debates", opiniones, críticas; lo cual sumado a un ambiente cálido y de respeto debería contribuir a restablecer lazos de confianza (más que de desconfianza), de confrontación abierta (más que de miedo), de solidaridad (más que de competencia), etc.

Por otro lado, se perseguía que los jóvenes tomaran "contacto" con el pasado, es decir, su historia personal y social (a diversos niveles según la materia tratada). Todo ello a través de un método que les permitiera conocer y reconocer las determinantes que actuaban sobre su vida, y

Punta Arenas, capital de la XII Región, tiene una población cercana a los 100 mil habitantes, con un gran porcentaje de población militar y naval.

En la última década se ha apreciado una significativa disminución del nivel de vida, a excepción de quienes son funcionarios de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP). La pauperización del sector ganadero y la falta de industrias ha provocado una alta cesantía junto con fenómenos nunca antes vistos en la ciudad: mendicidad infantil, búsqueda de alimento u objetos en tarros de basura, etc. El sector económico de mayor crecimiento en la última década ha sido el comercio, en desmedro de sectores netamente productivos.

La población se compone de descendientes de migrantes europeos (especialmente eslavos), y migrantes provenientes de Chiloé. Estos últimos llegan a engrosar los sectores periféricos, acrecentándose la existencia de allegados y del hacinamiento.

La juventud tiene como alternativas de estudio 2 liceos municipales, 4 colegios religiosos (ninguno de los anteriores mixtos), 1 liceo comercial, 1 liceo industrial, y otros 2 liceos particulares (British y Deutsch). Los de mayor "exclusividad" económica son los 2 últimos, y 2 de los liceos religiosos.

Existen organizaciones sociales de tipo cupular cuya representatividad es más bien nominal que real (MUDECHI, CODEJU, Coordinadora de pobladores), y partidos políticos de centro e izquierda (DC, PR, IC, PC y 2 PS); sólo últimamente han comenzado a aparecer públicamente sectores de derecha, a través del Movimiento Avanzada Nacional. La juventud se aproxima crecientemente a este tipo de organizaciones (políticas). Magallanes tradicionalmente ha tenido una opción progresista, de fuerte presencia socialista.

La participación adulta es escasa, centrándose en organizaciones tradicionales como los Centros de Padres y las deportivas. Juntas de Vecinos y Centros de Madres no tienen mayor participación ni representatividad. La escasez de alternativas recreativas (y lo caro de éstas) refuerza el apego a la televisión, donde el único canal existente es el nacional.

Los hechos sociopolíticos más importantes de los últimos años han sido los llamados "Puntarenazo" (26 de febrero de 1984) y el "Bombazo a Fátima" (6 de octubre de 1984). La Iglesia y su Obispo, Monseñor Tomás González, gozan de amplia legitimidad.

de esa manera poder responder más libremente ante ellas.

Al internarse además en el ámbito de algunas ciencias los jóvenes podían (aunque levemente) discernir algo más sobre sus respectivas vocaciones, puesto que la mayoría cursaba 3° y 4° medio.

Metodología:

Planteado lo anterior, la metodología debería ser lo bastante flexible y atinada como para ir permitiendo canalizar las inquietudes de los jóvenes. Dentro de los elementos metodológicos que se fueron dando y surgiendo (muy pocos se encontraban planificados), cabe destacar los siguientes:

a) Se solicitó a los jóvenes que se inscribieran en cada "curso", y fijaran un horario semanal para el mismo, en que todos o la mayoría pudieran asistir. Esto implicó un clima de alboroto, lo cual por una parte permitió que los jóvenes comenzaran a conocerse y por otra, que algunos consideraran que "no había nada organizado", que era "un despelote", y por ello desertaron casi de inmediato. (Supimos también posteriormente que se había planteado que "nada que sea gratis puede ser bueno".)

b) Estando ya en la primera reunión de cada curso se solicitaba a los jóvenes que en conjunto, en pequeños grupos, determinaran los temas que quisieran tratar (a partir de la imagen que cada uno tenía de la rama que había escogido). A varios esto les reafirmó que "no había nada organizado". Otros opinaron que había sido bueno hablar al respecto, pues cada uno tenía visiones bastante diferentes de lo que les gustaría se tratara.

c) A medida que se fue avanzando en el transcurso de las reuniones, los jóvenes empezaron a "adueñarse" del espacio que se les proporcionaba. Así, por ejemplo, comenzaron a llegar antes de la hora dedicando ese lapso ya sea a conversar o jugar a las cartas, actividad que era compartida por quienes hacíamos de "monitores" (3). Se hizo tradicional también la "vaca" para bebidas, yoghurt, galletas o cerveza. Así, el paso de este "preámbulo" a la actividad del día era casi cadencioso, y ya con un ánimo despierto y cálido.

d) El tema a tratar en cada oportunidad era fijado grupalmente en la reunión anterior, para lo cual el monitor correspondiente preparaba una actividad participativa en torno a ese tema. Entre las modalidades usadas se contaron:

— "Naipes" de educación popular, preparados según los temas a tratar. Se usó, por ejemplo, para definir lo que es y lo que constituye el Cambio Social. Se trabajaba en grupos pequeños con posterior confrontación de conclusiones.
— Teatralizaciones: usada, por ejemplo, para

diagnosticar la realidad política y social del país. Cada joven se autoidentificaba con un "actor" social o político, y lo llevaba a interactuar con los demás. A través de esto quedaba en claro las distintas percepciones que cada uno tenía de ciertos fenómenos que ocurrían en el momento, todo lo cual fue posteriormente ampliamente debatido y discutido.

- Exposición de dibujos y poesía, para discutir acerca del arte y su rol social. Cada uno se comprometió a contribuir con algo de su creación. En esta actividad se notó claramente la necesidad de compartir experiencias personales profundas entre los jóvenes, como una manera —casi— de vaciar cierta soledad escondida (y seguramente negada).
- "Juicios", usados —por ejemplo— para discutir acerca de ciertas afirmaciones socioculturales predominantes en nuestra sociedad. Se realizaron grupos, uno con los que estaban a favor y otro con los que estaban en contra, presentando sus respectivos argumentos.
- Análisis de documentos, usado —por ejemplo— para debatir acerca de las propuestas elaboradas en ese momento por la Alianza Democrática, el Bloque Socialista y el Movimiento Democrático Popular. Cada grupo leía documentación acerca de uno de estos movimientos, exponiéndolos luego (reuniones siguientes) y produciéndose así la discusión.
- En una oportunidad, en un intento de aproximación a la arqueología (como recomposición de una realidad social pasada) se realizó el siguiente ejercicio. Cada grupo debió ingresar a una sala del local como si fueran parte de una expedición extraterrestre que desconocía por completo nuestra cultura, pero que sí tenía elementos de gran civilización. A partir de ello debía intentar extraer la mayor cantidad de información posible sobre qué o quiénes habitaban allí, y qué características tenía su cultura. Fue un ejercicio de resultados sorprendentes, que puso en juego al máximo la capacidad educativa de los jóvenes. Se les recomendó que hicieran algo similar con sus respectivos hogares y/o habitaciones para discernir características de sus familias o de su persona (por ejemplo, prioridades, valores, relaciones de poder, etc.).
- Foros con invitados, a quienes se les convocaba según la temática a tratar.
- Etc. (análisis de videos, conversaciones abiertas).

Gradualmente se fue conformando un grupo fuertemente cohesionado, aunque significativamente menor al que comenzó (unos 15 a 18) (4), que decidió ir uniendo los diversos grupos en uno solo, aumentando además las horas de encuentro semanal (se llegó a 14 horas semanales). La confianza se fue logrando y el grupo pasó a tener una gran capacidad de "autogobierno", decidiéndose en ocasiones —por ejemplo— suspender la reunión para reemplazarla por actividades alternativas. En una ocasión incluso, en que existía un ánimo algo decaído, el grupo paró la actividad y decidió (unánimente, incluido el monitor) abocarse a un típico juego infantil.

La experiencia duró algo más de 4 meses, terminando por la partida de muchos a la Universidad.

Conclusiones (5)

- Es posible intentar experiencias pilotos con jóvenes de Enseñanza Media tendientes a obtener nuevas actitudes frente al aprendizaje, llegando éstos a cuestionar en ocasiones la enseñanza tradicional frente a sus profesores durante las clases.
- En un comienzo hay una obvia resistencia a horizontalizar la relación "profesor-alumno", lo cual incide en que muchos terminen desertando, puesto que "cómo se va a aprender si nadie enseña". Cabría tal vez llegar a este tipo de situación más gradualmente, asumiendo en un comienzo una actitud más vertical para luego ir modificándola.
  Una vez que los jóvenes o el grupo han internalizado el esquema llegan fácilmente a reclamar u oponerse cuando se toman decisiones sin su participación; esto en parte demostró el logro obtenido.
- Es evidente en un comienzo el miedo, ya sea a relacionarse, ya sea a participar (algunos abandonan por esta dificultad). El uso de trabajo en grupos con ausencia del monitor es clave para ir avanzando significativamente en ese terreno.
- En relación a los objetivos propiamente tales, se puede decir que se logró ampliamente el primero de ellos, en cuanto que los jóvenes fortalecieron sus capacidades de relación y confianza, cuestionando —al me-

nos— muchos elementos de su estilo de relación anteriores. Especialmente la tendencia —bastante generalizada— de establecer relaciones verticales, de poder, ya sea en el papel de dominado o dominador. Este cambio (verbalizado por varios de ellos) no sólo se produjo en el ámbito de la experiencia señalada, sino también en otras áreas de sus vidas.

— Acerca del segundo objetivo, éste se logró sólo en parte, ya que si bien los jóvenes ahondaron en las dimensiones de su pasado social y personal, no fue lo suficiente como para llegar a determinar o identificar el rol que esto jugaba en sus vidas. En general las discusiones tendieron a centrarse en lo contingente o en la historia inmediata; ello se explica por la intensidad del momento político y social que se vivía en el país y la región.
No obstante, los jóvenes sí llegaron a conceptualizar sus situaciones de vida como algo que es consecuencia y respuesta a situaciones anteriores, y no algo surgido al azar o afectado solamente por características de sus padres.

— Se concluye igualmente que este tipo de jóvenes, muchas veces percibidos por otros como "amorfos", "descomprometidos", "desorientados", "superficiales", tienen en realidad un fuerte compromiso social y deseo de transformación, pero se sienten ajenos o marginados del quehacer de otros grupos. Un clima cálido y de confianza, como el logrado, parece ser el fértil terreno que permite florecer estas cualidades, especialmente cuando constatan la similaridad de sus situaciones vitales frente a la de otros jóvenes.

Reflexión final:

El trabajo con jóvenes (al igual que con otros grupos) presenta sus particularidades y problemáticas. No vamos a decir si es más o menos importante que otras áreas de trabajo social; pero sí queremos enfatizar que requiere de una visión lo bastante amplia y flexible como para adaptarse al ritmo y cambios producto de la dinámica de los jóvenes. Ese "no quedarse desenchufado" respecto del joven o grupo es uno de los pilares para que éstos se sientan acogidos y entendidos, y en consecuencia, puedan abrirse.

Tal vez la cantidad de años que venimos sufriendo este genocidio social nos ha acostumbrado a la realidad actual. Pero si escarbamos en los recuerdos, veremos con nitidez que el proceso juvenil se ha transformado enormemente, al menos en su "forma". La dificultad de lograr identidades (especialmente grupales y sociales) ha prácticamente eliminado lo que otrora era motivo de conversación diaria y que llenaba páginas de periódicos: el conflicto generacional.

De alguna extraña manera pareciera que la adolescencia ha sido cambiada a una simple etapa de transición sexual o laboral, sin la fuerte y vehemente crítica social global de décadas pasadas. A lo más hay como una politización casi infantil de los jóvenes. Los grandes líderes llenos de valores (para la juventud) como Jesucristo, el Che, John Lennon, han llegado (en parte) a ser reemplazados por Frutillita, Los Pitufos y otros "muñequitos"; ya que el liderazgo de figuras como Gandhi, el Papa, son para la juventud más bien liderazgos formales o nominales, sin la identificación cabal a que se tendía anteriormente.

Fenómenos como éste deben ser estudiados con detenimiento, para realmente lograr entender las bases sobre las cuales vivirán los adultos de mañana. Experiencias como la tratada y descrita pueden resultar de gran importancia tanto en la "investigación" de estos fenómenos, como en intentos de revertir estas situaciones. El día de mañana, al contemplar con tristeza más de algún terrible producto de estas horas, no bastará con echarle la culpa a la dictadura.

---

(1) La experiencia tuvo lugar durante el 2º semestre de 1984, a través del Area de Desarrollo Social de la mencionada Fundación, en Punta Arenas.

(2) Los jóvenes tenían entre 13 y 18 años habiendo —en este primer momento— aproximadamente un 75% de mujeres. Pertenecían principalmente a Colegios de Iglesia, pues la llegada a Liceos Fiscales o Municipales fue dificultosa.

(3) Eramos un Antropólogo Socio-Cultural, un Psicólogo y un joven "ayudante".

(4) Al final, cerca del 80% eran hombres.

(5) Sólo se considerarán conclusiones globales (cuasi "vagas"), pues otras más específicas como las relacionadas con el proceso grupal, el rol de los monitores, la influencia de la institución y el espacio físico, hubieren requerido una presentación de la información mucho más detallada.

Los jóvenes y la Escuela

Rosario Correa
Psicóloga

Este artículo forma parte del informe final de un "taller para el desarrollo de la afectividad" realizado durante el año 1985 (*). En él participaron jóvenes cuyas edades fluctuaban entre los 16 y 23 años, pertenecientes a grupos juveniles de Colonias Urbanas de la zona oriente, provenientes de campamentos y poblaciones del sector.

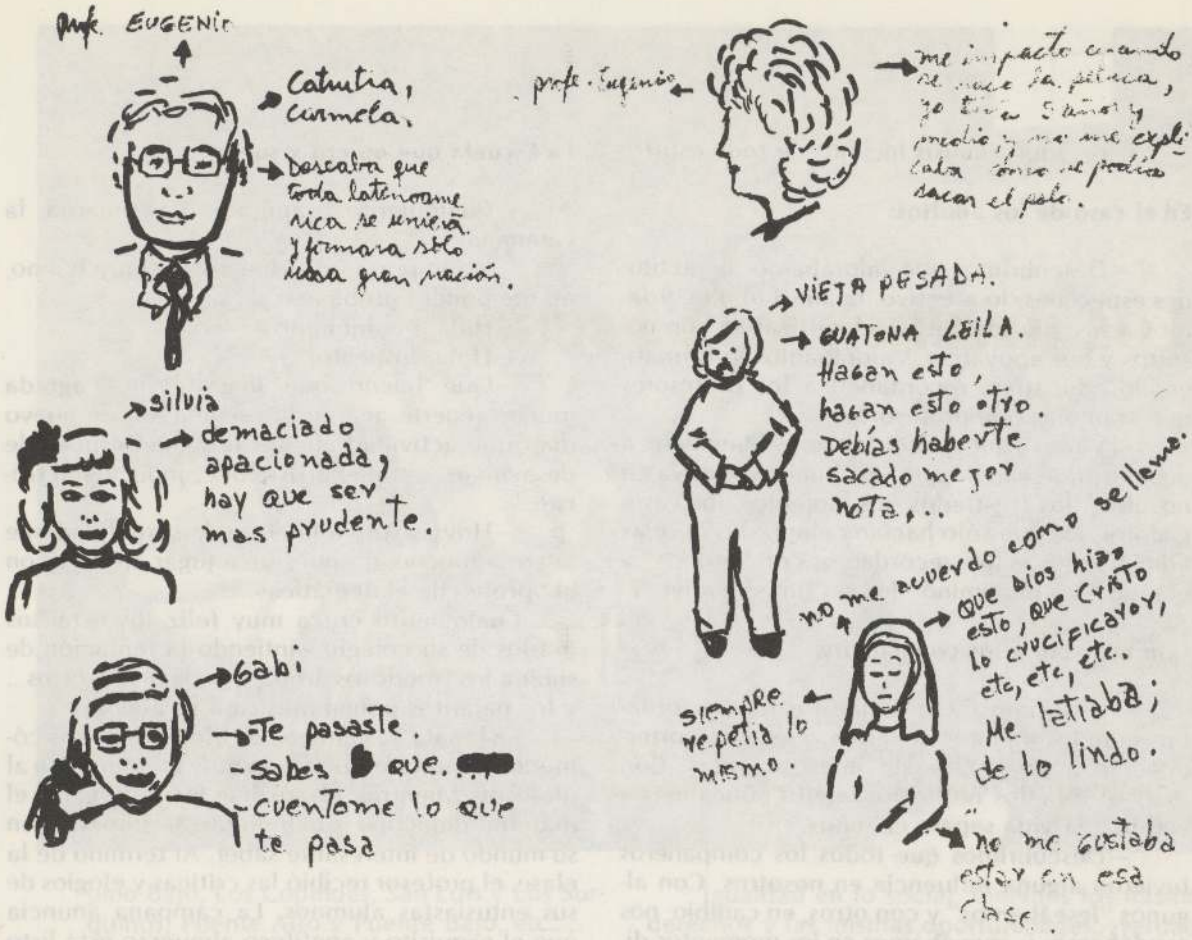
Se escogió este tema por la importancia que los jóvenes le asignaron en el taller, donde fue necesario aumentar las actividades programadas sobre la escuela debido a la motivación, compromiso e interés de los partiçipantes.

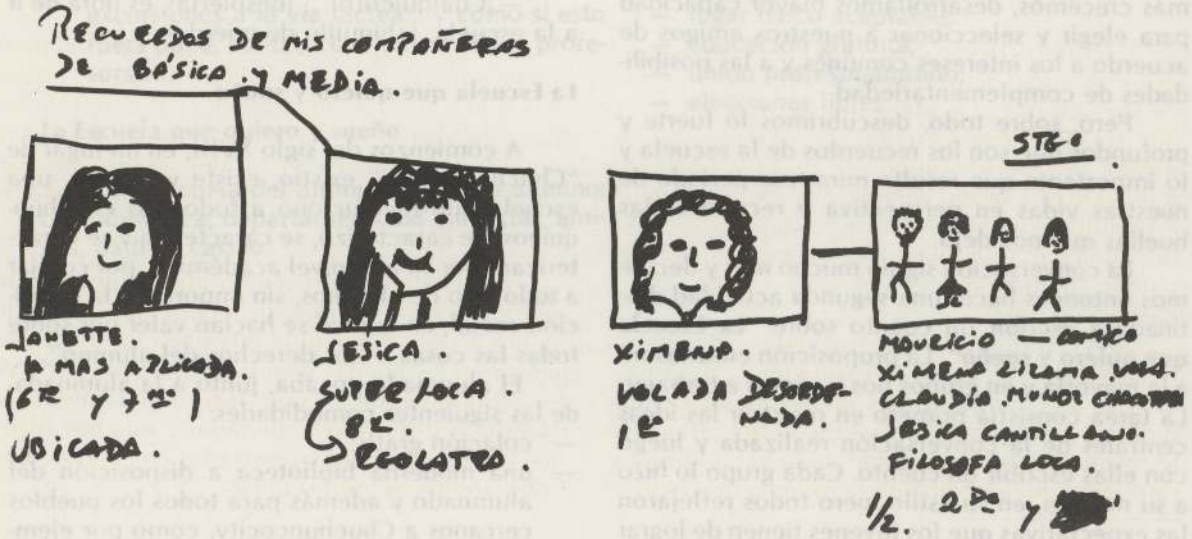
...éramos 16 ese día en la sesión; para hacer el trabajo más entretenido y ágil nos dividimos en dos grupos. La idea era recorrer un poco nuestra experiencia escolar. Comenzamos recordando "los personajes de la escuela que tuvimos". De este modo volvieron a nuestras mentes los adultos y compañeros más significativos para cada cual. Con una hoja de block en la mano y unos cuantos lápices volvimos a darle vida a nuestra escuela.

Los resultados fueron evidentes..., la memoria nos trajo al señor Pizarro (el mejor "profe" de básica), a la monja sorda y ciega (que no dejaba juntarse a niños y niñas), al Pichintún (al que se le recuerda con gran cariño), a la vieja "bruja y ratonera" de la cocina de la escuela de Oscar, a la señorita Genara (extraña y misteriosa pero buena amiga); al "profe" Eugenio (que soñaba con una Latinoamérica unida), al señor Salas (que era capaz de compartir con profesores y alumnos), y muchos otros que quedaron "fotografiados" en el "libro" que después armamos con todos los dibujos.

Algo semejante sucedió con el grupo que recordó a los compañeros: conocimos al Matamala y su desorden; al buena onda Pardo, a Eva (amiga en las buenas y en las malas), al Dolce Vita; a Rafael, el mejor compañero de la media; a Claudia (estudiosa y ordenada) y muchos otros que fueron quedando registrados en el libro "Los Compañeros de mi Escuela".

(*) El taller fue realizado por el equipo CREAS, animaron Antonia Cepeda y Rosario Correa. El registro estuvo a cargo de Francisca Molina.


Profe. EUGENIA
Catalina, cuéntela.
Descubra que toda latinoamerica se uniera y formara solo una gran nación.
profe. Eugenia
me impacto cuando el profe. la pelicula, yo tenia 5 años y recuerdo y me explicaba como se podia sacar el pelo.
VIEJA PESADA.
GUATONA LEILA.
Hagan esto, hagan esto otro. Debias haberte sacado mejor nota,...
Silvia
demaciado apacionada, hay que ser mas prudente.
no me acuerdo como se llama que dios hizo esto, que CRISTO lo crucificaron y, etc, etc, etc.
Me latiaba; de lo lindo.
siempre repetia lo mismo.
no me gustaba estar en esa clase.
Gabi
Te pasaste.
-Sabes que.
-cuentame lo que te pasa


Recuerdos de mis compañeras de básica y media.
JANETTE.
LA MAS APLICADA.
(6TO y 7MO)
UBICADA.
JESICA.
SUPER LOCA.
8VO.
ECOLATRA.
STGO.
XIMENA.
VOLADA DESORDENADA.
1RO
MAURICIO — AMIGO
XIMENA LILIANA MAS.
CLAUDIA MUNOZ CHARITO
JESICA CANTILLANO.
FILOSOFA LOCA.
1/2. 2DO y

Pero, ¿qué analisis hicimos de todo esto?

En el caso de los adultos:

—Descubrimos que valorábamos las actitudes especiales, lo afectivo, la amistad. Recordamos a los adultos que se identificaban con nosotros y nos apoyaban. Valorábamos lo formativo, lo educativo, recordando a los profesores que eran más que profesores.

—Vimos que recordábamos también a aquellos que han dejado una huella negativa en nosotros: los frustrados, los violentos, los castigadores, los que sólo hacían cumplir las normas administrativas (los recordamos con "bronca" y el grupo los denominó "los sin fin educativo").

Con respecto a los compañeros:

—Nos dimos cuenta que los más recordados eran los mejores amigos y que éstos correspondían a una etapa de nuestras vidas. Con muchos de ellos no hemos vuelto nunca más a vernos... la vida separa caminos.

—Descubrimos que todos los compañeros tuvieron alguna influencia en nosotros. Con algunos "leseábamos" y con otros, en cambio, nos ayudábamos y apoyábamos en los momentos difíciles.

—También nos dimos cuenta que mientras más crecemos, desarrollamos mayor capacidad para elegir y seleccionar a nuestros amigos de acuerdo a los intereses comunes y a las posibilidades de complementariedad.

Pero, sobre todo, descubrimos lo fuerte y profundos que son los recuerdos de la escuela y lo importante que resulta mirar ese período de nuestras vidas en perspectiva y reconocer las huellas que nos dejó.

La conversación siguió mucho más y decidimos entonces hacer una segunda actividad destinada a escribir un cuento sobre **"La Escuela que quiero y sueño".** La proposición entusiasmó a la mayoría y en grupos nos pusimos a trabajar. La tarea consistía primero en registrar las ideas centrales de la conversación realizada y luego con ellas escribir un cuento. Cada grupo lo hizo a su manera, en su estilo, pero todos reflejaron las expectativas que los jóvenes tienen de lograr una escuela mejor...

La Escuela que quiero y sueño

—Cualquierito... apúrate, ya tocaron la campana.

—No importa, el Inspector es muy bueno, no me pondrá problemas.

—Hola, Cualquierito.

—Hola, Inspector.

—Qué bueno que llegaste, nos agrada mucho tenerte acá en la escuela, en un nuevo día, ¿qué actividad eligirás hoy día después de desayunar?..., ¿taller artístico?..., ¿educación física?...

—Hoy asistiré a la clase de sexualidad, me interesa mucho, después iré a jugar ajedrez con el "profe" de matemáticas.

Cualquierito cruza muy feliz los extensos prados de su colegio, sintiendo la tentación de subir a los frondosos árboles y coger sus frutos... y los pajaritos ponen música a su alegría.

En la sala, la veintena de alumnos en sus cómodos asientos escuchaban muy atentamente al profesor. Mientras el auxiliar les entregaba el material didáctico, Cualquierito se sumergió en su mundo de interesante saber. Al término de la clase, el profesor recibió las críticas y elogios de sus entusiastas alumnos. La campana anuncia que el exquisito y apetitoso almuerzo está listo ya para satisfacer el voraz apetito de los enérgicos estómagos infantiles...

—¡Cualquierito!..., ¡despierta!, es hora de ir a la escuela, ¡chiquillo de mierda!

La Escuela que quiero y sueño

A comienzos del siglo XVIII, en un lugar de "Chuchuncocity", existió, existe y existirá, una escuela que revolucionó a todos los chuchunquinos. Se caracterizó, se caracteriza y se caracterizará por su alto nivel académico, por cobijar a todo tipo de alumnos, sin importarle la condición social, en la cual se hacían valer por sobre todas las cosas... "los derechos del alumno".

El alumnado gozaba, junto a la alumnada, de las siguientes comodidades:

- colación gratis;
- una moderna biblioteca a disposición del alumnado y además para todos los pueblos cercanos a Chuchuncocity, como por ejemplo: Pelotillehue, Callampino Alto y Callam-



pino Bajo, Los Copihues, San Luis y Los Surquinos, Puente Alto y Puente Bajo, etc...;
— contaba con un equipamiento completo para "chueca y rayuela", con un estadio atlético con marcador electrónico y contaba con excursiones a la vía láctea... y como si esto fuera poco, contaba con un excelente profesorado.

La Escuela que quiero y sueño

Una escuela del alumno y para el alumno; con biblioteca, departamento de bienestar, amigos, padres, casino.

Igualdad en lo social: tenemos los mismos derechos y las mismas oportunidades, ¿verdad?

La socialización de la escuela:
— personal capacitado;
— respeto a las ideas de cualquier tipo;
— lugar físico aceptable;
— educación gratuita;
— unión profesor-alumno;
— elecciones libres.

"Nos anima la esperanza de saber de su suerte..."(*)

Detenida-desaparecida: 12 de agosto de 1974.

Edad a la fecha de la detención: 25 años.

Cédula de identidad: 16.885 de Providencia.

Estado civil: Casada, 3 meses de embarazo.

Profesión u oficio: Asistente Social.

Mi hija, María Cecilia Labrín Sazo, nació el 15 de mayo de 1949, en Santiago. Era Asistente Social.

Sintetizando todo lo positivo y hermoso que ha sucedido en mi vida, puedo decir con toda convicción y certeza que ese todo es ella, mi querida hija.

En una etapa triste de mi vida necesité de toda mi entereza y lucidez para enfrentar el problema y ahí estaba ella con sólo 12 años, consolándome y dándome ánimos para sobrellevar y solucionar en parte esa etapa negativa. Sólo me daba satisfacciones, en el colegio fue siempre muy buena alumna, los testimonios de sus profesores lo confirman, aún más, estando ya en la Universidad de Chile, la Directora del Colegio de Asistentes Sociales me escribió unas lindas palabras respecto a su quehacer dentro del Colegio, las que transcribo, pues testimonio tan valioso no puede quedar sin salir a la luz: "Su curso fue uno de los que promovió el proceso de Reforma Académica y profesional de nuestra Escuela. Ella siempre estuvo presente en las primeras filas de vanguardia enfrentando a profesores y estudiantes temerosos. Nunca transó los principios e ideales por los cuales luchaba. Su generación gestó y realizó el proceso de Reforma de la Universidad de Chile, intentando ponerla al servicio de las grandes mayorías nacionales. Siempre creí que convergieron en Cecilia cualidades que difícilmente se encuentran juntas. A su belleza, femeneidad y simpatía, se unían su clara inteligencia y su consecuencia ideológica. Todo ello en una gran armonía y sin interferencias. Con seguridad puedo decir a quienes no la conocieron: Ninca la vi restarse a vivir plenamente. Nunca la vi despreciar sus condiciones intelectuales. Nunca la vi vacilar en la lucha por sus ideales".

Nosotros en casa, también estamos orgullosos de sus convicciones e ideología.

Vuelvo un poco atrás. Me acuerdo qué realizadas nos sentíamos mis otras hijas y yo por sus logros, llena de promesas con respecto al futuro de sus hermanas menores. Fue superando escollos y obteniendo pequeños grandes triunfos en lo personal y en lo profesional. Consiguió una Ayudantía, me parece que en el segundo año de su carrera. ¡Cómo corrió a casa para entregarme el tesoro que había ganado! Pensábamos comprar el mundo con ese dinero. En fin, más adelante descubrió nuevas inquietudes: comprensión y amor a los más necesitados, entonces lucha para que tuvieran los derechos que les corresponden como personas. En ese tiempo me parecía un tanto incomprensible su entrega a sectores que nunca había conocido antes. No sentía miedo, siempre dijo: "estoy haciendo lo correcto y toda esa gente me necesita". La profesión que eligió ya la practicaba antes de obtener su título.

Nosotros, sus familiares, nos sentíamos entre temerosos y felices al ver su dedicación a gente que en ese entonces nos era extraña, felices porque confiábamos en su gran sentido.

Pero, todo lo positivo no es muy duradero cuando existen cerebros atrofiados y nefastos.

Cuando estaba viviendo la etapa más trascendental y feliz de su vida ya que esperaba su hijo, que ya tenía casi tres meses dentro de ella, fue detenida y sacada de nuestro hogar ante la triste y horrorizada vista de sus hermanas y mía. Se veía tranquila, cuando pedí acompañarla se negaron sus captores, y ella me dijo: "No te dé pena mamá, yo no voy tan sola, llevo a mi hijo y él me dará fuerzas y muchos deseos de seguir luchando".

En el momento no aquilatamos la magnitud de la detención, no sabíamos del desquiciamiento de que eran capaces los hombres del régimen. Desde entonces empezó el peregrinaje en su búsqueda.

Debo confesar que ahora siento un poco de temor cuando recuerdo todos los lugares a que entré, recintos que por lo tétricos de-

ben de haber sido cárceles o lugares de tortura. En algunos de estos lugares me escucharon o aparentemente lo hacían y decían comprender mi angustia, en otros, sencillamente como no tenían una respuesta honorable que dar, me cerraban la puerta en las narices, como me ocurrió en los subterráneos del Ministerio de Defensa.

A pesar de toda esta tragedia y con la impotencia de no poder saber de Cecilia, la familia sigue aún viva porque nos anima la esperanza de saber de su suerte y de su hijita, de cuya existencia me enteré durante el transcurso de las averiguaciones que hacía por saber del paradero de mi hija, aunque a ambas todavía no puedo estrechar entre mis brazos.

Hemos aprendido a querer y considerar como nuestra a cualquiera criatura que sufre y se desampara.

Hija, dejaste cuando te llevaron una senda trazada, al principio no la vislumbramos, pero a medida que ha pasado el tiempo, tenemos la seguridad que los desvelos de todos los que están Detenidos y Desaparecidos no han sido en vano. Toda la gente que gira alrededor de esta huella, es como una lumbre que ilumina y con su luz guía y alienta a mucha más gente a unirse, tengan plena certeza que cada día somos muchos más.

(*) Testimonio sacado del libro "Mujeres detenidas-desaparecidas", publicado por la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, en marzo de 1986.



Revista Solidaridad

Proyecto educativo y formación social de jóvenes:
La experiencia del Colegio Saint George

M. Jesús Egaña
Trabajadora Social

La experiencia profesional en la cual participo data de tres años. Quizás lo singular de ella es que nuestros esfuerzos profesionales van orientados a ser partícipes, como profesional cristiana, de un proyecto educativo histórico, liberador y de acción social, en una comunidad escolar de Iglesia de clase media y medio-alta.

Objetivos:

El objetivo principal del trabajo de acción social apunta a apoyar la opción de la comunidad formadora, en la entrega de elementos para que el alumno terminal sea una PERSONA, con un desarrollo pleno de sus dones y capacidades y con un claro sentido, conocimiento y compromiso presente: que valore y viva la justicia, libertad, democracia, la sencillez, los derechos de las personas... en definitiva, que vaya afinando su proceso de fe y vida.

Todo lo anterior se expresa a través de los siguientes objetivos específicos:

a) Acoger las opciones preferenciales de la Iglesia de hoy día: los pobres y los jóvenes, y que vayan siendo realidad y vida en nuestra comunidad mediante una práctica solidaria creciente.

b) Producir y permitir espacios e instancias de encuentro y trabajo de la comunidad escolar y los sectores populares.

c) Lograr que estos encuentros y trabajos en común sean procesos de formación en la acción, a través de la reflexión permanente tanto individual como grupal.

d) Tener una presencia y respuesta frente a problemas que vive nuestra sociedad: hambre, cesantía, aprendizaje escolar y problemas de afectividad en niños y recreación de ancianos, entre otros.

La experiencia...

El hecho de ser una comunidad escolar tan extensa (3.000 alumnos con 1.700 familias, y 300 trabajadores incluidos los profesores) determina que el trabajo de acción social se realice por unidades, las mismas que operan a nivel académico y, en cada una de ellas, se trabaja a su vez en tres niveles:

a) **A nivel de profesores,** la formación ha abarcado temas como: solidaridad (documento del Cardenal Silva Henríquez); educación y solidaridad; derechos humanos; y orientaciones pastorales, entre otros. Se ha trabajado en base a jornadas de varios días. Estas jornadas están incluidas en el programa general del año. Hemos recibido el apoyo de la Vicaría de la Solidaridad, CIDE y SERPAJ. El mismo sistema de trabajo se ha comenzado a desarrollar con los padres de familia en el presente año.

b) El trabajo con **los alumnos** tiene dimensiones distintas. Los niños de pre-básica reciben una formación en el ser y el hacer en forma conjunta. El objetivo es la sensibilización del niño; de la riqueza de su persona; de sus capacidades afectivas, motoras, cognitivas y solidarias; y que éstas se traduzcan en conductas libremente practicadas. Posteriormente se le introduce al mundo del otro, del hermano, el valor de la persona humana, todas las personas humanas (sus necesidades y carencias), el hermano pobre y su riqueza. La respuesta a esta problemática que el niño recibe, es la de **compartir.** Aquí se pretende que comparta personalmente, a través de ganar en su casa determinados productos que quiere expresamente compartir. Ello se logra mediante la realización de actividades acordadas con los padres. Lo que va sucediendo con el niño es



puesto en común y orientado en actividades diarias en el círculo de conversación y oración.

c) **Las familias** asumen a través de los niños la alimentación que requiere la escuela de niños limitados de Pudahuel. Las profesores tienen a su cargo la psico-orientación de los niños con más dificultades de dicha escuela y los alumnos de enseñanza media la recreación psico-orientada de los niños, una tarde de la semana.

Los alumnos de 1° a 4° Básico reciben una formación y realizan una acción semejante a la anterior, con un énfasis mayor en la información que reciben sobre la problemática del pobre y sus necesidades y sobre la solidaridad como práctica de vida. Identifican las prácticas solidarias que son propias al grupo y aprenden a cómo extenderlas al hermano que sufre.

Los niños y sus familias comparten alimentos con un colegio del sector de Mapocho, que proporciona almuerzos escolares. Profesores de la unidad realizan un programa de apoyo escolar a esos niños basado en una metodología de Paulo Freire.

Son frecuentes también las campañas que pretenden dar respuesta a necesidades específicas, como el frío: cuadrados de lana para ponchos y frazadas; y ropas para bazares de organizaciones populares con las que trabajamos.

A partir de 7° Básico los alumnos son invitados a optar por un trabajo en proyectos de acción social fuera del colegio. La formación del alumno en el SER, integra elementos que apoyan la opción de servicio, el compromiso y la responsabilidad. Estos alumnos trabajan principalmente en proyectos de apoyo escolar en sectores como Peñalolén y Lo Hermida.

Existe un período de capacitación del alumno en metodología (Paulo Freire) y en cómo trabajar la afectividad, ya que los problemas a este nivel aparecen como muy determinantes de situaciones de no-aprendizaje. Son los condicionamientos sociales, económicos y políticos los que están produciendo en buena medida los bloqueos en el aprendizaje. El alumno se involucra con su propio proceso de afectividad, en aquel de los niños con los cuales trabaja.

El seguimiento del proceso de aprendizaje de la realidad y el crecimiento y cuestionamiento que experimenta el alumno, es preocupación importante de quienes trabajan en cada proyecto. Normalmente son profesores y apoderados del colegio.

Los alumnos de enseñanza media son quienes participan masivamente en los proyectos. Además de los proyectos ya mencionados, se trabaja con ancianos, en huertos familiares y en un gran proyecto de recreación de verano (Colonias de Verano). En esta oportunidad se reciben

2.000 niños de ollas comunes y hogares, para compartir un día de recreación. Los alumnos monitores reciben una capacitación en la metodología de afectividad de "CREAS", juegos, cantos y elementos de psicología.

Existen otras instancias de trabajo y compromiso:

a) Un grupo de mujeres, profesores y apoderados trabajan en talleres laborales y de formación, con mujeres de Pudahuel, Campamento Silva Henríquez y Lo Hermida. La capacitación técnica es acompañada de un proceso de puesta en común de vivencias e identificación de problemáticas comunes.

b) Los talleres de técnicas manuales, que son parte del currículum escolar, están orientadas a la capacitación del alumno y al abastecimiento de ciertos materiales para escuelas especiales y móviles para grupos de estimulación precoz.

c) Al interior de la comunidad escolar existen también varias iniciativas solidarias como, por ejemplo, la preocupación junto a los sindicatos por personas de esta comunidad que enfrentan dificultades. De la misma forma, se acoge a las familias de alumnos con problemas, quienes reciben una presencia pastoral y una solución económica.

Evaluación

Una vez planteados los objetivos y el sistema de trabajo es importante explicitar una pequeña evaluación.

a) La sensibilización de la comunidad ha sido un proceso progresivo, pero no podríamos decir que hemos logrado que los valores y las prácticas deseadas sean una realidad masiva hoy en día.

b) No es fácil la relación con los adolescentes de los sectores populares. Hay experiencias muy ricas e intensas, pero, por lo general hay un proceso largo y difícil de rechazos y reencuentros hasta que se logran identificar objetivos y desafíos comunes.

c) Por lo general nos interesa que, cuando se plantea una posibilidad de trabajo poblacional, exista interlocutor de la comunidad. Los logros con adultos son bastante satisfactorios. No así con los jóvenes, situación muy comprensible y respetada por nosotros.

Entrevista

Daniela Sánchez
Ximena Valdés

E: Luego de leer el relato de tu experiencia, quisimos entrevistarte para conocer más de tu trabajo, los supuestos de trabajo social que están detrás del programa de Acción Social, las reflexiones y actividades que has realizado en tu calidad de trabajadora social.

—Primero que nada aquí hay una historia... aquí se hicieron cambios radicales del proyecto educativo. En el año 73 el colegio llegó a tener el 50% de sus alumnos "integrados", y eso significaba no sólo la "choreza" de tener alumnos de sectores populares sino también una readecuación del proyecto educativo de manera que fuera asequible, que fuera manejable por los niños de la Escuela San Francisco que venían básicamente de las poblaciones de Lo Barnechea en las riberas del río Mapocho. El 73 se produce un término brusco, feroz de todo este proceso. Viene la intervención militar, sale la congregación y la mayoría de los alumnos integrados trata de desaparecer del colegio.

E: ¿Veamos entonces cuándo y cómo nace este programa de Acción Social? A qué obedeció la contratación de una trabajadora social por el Colegio San Jorge?

—Yo llegó aquí como mamá simplemente... así empecé a participar, a plantearme a nivel del Departamento Pastoral que era bien reciente. Cuando nosotros como familia volvimos a Chile pusimos a nuestros hijos aquí. Quisimos participar en el Departamento Pastoral y producir debate con respecto a la formación de los chiquillos. Me parecía que había un buen discurso, que quería ser una comunidad cristiana, histórica, pero bueno, ¿cómo se implementaba? En ese momento regresan algunos sacerdotes de la congregación al colegio, entonces viene un cura joven al Departamento de Pastoral que me dice: "no más críticas, no más sugerencias desde el otro lado, tú te vienes y te haces cargo...". Mis consideraciones iban por el lado de la formación de los chiquillos adolescentes, de los talleres de realidad nacional y de los posibles compromisos con trabajos concretos.

E: Cuando un grupo de alumnos se compromete en una acción social, ¿cómo acompañan o apoyan ustedes la reflexión que surge en los chiquillos?



—Hay muchos chiquillos que viven un proceso personal que llega hasta el cuestionamiento de su familia o de su medio social, se manifiesta en procesos de rebeldía. En la mayoría de los casos lo que el chiquillo plantea es una asintonía con la familia. Y nosotros tenemos que asumir los procesos de reflexión con ellos, tenemos que asumir lo que está pasando con ellos, acompañar su proceso.

Por ejemplo, el grupo de chiquillos que va a Pudahuel a una Escuela de niños limitados —van 14 alumnos de Enseñanza Media— el día jueves y asumen la Escuela completa. Con ellos hay una orientación a cargo de una neurosiquiatra y dos sicopedagogas que orientan para que el trabajo tenga una cierta dimensión terapéutica. En relación al aspecto emocional, la reacción que experimenta el chiquillo de aquí en este caso es un poco más violenta, porque si bien los niños de la Escuela no tienen un daño serio, son niños con limitaciones; ello significa que allí un niño de 12 años está haciendo cosas que haría un niño de 6. Entonces, cada 3 semanas los chiquillos se reúnen aquí en la tarde para plantearse: qué estoy haciendo, por qué lo estoy haciendo, que está pasando conmigo y después hay una gran sesión sobre el trabajo con los niños.

E: ¿Y en esas reuniones de reflexión está presente la trabajadora social?

—A veces sí, pero es que en cada Proyecto hay uno o dos profesores, apoderados y alumnos. A nivel de las reflexiones de los proyectos yo tengo un mini-equipo que trabaja conmigo y que son profesores de pastoral. Entonces, la cosa con los chiquillos es muy rica, porque es una apertura y una vivencia muy grande. El chiquillo, el período de rebeldía —su peor período— lo vive curiosamente con los suyos, no lo vive con nosotros, sino que busca el encuentro y el apoyo en los iguales. Me estoy acordando por ejemplo de la Cecilia; en el verano tú la veías que se quebraba tremendamente. Entonces yo iba hacia ella y me decía: "María Jesús, después vamos a conversar, ahora estoy bien...". Ella quería sus amigos, en el fondo quería putear y decir lo que quisiera con sus iguales. Después, cuando se produce la cosa en grupo, el chiquillo saca algo más procesado, porque además en la reflexión del grupo, hay un elemento de formación cristiana que va recogiendo y procesando un poco más allá. A partir del primer proceso que vive el chiquillo, que normalmente es de mucho dolor, se va recorriendo con él un cami-

no, entregando un poco más de elementos. O sea no es fácil ser cristiano hoy día, estamos llamados a muchísimo más... ¿cómo evangélicamente te plantea la cuestión de los derechos humanos, de la libertad, de la justicia, el derecho a la educación...?

E: ¿Y cómo te planteaste tú enfrentar la Acción Social?

Lo que yo postulaba, porque veía deficiencias en la formación de los alumnos, era que la Acción Social fuese una línea del Departamento Pastoral. Me parecía necesario un trabajo que simultáneamente a la formación educativa le diera opciones al chiquillo, una "formación en el hacer"..., que el adolescente tuviera una experiencia de vida que fuera un complemento de su formación a nivel del discurso y de la clase de religión.

E: ¿Y cómo se articula tu planteamiento y el programa en que trabajas con la línea educativa del colegio?

—Dentro de la definición del colegio tiene un lugar primordial la idea de construir una comunidad que forme personas. Por supuesto que el nivel académico debe ser bueno, el profesorado y los alumnos que están aquí son como para que haya un desarrollo normal bueno, se cuenta además con una infraestructura que lo favorece. Pero el gran desafío está en la formación del niño que ingresa a los 4 años al colegio y egresa a los 18 y que es una persona; y si decimos que somos una comunidad cristiana, tenemos que hacerla histórica, solidaria y ello significa la formación de alumnos, profesores y personal administrativo.

E:¿Todos los alumnos deben participar en el programa?

—Los alumnos participan voluntariamente en la Acción Social; cada curso tiene un delegado para este programa y con ese grupo de delegados nosotros trabajamos permanentemente. A su vez, cada delegado se encarga de motivar y organizar "la semana del kilo" con lo cual se alcanza un efecto multiplicador...

E: Entonces, ¿cómo se desarrolla la tarea en medio de los alumnos y del colegio en general?

—En la primera unidad (hasta 4° básico) tenemos un trabajo muy fuerte de formación pastoral con los padres. Los padres que ingresan tienen la obligación de asistir a dos jornadas de formación: la primera sobre orientaciones pastorales, definiciones, valores, etc., y la segunda, sobre el imperativo de la solidaridad, de esa jornada me responsabilizo yo. Con los chiquititos es donde más se ha elaborado. La vivencia de la solidaridad se trabaja como una práctica diaria: que el niño vaya experimentando con el compañero, compartiendo la colación, hasta llegar a identificar a otros amigos, que son niños que tienen carencias materiales... por ejemplo, hacen ponchos con cuadritos de lana, se los ponen en el recreo, experimentan la sensación que el poncho es exquisito, que quita el frío y que de la misma manera cuando se lo den a Juanito a él se le va a quitar el frío. El niño experimenta e identifica sensaciones de alegría, de pena, de apoyo y soledad, que la parvularia o el profesor van viviendo con él.

E: ¿Cómo se define cada proyecto de Acción Social? Nos interesa saber qué criterios tienen para relacionarse con los grupos populares y cómo lo hacen en la práctica.

—Cada proyecto significa que ha habido una comunidad que nos ha invitado a trabajar, siempre hay un vínculo con las organizaciones y grupos de los sectores en que trabaja la misma congregación de los religiosos del colegio y ellos nos llaman. Pero también sucede a veces que nos hemos retirado de un lugar porque nos dábamos cuenta que la organización de allí era bastante deficiente y que mantenernos presentes iba a significar una cuestión artificial al grupo. Porque al principio también hubo errores nuestros. Cuando yo llegué nosotros participábamos en una Colonia Urbana en La Alborada, Peñalolén y eso era porque el director de pastoral estaba de párroco ahí. Pero eso resultó ser una situación impuesta, yo lo reconozco. En términos de los niños que participaron seguramente cumplió el objetivo de recreación, pero en términos de la comunidad, de alguna manera la invadimos. Pasamos a llevar un grupo que ni siquiera se había planteado el desafío de la Colonia Urbana, sino que acató como una idea vendida e implementada desde fuera. Incluso yo me he retirado absolutamente de esa comunidad, porque de alguna manera había ya un esquema paternalista de relación que era muy difícil de cambiar.

Yo creo que en este punto estamos bastante concientes, es cierto que podemos incurrir en errores, pero sí, hay una claridad meridiana de que lo más importante cuando se produce el contacto, es el grado de vitalidad de la organización popular. O sea, si en un momento determinado se identifica una necesidad y la organización nos reconoce como un recurso válido en la medida que no copemos un espacio mayor que

el que nos corresponde, de lo contrario le estamos produciendo un daño a la organización. Porque más allá de la formación de los chiquillos nuestros, cuando hablamos de una opción por los pobres ésta es su causa, la inserción nuestra en la causa de ellos y no la de ellos en la nuestra.

E: Cuéntanos de algún proyecto en especial...

—Tomaré el caso de Pomaire. Allí nosotros, nos comprometimos producto de la emergencia provocada por el terremoto. Hablamos con miembros del Equipo de la Vicaría Rural-Costa y le planteamos que en la medida que teníamos capacidad de recursos por qué no nos asignaban un lugar donde nosotros pudiéramos tener una permanencia en el tiempo. Nosotros trabajamos todos los fines de semana en Pomaire en toda la etapa de demolición. Trabajamos con un promedio de 50 alumnos del colegio que viajaban todos los fines de semana, se alojaban en la sede de la organización comunal y se organizaban en sistemas de cuadrillas en conjunto con los jóvenes de allá. Los chiquillos hacían un trabajo mano a mano con los dueños de casa, la cuadrilla llegaba a ponerse a las órdenes de los jefes de hogar; ellos decidían que iban a recuperar, cómo quería que se hiciera, etc.

Luego se intentaron proyectos comunes, como una plaza de juegos, que no funcionó porque se fue debilitando la organización en Pomaire, en ese momento retiramos a los alumnos porque yo sentía que había la posibilidad de invasión. Quedó solamente un equipo de 4 apoderados médicos que fueron solicitados, porque habían recrudecido las enfermedades respiratorias.

E: ¿Cómo haces tú para que eso no se vuelque solamente en autoculpabilidad?

—Curiosamente, yo te diría que la sensación de culpa se vuelca rápidamente en rabia; una rabia que es decir, "¿dónde mierda estoy en todo esto?" "¿Qué puedo hacer yo frente a todo esto?" Porque el llamado que él tiene permanentemente, a través de la formación en la clase y de la pastoral, es una cuestión exigente: ser cristiano auténtico hoy día. Nosotros quisiéramos que el chiquillo salga de este colegio con absoluta claridad de lo que él es, lo que tiene potencialmente y su responsabilidad frente a los cambios radicales que el país necesita.

Proyectos de Acción Social Colegio Saint George

1. Centros de Apoyo Escolar

El objetivo central de este proyecto es apoyar a niños con dificultades en su aprendizaje y en su efectividad, y que por tanto quedan rezagados en sus cursos (de 1º a 4º básico). Actualmente se trabaja en los siguientes centros:

- Escuela San Marcos
- Escuela Villa Los Copihues
- Colegio Andacollo
- Hogar Domingo Savio
- Escuela Dios con Nosotros
- Capilla La Esperanza

2. Trabajo con Ancianos:

El objetivo es permitir el encuentro entre los alumnos y los ancianos compartiendo con ellos cariño, recreación y actividades de terapia. Se trabaja en tres clubes:

- Grupo de Ancianos San Marcos
- Grupo de Ancianos Alborada
- Grupo de Ancianos Cristo Rey

3. Huertos Familiares:

El objetivo es la difusión, capacitación y trabajo en la preparación de huertos orgánicos en sectores populares. Contempla la participación activa de las comunidades y nuestros alumnos en la búsqueda de una alternativa de alimentación.

4. Talleres Laborales:

El objetivo es la búsqueda conjunta de mujeres de sectores populares, profesores y apoderados del colegio, de una instancia de trabajo remunerado, que palie en parte su difícil situación y el compartir temas propios de su problemática de mujer. Trabajamos en:

- Taller Pudahuel
- Taller Cristo Rey
- Taller Esperanza
- Taller San Roque

5. Colonias de Verano:

Es el proyecto más masivo. Nuestra meta es recibir 2.000 niños de Colonias de Verano u hogares, durante las primeras semanas de enero, en un programa de convivencia, recreación y creación con niños.

6. Bazar o Mercado de las Pulgas:

Se vende en este Bazar a precios muy reducidos, todo tipo de artículos donados, con ello se aumentan los fondos de acción Social.

7. Taller de Técnicas Manuales:

El objetivo es elaborar materiales usables en otros proyectos, dar una dimensión de solidaridad y compartir el trabajo personal de nuestros niños.

8. Campañas:

- Alimentos (para entregarlos a Colegios, Hogares y Grupos de Ayuda Fraterna).
- Diarios (se entregan en Cáritas).
- Cuadrados de lana (se confeccionan frazadas para clubes de ancianos y talleres artesanales).
- Ropa (se aporta a los bazares que realizan las comunidades).

"Y ahora que retornamos, mi papá está afuera..."

(Entrevista de Daniela Sánchez)

P: —Sebastián, hace algunos años que llegaste; cuéntame cómo fue tu llegada a Chile.

S: —Mira, en el primer momento uno quiere apartarse..., ir al San Cristóbal, comerse un "lomito"... caminar por la Alameda.

Yo "saqué tarjeta". Al llegar a Chile no conocía ni una calle, me perdía, tenía que preguntar, ponte tú, dónde quedaba la Plaza de Armas. Entonces, te viene como una cosa, que en realidad eres chileno y estuviste todo el tiempo hueveando afuera.

Pero, yo tuve suerte. Ese año las cosas —al menos en la Universidad— empezaron a ponerse de buen color. A mí me tocó ver cuando caía el gremialismo en la Universidad... Yo me metí ahí...; después me fui a los trabajos de verano. Contactaba con muchos chilenos... muchos. Al principio trabajé un poco con el Comité Pro-Retorno, pero me chorió. Yo les dije derechamente que no venía a convivir con retornados, sino que venía a convivir con chilenos...

Yo volví en Noviembre de 1983. Cuando yo regresé era uno de los primeros chilenos que retornaba... habían pocos...; sobre todo jóvenes de mi edad.

Mi mamá "salió en la lista". Yo tuve muchos problemas para entrar... me devolvieron a Argentina..., después no me dejaron entrar; hasta que al final... ¡pude!

Lo primero que hice, recién llegado, fue que tomé mi mochila y me fui al sur a conocer este Chile... y estuve todas las vacaciones: enero, febrero... Ahí postulé a la Universidad y quedé... pero quedé en otra carrera... y "na' que ver".

...Yo me vine por eso, porque entré a la Universidad de México y me dije: "O me voy ahora y le echo pa' delante; o, me voy a quedar fuera". Porque después yo iba a volver y no iba a haber forma de sentirme parte de Chile.

P: —Casi interrumpiéndole le pregunto: ¿Y cómo te sientes hoy día?

S: —Hoy día, si tú me dices "hoy"... "¿hoy?" yo te diría que ya no me siento un exiliado. "Ya bajé la cortina". Creo que me costó y yo creo que hay muchos cabros que todavía no lo pueden hacer; pero yo luché contra eso, porque a mí me embarraba mucho, cuando yo conversaba que me dijeran: "tú que sabes, si tú estuviste afuera"... me embarraba mucho todo eso.

Lo rico del retorno es el reencuentro familiar. Pero en mi familia hay un problema: yo me veo con un abuelo mío que quiero mucho; pero no así con la familia. Bueno, tíos, tías, amigas esas cosas sí. Pero de familia propia, queda poca..., no la veo, son momios... entonces...

Mi familia... lo que el exilio hizo a mi familia... yo creo que el exilio fue el gran factor que hizo que mi familia se quebrara. Mis padres se separaron. Tú sabes el gran problema que es salir de la tierra y volver a empezar de nuevo.

Y ahora que retornamos, mi papá está afuera... Y él no puede entrar. No salió en ninguna lista y está como exiliado. Y tengo otros hermanos que se han quedado, que son mayores que yo. El mayor ya tiene su vida, está estudiando y está casado con una mujer que no es chilena... como que su vida ya la hizo afuera. Y tengo otra hermana, que está pensando venirse, que también ya es grande, de unos 24 años. Entonces estamos como 50% y 50%: yo estoy acá con mi mamá y un hermano.

Tú sabes, en estas cosas del retorno, hay una parte que siempre tiene que quedar afuera.

P: —¿Por qué no me cuentas un poco de ti?

S: —¿Yo?... nací el 65, tengo 20 años..., salí de aquí a los 7 años...

P: —Entonces, ¿te acuerdas algo de Chile?

S: —¿Yo? Lo que me acuerdo, es bien poco, ¿ah? En realidad me acuerdo de mis juguetes... algo de la casa. Me acuerdo del barrio, me acuerdo harto del barrio.

Yo vivía cerca de Américo Vespucio. Lo que me acuerdo de ese tiempo... en realidad es la época de la Unidad Popular... que pa' mí quedó bien marcada.

...Yo me acuerdo mucho..., tengo escenas muy grabadas que después que he estado afuera me he acordado..., por ejemplo, "los caceroleos", nos rodeaban la casa y nos gri-

taban "los upelientos". Nos rodeaban la casa con las ollas y nosotros solos. Mis papás trabajaban en estas cosas de la Unidad Popular, en las que toda la gente que se metía se sentía, poco menos, que salvadores de... ¿ah?... de Chile, construyendo un nuevo orden.

Entonces, me acuerdo mucho de esas escenas de miedo... y nosotros solos; o con mi mamá solos; pero sin mi papá..., y todo el barrio rodeándonos.

Después me acuerdo, por ejemplo, cuando una vez pusieron bombas frente a la casa, porque al frente estaba la JAP.

La escena que más me impresionó, yo creo que fue..., un mes antes del golpe. Yo me acuerdo que a mí me mordió un perro. Estaba afuera..., me acuerdo que estaba haciendo cola, cuando me mordió. En eso llegó un auto y paró. Venía una señora, y me subí..., iba así sangrando... En eso, toda la gente —los momios— le empezaron a gritar: "No, si es upeliento... upeliento". Y la señora me bajó.

Eso es lo que yo me acuerdo de Chile. Te digo que la imagen que yo me llevé de Chile, como cabro chico, fue de gran agresividad.

P: —¿Y ahora que has vuelto, no sientes rabia por un momento?

S: —Sí, yo creo que rabia, mucha rabia. Yo he tenido varias rabias; pero la principal rabia ha sido haberme quitado 12 años de Chile. A mí me hubiera gustado estar acá...

P: —Y tu salida de Chile, ¿fue muy inmediata al 11 de Septiembre?

S: —No, lo que pasa es que ahí hay otro problema, porque nos asilamos...

Primero nosotros nos escondimos, nos sacaron de la casa..., yo me acuerdo que nos dividieron a los hermanos en diferentes casas. En la casa que yo estaba, pensaron que... nos empezaron a preparar, porque creyeron que a mi papá lo habían muerto. Entonces, me acuerdo que con mi hermana pasábamos pegados a la tele viendo las listas que salían... Bueno, mi papá salía varias veces llamado para que se entregara...

En esos días yo estaba al lado de Tomás Moro..., y me tocó ver todo..., los helicópteros, el ejército... y todo eso. Fue de mucho miedo... Después ya vino el asilo. Nos asilamos y los cuatro hermanos salimos solos con mi mamá.

Mi papá quedó acá..., estuvo cerca de un año..., dos años. Y nosotros estuvimos fuera..., sin nada..., sin un peso, viviendo en un barrio casi marginal. Después, como al año, ya llegó mi viejo... y ahí empezamos otro momento; pero vino un Golpe de Estado donde estábamos y nos tuvimos que ir.

Yo de México tengo una muy, pero muy buena experiencia.

Mi papá, mucho tiempo no sacó la ropa de la maleta... pensando que esto era para poco, nos decía que pronto íbamos a estar de vuelta... (todo eso que se manejaba en el exilio).

Yo viví casi 8 años en México. Cuando uno es cabro chico, esto de Chile te lo pasan como control remoto... va quedando... Por lo demás, yo tenía la afición de escuchar las conversaciones de los grandes. Ellos juraban que Pinochet caía...

Después me acuerdo de un gran viraje. Yo creo que tenía más o menos 12 años; esa edad en que uno ya empieza a entender..., cuando mataron a Letelier, la gente en el exilio se dio cuenta que la dictadura iba a llegar muy lejos. Yo yo me acuerdo muy bien, en ese momento mi papá dijo: "este tiene pa' largo". Eso, por todo lo que significaba matar a Letelier en Estados Unidos. Entonces, ahí ya vino otra dimensión. Mi papá empezó a echar más raíces; pero siempre con esta cosa de Chile... Y nosotros..., haciendo la vida fuera de la casa, con mexicanos..., aunque había muchos chilenos. Existían como dos realidades... aquellos chiquillos que se juntaban con puros chilenos, que hacían como una pandilla y se defendían contra los mexicanos... y conservando "el huevón" y otras palabras chilenas, no salieron, ni se integraron. Y otros como yo... yo creo que tuve una doble vida, porque a mí me gustaban mucho los chilenos, pero también tenía muchos amigos mexicanos y me metí mucho en México..., conocí harto el país...

...Ponte tú, la cosa del machismo. En eso los mexicanos son más honestos. Yo le digo aquí a los cabros que la diferencia entre un mexicano y un chileno, es —por ejemplo—, si un mexicano va a una fiesta con su compañera o polola y la polola empieza a bailar con otro y al mexicano le da celos; va y le pega al otro, se para la fiesta y "queda la escoba". Si pasa lo mismo en Chile, el chi-

quillo no dice nada, conversa, se "hace el tonto"; pero cuando llega a la casa, la reta. ¿Entiendes?

En la parte universitaria es más difícil percibir el machismo; pero existe. Por ejemplo, las elecciones de las reinas mechonas, son cosas, en cierta forma degradantes... En muchos aspectos, en la cosa del sexo hay una represión en Chile..., es un tabú...

...¿Las mujeres chilenas? Yo encuentro que en realidad es una mujer que tiene mucho carácter... Socialmente eso lo percibo en todos lados. Por eso te digo que el machismo acá es distinto, se expresa en otras cosas; acá la mujer opina, está metida en todas las actividades que se realizan, la mujer tiene su voz propia.., con ser oprimida y todo..., hasta el día de hoy, veo que tiene una personalidad propia bien definida. Yo creo que en comparación con otros países está bien avanzada en Chile.

P: —Y eso, ¿te gusta?

S: —¡Síii; ¡Me gusta mucho!... y eso se refleja en la pareja.

P: —¿Y cómo encuentras tú a los jovenes chilenos, en general.

S: —Yo te digo, me llevé una gran desilusión de los jóvenes chilenos...; es muy difícil hacer amigos acá. Y creo que eso le ha pasado a todos los retornados.

Los "cabros" chilenos son muy difíciles de conocerlos. Tal vez por la dictadura que te enseñó a comerte todo y no hablar y no abrirte a nadie, o a tener cuidado con quién estás... Yo recién ahora estoy teniendo amigos, después de estar dos o tres años con los mismos chiquillos, recién ahora nos contamos cosas con los cabros...

Los cabros acá tienen esa desventaja que les ha dado la dictadura..., aprendieron a vivir con miedo..., con el toque de queda encima. Por ejemplo, no cualquier compañero, si recién lo estás conociendo, tiene la cortesía de llevarte a su casa..., sobre todo si es militante, ¿entiendes?

¿Joven? Para mí, ser joven es ser rebelde y no tragarse lo que te dan, estar siempre buscando. Buscando transformar esto... y tratar de... Rebelde, ¡ante todo! Yo creo que nosotros como jóvenes tenemos un gran proyecto...

Yo tengo el privilegio de estar metido en la organización estudiantil... y nuestra propuesta es generacional. En ese sentido, un cambio en nuestra cultura es fundamental. Yo creo que..., yo empezaría por cambiar eso.

Nosotros creemos que uno de los espacios que une a los jóvenes de los distintos estratos es la cultura..., creemos que en poblaciones y hasta en lo que hoy es el sector universitario se repiten los mismos deseos de la juventud..., ver y hacer teatro, grupos de estudios, grupos de literatura...

Nosotros somos críticos y decimos que en estos momentos las organizaciones juveniles han tenido un gran error, que está bien que tengan una reivindicación política y estén luchando contra la dictadura; pero en cierta forma, dejan de lado las reivindicaciones sectoriales... En ese sentido, yo creo que la tarea es ahora, lo que nosotros buscamos, la cultura...

Lo otro, es que la juventud chilena está muy parcelada, por eso creemos que tenemos que comunicar experiencias; nosotros estamos levantando el contacto con otros sectores de la juventud. Se sabe que esto es difícil, pero es una experiencia importante. Creo que tenemos que sacar una propuesta juvenil que llegue a todos los estratos.

P: —Sebastián, ¿qué persona admiras tú?

S: —¿Yo?... Yo creo que admiro a mucha gente. Pero la persona que más admiro es Salvador Allende. Mi admiración no es en el sentido que ha reivindicado más bien la Izquierda. Yo admiro al Chicho por su consecuencia. Yo creo que el Chicho postuló el pacifismo... estoy completamente convencido que el Chicho era un pacifista... estaba completamente ubicado. Pero el Chicho, siendo un pacifista fue capaz de dar la vida por lo que pensaba. Y eso es lo que a mí me impresiona y lo que admiro del Chicho.

¿Retorno? Retorno... (pausa)... dificultad... problemas, yo diría "difícil" y "alegría".

...y ¿exilio? "¡Querer siempre volver!".

La principal alegría fue para mí... ¡una tontería!... la principal alegría fue ver la bandera chilena... ésa fue. Yo siempre vi la bandera chilena afuera, ¿entiendes?... en las peñas en México..., siempre vi la bandera chilena fuera de Chile...

Y yo me acuerdo, mi primera sensación de estar en Chile, cuando se abrió la puerta del avión y... vi la bandera chilena en Chile.

Trabajo Social y delincuencia juvenil

Pablo Miranda
Trabajador Social

La situación actual de la delincuencia juvenil

No podemos dejar de reconocer que la delincuencia juvenil en nuestro país se ubica en un contexto societal concreto, marcado en estos últimos 13 años por el "modelo" que implementa el régimen militar, apoyado en la coherencia que le facilita el marco jurídico y las normativas que se imponen a partir de la constitución de 1980.

Esta situación favorece el desarrollo de conductas delictuales, especialmente entre los jóvenes, ya que se traduce en la marginación del mercado laboral, educacional y la exclusión de la participación social y política. Los jóvenes que se ven enfrentados a la temprana búsqueda de trabajo, o más bien dicho a la cesantía disfrazada (vendedores ambulantes, cantantes en microbuses, cuidadores de autos, etc.); al aumento de la deserción escolar, al deterioro de las condiciones de salud y de vivienda. Esto lleva a no lograr una inserción social estable que facilite su autonomía para la adultez.

El desajuste social o conducta anómica que se produce, lleva a vastos sectores juveniles a dar un tipo de respuesta a esa situación, caracterizada por su tendencia al inmediatismo, escasa propositividad y proyección de futuro y a la apatía frente a las propuestas del sistema, llevando una clara descalificación y rechazo de los sistemas normativos.

El rompimiento o quebrantamiento de estos sistemas normativos lleva a los jóvenes a enfrentarse con la juricidad, la cual en su relación, adquiere un carácter de índole tutelar. La legislación de menores, fundamentalmente la ley 16.618, define el ámbito en el cual se insertan las conductas de los menores. Es así como todo menor de 16 años es inimputable (carece de responsabilidad penal) por todo asunto en que aparezca inculpado: crímenes, simples delitos o faltas. En los menores cuyas edades comprenden entre los 16 y 18 años deberá ser aclarados si obró o no con discernamiento.

En el caso de menores inimputables y a los sin discernimiento, dicha ley en su artículo 29 establece las medidas a resolver por el magistrado, las que pueden ser devolución del menor a sus padres, previa amonestación; someterlo a régimen de libertad vigilada; confiarlo a establecimientos especiales de educación; o confiarlo al cuidado de alguna persona que se preste a ello. Estas medidas pueden ser adoptadas por el tribunal de menores incluso en el caso de menores que presentan alguna irregularidad social, sin que sea constitutiva de crimen, simple delito o falta, como una medida de protección.

Las estadísticas generales más recientes, son del año 1983 y señalan que a los Tribunales ingresaron un total de 25.139 causas de material criminal, entre las cuales se consideran conductas tales como: abandono de hogar, cuasidelitos, daños, ebriedad, drogas y estupefacientes, inhalación de neoprén, homicidios, hurtos, vagancia, mendicidad, violación, entre otros.

Durante ese mismo período fueron detenidos por Carabineros la cantidad de 55.686 jóvenes menores de 18 años, de los cuales no todos fueron ingresados al tribunal.

Para esta situación la respuesta es proteger a dichos menores o jóvenes incorporándolos a instituciones de rehabilitación social, para lo



Revista Solidaridad

cual el Ministerio de Justicia por medio del Servicio Nacional de Menores y sus instituciones colaboradoras dispone de capacidad para atender aproximadamente a 2.500 jóvenes ya sea en libertad vigilada, rehabilitación conductual cerrada o rehabilitación conductual diurna.

La respuesta al problema

Al respecto daremos a conocer la experiencia de trabajar durante casi 6 años en un Centro de Rehabilitación Conductual Diurno, perteneciente a la Asociación Cristiana de Jóvenes, ubicado en la comuna de Estación Central.

El programa que se implementa está fundamentado en los principios cristianos de la institución, teniendo como objetivo el desarrollo integral del ser humano.

El Centro de Rehabilitación Conductual Diurno fue creado en 1976, como una instancia de resocialización diferentes a las ya existentes(Centros Cerrados y Libertad Vigilada), postulando la alternativa de reinserción social de menores sin desvincularlos de su medio natural; permitiendo mantenerlos unidos a su familia, pretendiendo lograr persistencia en los cambios conductuales que se obtenga, a pesar que en la mayoría de los casos existe un refuerzo social negativo de sus pares en el medio en que se desenvuelve, (subcultura de la delincuencia).

Los jóvenes —o menores según el concepto legal— que participan en el Centro ingresan por medio de una orden judicial, de acuerdo a lo dispuesto en la Ley 16.618, Art. 29 inciso C, que establece confiar al joven a establecimientos especiales de educación. El Centro actualmente atiende a 110 menores cuyas características más relevantes son las de provenir en su gran mayoría de familias en las cuales las relaciones interpersonales están deterioradas, (donde inciden poderosamente los problemas de índole económicos), o de familias desintegradas respecto a la organización familiar, las características de la estructura familiar de ellos son:

Presencia de ambos padres	: 46,79%
Ausencia del padre	: 29,36%
Ausencia de la madre	: 12,84%
Ausencia de ambos	: 11,01%
	100%

Por lo general viven en poblaciones denominadas "marginales", en viviendas construidas de material ligero, en condiciones precarias de

subsistencia y de equipamiento del hogar.

La distribución de procedencia en el Area Metropolitana corresponde a las siguientes comunas: Pudahuel el 22,02%; Conchalí 16,51%; Santiago el 12,84%; Peñalolén 9,17%; La Florida 5,05%; San Bernardo 4,59%; el resto de los menores se ubica en las otras comunas del Area Metropolitana.

Poseen además, bajos niveles de escolaridad o retraso pedagógico, lo que dificulta la inserción en el sistema educacional formal, favorecido por la deserción escolar precoz y las dificultades de aprendizaje.

Esto se refleja en que sólo el 53% de los jóvenes que participan del programa durante este año, están insertos en alguno de los sistemas de educación, distribuyéndose de la siguiente manera: Nivelación Básica General (Especial de Adultos): 27,59%; Educación General Básica: 31,03%; Educación Diferencial: 15,52%; Educación Media: 18,57%; Educación Técnico: 1,72%; Capacitación Laboral: 5,17%.

Por lo general los jóvenes y su familia han estado permanentemente bajo condiciones de vida que impone la marginalidad, acentuada este último período por la exclusión y limitación en el acceso al trabajo, salud, vivienda y educación. La segregación y estigmatización del sistema limita sus posibilidades de acceder a un trabajo, lo que permitiría una mejor inserción social, obligándoles a desempeñar actividades laborales de tipo informal, tales como: comercio ambulante, trabajo en ferias libres, estacionamiento de autos, limpieza de vidrios. En esta actividad, en las cuales no existe horarios ni disciplina laboral, se desarrollan conductas de índole individualista y competitiva, las que son reforzadas por la ideología impuesta por el régimen actual.

Poseen bajo nivel de tolerancia a la frustración, con bajo nivel de propositividad, teniendo esquemas normativos característicos de lo que es denominado como sub-cultura de la delincuencia.

Respecto a los motivos o causas de ingreso al Centro, se destacan aquellas que son consideradas como atentatorias a la propiedad: el 43,12% han cometido robo y/o hurto.

Las demás causales de ingreso son las siguientes: mala conducta: 22,02%; vagancia: 18,35%; inhalación de neoprén: 7,34%; lesiones: 2,75%; robo con homicidio: 2,75%; abusos deshonestos: 1,83%.

En cuanto a sus características intelectuales el 56,22% se ubica en un rango normal lento o superior y el 43,78% dentro de un rango cuyo coeficiente intelectual es limítrofe o inferior. Se debe además considerar que algunos jóvenes con un nivel intelectual lento presentan problemas de trastorno de aprendizaje y deprivación cultural.

Ante estas características de los participantes del Centro de Rehabilitación se ha diseñado un Programa que tiende a la incorporación de nuevos esquemas valóricos, nuevas conductas y actitudes que le permitan lograr una reinserción social a su entorno: familia y comunidad, orientados hacia la plena autonomía e independencia con respecto del sistema de Rehabilitación Conductual.

Se han estructurado dos programas paralelos, considerando las características intelectuales y de socialización denominándose Grupo Integral a los de nivel intelectual superior, y Grupo Especial a los de nivel intelectual inferior. La experiencia ha demostrado que es imprescindible orientar un programa adecuado a este grupo que permita un mejoramiento de sus niveles de socialización, autoimagen, autoestima y auto control a objeto de favorecer su mejor desempeño social. Este será cualitativamente distinto al que puedan obtener los otros menores pero no por ello menos importante o eficaz.

Estos programas se han organizado en áreas de trabajo:

Area Educativa: en la cual se pretende posibilitar el acceso a un establecimiento educacional elevando su nivel de instrucción.

Area Socio-Cultural: la que ofrece actividades destinadas a mejorar su socialización y confrontación crítica a la situación que vive, aportando elementos que le facilitan la interpretación y búsqueda de alternativas y solución.

Area Físico-Deportivo: En la cual desarrollan habilidades como: correr, saltar, trepar, nadar, lanzar, etc., las cuales proveen posibilidades de auto-confianza. Su auto-control se procura además la participación de los jóvenes en competencias y torneos deportivos.

Area Capacitación Laboral: Cuyo propósito es enseñarles alguna Técnica productiva, entregándole parte de los elementos para ampliar su campo laboral, para lo cual cuenta con dos talleres, uno de Reparación y Fabricación de Calzados y otro de Corte y Confección.

Area Socio Recreativa: En esta área se propende que a través de la recreación se favorezca la incorporación de normas y valores, para lo

cual se desarrollan actividades campamentiles, paseos y olimpíadas socio-culturales.

Area de Nutrición y Salud: En la cual se cubren los requerimientos calóricos proteico necesarios. Para ello se les da alimentación consistente en desayuno, almuerzo y onces de acuerdo a minuta determinada por profesional médico.

Asimismo los jóvenes tienen controles médicos periódicos procurándoles los tratamientos y remedios necesarios, cuando son aquejados por enfermedades, abarcando también esa atención a su grupo familiar.

Area Familiar: En esta área, frente a la problemática enunciada anteriormente, se implementan talleres para padres, la atención individual de caso y organización de un Centro de Padres, todo esto con la finalidad de mejorar la relación Padre-Hijo en primera instancia.

Area Salud Mental: En la cual se atienden aquellas situaciones que requieren de esta especialidad, integrándose al equipo multidisciplinario en la atención integral a los jóvenes.

Junto a la implementación de estas áreas de trabajo se plantean metas conductuales, utilizando el refuerzo positivo y la movilidad dentro de tres niveles de Rehabilitación establecidos como parte del proceso de socialización.

En cuanto a la forma de aplicar este programa se intenta desarrollar las metodologías de educación participativa o educación popular, considerando las limitaciones que impone la institución a cargo del Centro y los del organismo estatal que lo subvenciona y supervisa.

Al evaluar resultados tenemos que durante 1985 egresaron en términos positivos el 45,61% de los menores —lo que no implica necesariamente lograr su reinserción social (incorporarlo a alguna actividad laboral)— y el 17,59% por cambio de medida asistencial. Un 24,56% egresó por dejar de cumplir los requisitos del Centro, es decir, en su gran mayoría por cumplimiento de la edad tope para pertenecer a la institución. Los restantes egresaron por diversas causalidades, tales como: determinación del Tribunal, reincidencia y deterioro del comportamiento en general.

Sintetizando:

Consideramos que lo desarrollado por el Centro de Rehabilitación Conductual Diurno, no soluciona totalmente el problema de la delin-



Revista ¿Qué hacemos?

cuencia juvenil, porque sus causas se originan en un contexto social que favorece la disociación y la delincuencia. Mientras no exista un cambio del sistema social en el cual están inmersos, será imposible erradicar la delincuencia juvenil en forma adecuada y suficiente.

En todo caso, la labor que realiza el Centro de Rehabilitación es importante, como una medida de parche paliativa al problema global, en la cual el Trabajador Social puede y debe transformarse en un Educador Popular.

El estado da su respuesta por medio de instancias de rehabilitación, las cuales son llevadas a cabo por Corporaciones privadas aparentemente sin fines de lucro, acorde al cambio de rol del estado que lleva a traspasar su responsabilidad social, adquiriendo un carácter meramente subsidiario, y de dictación de normas a ser implementadas por las corporaciones privadas.

El criterio de rehabilitación social, en nuestra opinión no es el más adecuado, ya que al hablar de rehabilitación decimos que estamos habilitando una capacidad perdida, situación que no ocurre en el caso de los menores, debido a haber carecido de un repertorio de conductas sociales, las cuales se desea sean adquiridas y desarrolladas por ellos.

Al respecto debemos insistir en que el marco normativo al cual se somete al menor, corresponde a los valores e intereses de los sectores dominantes, por lo cual la orientación del trabajo rehabilitador tiene una clara connotación ideológica que tiene por fin reafirmar la situación de dominación a que está sometido, valiéndose del paternalismo y tratamiento exclusivamente paliativo. Esto no significa justificar conductas delictuales, sino por el contrario nos permite entender la causalidad, por una parte y por otra la respuesta que se da a dicho problema.

La experiencia al trabajar en un centro de rehabilitación conductual nos permite reafirmar esta conceptualización y teorización acerca del problema de la delincuencia juvenil, especialmente en lo que respecta a sus causas y las conductas asumidas por los jóvenes ante la realidad que los afecta. En este Centro se ha abordado el problema intentando responder por medio de un reforzamiento de las conductas que favorezcan el desarrollo de repertorio social, permitiendo la inserción en la comunidad. Para ello se enfatiza la acción en las actividades sociales, culturales, recreativas, educativas, físico-deportivas y de capacitación laboral, más un trabajo de refuerzo y apoyo con la familia. Creemos que es un paso importante especialmente porque el nivel de logros es significativo, dado la magnitud del problema y que contribuye a paliar en parte una problemática desde ya compleja y cuya solución indudablemente se inserta en la búsqueda de un sistema social que facilite y dé oportunidades a los jóvenes sin excluirlos, marginarlos, sino que sean actores participantes conscientes en la construcción de ese sistema.

Por lo tanto, el Trabajo Social con menores que han infringido las normas legales pasa fundamentalmente por la implementación de metodologías participativas, que facilite su motivación, utilizando las Técnicas de la Educación Popular, de manera que enfrente críticamente la situación que los afecta, iniciando la búsqueda de soluciones que lo liberen de su situación de dominados y marginados por la "sociedad".

Esto lleva a la modificación de aprendizajes en los menores que han delinquido, llevando a modificar sus relaciones con los grupos sociales, apuntando hacia la modificación de los elementos que dan cuenta de esas relaciones grupales y lógicamente de los aprendizajes del menor

"Retorno, Trabajo Social y prostitución infantil"

Marlene Sandoval
Trabajadora Social

Bueno, el cambio fue brusco. Ocho años de exilio de por sí constituyen una nueva perspectiva de la vida, alimentada, desde luego, por el deseo de volver y encontrarse con todo aquello que constituía mi espacio vital. Pero la espera por el retorno es siempre acompañada por el trabajo. Trabajo que no sólo es para subsistir, sino que se asume como un quehacer que enriquece, que proporciona elementos, patrones, ideas, esquemas, estilos, que uno espera "transferir", con las adecuaciones pertinentes, a la realidad chilena en el momento de lo que se denomina la "inserción".

Pero yendo al grano, me encontré con una ciudad del sur de Chile, llena de paisaje, de universidad quieta, como parte del entorno turístico. Mucha esperanza, sin embargo, brotaba a poco conversar con la gente. Una cantidad de tareas por realizar y otras tantas a medio terminar.

En la óptica del trabajo social, comienzan a aparecer síntomas de problemas medio ocultos en la espesura de lo cotidiano. Para alguien que viene llegando, le cuesta aceptar ciertas conductas que hace una década no eran de la cuantía que hoy o, simplemente no existían sino como casos clínicos. En concreto: la prostitución infantil; la inhalación de neoprén; el alcoholismo y la drogadicción en menores.

Aquellos problemas se originan en la calle. Es allí donde la convivencia de niños y niñas pequeños, que han visto prácticamente desaparecer sus hogares, crea un submundo lleno de códigos y hábitos de ataque y defensa frente a un medio hostil y desconocido.

Pero aun cuando drogadicción, prostitución y alcoholismo son una secuela interactuante, cada práctica tiene en sí su propia especificidad determinada por su propia naturaleza.

El punto de partida para una de aquellas "opciones" de la niña vagabunda es, en la mayoría de los casos, la mendicidad. Recorrer calles, dormir en parques o bajo los puentes, en suma vivir en la marginalidad más extrema, de la limosna, genera todas las condiciones para el desarraigo familiar; fortalece la creación de fuertes vínculos afectivos con sus iguales. Vínculos que vienen a reemplazar cualquier nivel de afecto que hayan tenido en sus hogares. Luego, para mantenerse en el grupo, vienen algunas pruebas de fuego: inhalar, beber, robar...

Hablo de niñas cuyas edades van de los 7 a los 15 años. Niñas que, enmarañadas en la vida de la calle, tienen que aceptar —por un tarro de neoprén o unas cuantas monedas—, prácticas sexuales aberrantes con individuos que las invitan desde sus automóviles.

Se comprenderá que en medio del quehacer vivencial de grupos mixtos de niños vagabundos, fuertemente reprimidos y dispuestos a ejercer violenta autodefensa, los "cánones del trabajo social" tradicional sirven de nada o de muy poco. Si queremos siquiera investigar la realidad social más allá del proletariado, el rol de la asistente social no sirve. Si se quiere de alguna forma transformar aquella realidad, es imprescindible asumir la responsabilidad como trabajadora social. Rol este último que nace y se rehace constantemente.

Es aquí donde el profesional encara una doble tensión: La primera con el medio y la necesidad de crear y transformar; la segunda con los resabios academicistas tecnocratizantes que muy bien encarnan varios, sino muchos colegas.

Pero lo verdaderamente importante es que la realidad está allí, esperando que la inteligencia, la creatividad y el compromiso del hombre ejerzan sobre ella la presión que acelere el cambio a partir de sus propias y agudas contradicciones.

Con la rica experiencia del trabajo social con sectores marginales, desprovistos de toda expectativa, es que he encontrado el sentido real de mi papel como mujer profesional y, junto a ello, el aporte a otros profesionales que, por distintos caminos, van en busca del quehacer anónimo que semeja la mano del que pone una semilla en tierra fértil para que florezca...

CONCEPCION, noviembre de 1985.

"Yo soy así... me lo paso en la calle"

(Entrevista de Andrea Rodó)

Edad: 14 años
Sexo: Femenino
Población "Américo Vespucio"
Es la cuarta de 6 hermanos (la única mujer). Su madre trabaja en el POJH (ex obrera textil). Su padre murió en un accidente del trabajo (obrero de construcción) hace 4 años. Vive con su madre y 4 hermanos.

Hace dos años que se dedica a la prostitución. El ingreso de su madre (POJH) fue insuficiente para la subistencia del Grupo Familiar. Actualmente el ingreso familiar corresponde al trabajo de la madre, del hermano mayor y el de la entrevistada.

"Ser joven... pienso en la calle"

¿Ser joven ...? no sé... yo no sé... yo pienso en todo lo que hago... y me da pena. Me da frío... yo no sé... eso de joven... silencio, yo soy así, me lo paso en la calle. En eso pienso, en la calle, en mis amigas, no sé. ¡En tanta cosa!

Yo antes cuando era cabra chica la pasaba bien. Mi papá, me acuerdo me traía cabritas, y siempre me decía "cómo está, mi negrita pichiruche" y a mí me gustaba... ya, él se murió. Duró poco el viejo... él me quería mucho...

"Para la Feria hay que tener capital"

Yo me salí del colegio; tuve que salirme pa' trabajar. Mis hermanos estaban chicos y mi vieja como que se anduvo trastornando con lo del viejo. Tratamos de ponernos en la Feria y vender verduras... el perejil, el ajo, el cilantro. Así, todo eso... en la feria; de allegados en el puesto de una vecina de nosotros. No resultó la cuestión, no daba. Apenas para volver a comprar pal otro miércoles; no se ganaba. Ahora al menos se gana diario. Pa' la feria hay que tener capital. **Una en esto empieza así, con lo que una tiene.**

Me gustaría ser grande...

Yo quiero eso. Yo quisiera ser más grande... Así chica es puro problema. A una la ven chica y se aprovechan más; pagan poco, y la rebuscan a uno. Ser mayor de edad es lo mejor, así uno podría andar mas independiente...

Yo me veo mayor... como de 18... ¿cierto? Tengo el cuerpo, pero igual aquí yo soy "la chica"...

Yo a esto ya me acostumbré. Ya no me viré... a veces se pasa susto. Yo a veces llego a llorar y ahí digo... ¡Ya! ¡Filo mejor! pero sigo... y sigo... Mis amigas me convencen. "¡Que te vai a ir, que vai a hacer por fuera!" y así...

Comerciante con capital...

A mí me gustaría ser comerciante con capital. Pa' tener un puesto. Eso yo sé que da billete. Me gustaría tener un puesto de verduras... me iría bien a mí, yo sé que saldría adelante.

A mí no me gusta ser de arriba...

¡Eso sí que no! Yo jamás sería de la política, ni Gobierno. ¡Eso nunca! No me gusta estar de arriba. ¡Yo lo que haría es sacarle plata a los ricos por ley! ¡Porque a ellos si se les ve el billete. Ellos si que están bien apitutados, yo los veo. Tienen plata, auto, y gastan a manos llenas todo, hasta lo que no tienen! ¡Y una... tiene que darles a ellos! ¡por $ 500, por $200 y así... a veces por $ 100. Algunos son más decentes y tiran más. Ellos son los que mandan. La Ceci dice que antes la Rotonda de aquí era pa' la gente de aquí. Ahora no, los de aquí van más pa' abajo... ahora vienen pa' acá los de arriba, los de Ñuñoa... de arriba; esos tienen el billete pa' esta Rotonda...!

Irme a "Tobalaba" a los 18, y poner el puesto...

Yo tengo suerte de estar aquí, porque aquí es de puras antiguas. Las cabras saben y son buenas. Son de experiencia, otras vienen de los Topples, tienen buenas pintas ¡y el cuerazo! Yo soy amiga... las cabras me dejan trabajar aquí. Tengo buen cuerpo y llega la clientela. Parezco mayor ¿ve?... me veo de

18 o más... Cuando tenga los 18 me voy. Me voy pa' Tobalaba. Allá es bueno; y ahí yo ya sería mayor de edad y me podría virar y partir. Ahí una es solita y puede independizarse. Al final yo pondría el puesto. Eso quiero: juntar el billete e instalarme con la verdura.

Me levanto tarde... arreglo mi casa, y me como la sopa de sustancia

Me levanto tarde, duermo toda la mañana. Después tomo el té con hallulla y pongo la radio. Me encanta escuchar la radio Santiago... ahí lavo la ropa, arreglo mi casa.

Los cabros chicos se van temprano pal' colegio, y el Juan se va ligerito al quiosko.

Por ahí como a las 13:30 llega la vieja y me mete la sopa. Ella se preocupa, dice que estoy como una tabla de cholguán; y me mete sopa de huesos con sustancia... espesa la cochiná... me la como pa' puro darle en el gusto a la vieja...

El miércoles no trabajo...

Ya en la tarde voy a buscar a la Ceci, la ayudo un poco con la cría, vemos la tele, y así nos entretenemos. Ya cuando se hace noche nos arreglamos y partimos...

El miércoles no trabajo. Yo voy con la Ceci pa' Franklin y compramos mercadería: que el jabón, que el detergente, el té; y así de un cuanto hay! A veces nos hechamos una pilcha... un cuadrito, o algo así, porque hay que andar bien... o algo pa' mis hermanos; siempre falta algo... A veces no compramos ná, porque anduvo floja la semana; pero igual salimos, y nos comemos aunque sea un berlín... y una orange pa' pasarlo...

Me gustan Los Prisioneros, el Alberto Plaza y Luis Miguel

Me gustan "Los Prisioneros", el "Alberto Plaza" y "Luis Miguel"... ¡es tan bruto!... No leo... a veces sí, me leo "La Cuarta" cuando la trae la vieja de la pega. Tanta lesera y problemas, peor queda una; pa' qué leer, ya con puro vivir el día uno tiene problemas de sobra.

"Todos se viran y una se queda sola"...

A veces estoy muy sola. A veces me siento sola... Tengo mis amigas... pero igual todos se viran... hasta mi vieja, a veces le da por tomar, y le pone días y días... y me da pena, rabia... los cabros chicos la ven. A mí no me ven, ellos no saben; nunca van a saber. El Juan sabe todo, pero él se queda callado, él no dice nada... igual en veces me siento mal, me da por llorar, me siento "botá"... muy sola.

Algunas veces cuando me toca en restorán es lo mejor. Ahí sale fácil y con buen billete. Lo peor es pasarse la noche pará... Hay que saber aguantar el frío, a los hombres que abusan por que soy chica...

Los cabros del Campamento...

A los cabros de aquí del Campamento no les envidio nada. Yo los veo peor que una. Ahí volados, con las pepas o con la hierba, o con el tarro asqueroso... Eso es peor... yo tengo el juicio y sé para donde voy... aquí en el Campamento no se ve eso, nadie da un pucho por los cabros. Yo tengo mi pololo, un cabro que quiere cuidarme; pero no estoy enganchá. El es bueno, me quiere, pero yo no puedo, yo no creo en eso; no pienso en enamorarme, a las finales es la perdición de una. Hay que saber pararse solita, es lo mejor.

Yo, a los hombres los veo mal... así mal... a ellos los veo más cagados, con su permiso, que una, porque ellos tienen que aparentar, no saben rebuscárselas como una y son débiles... débiles...

Una es mujer, bien mujercita, una anda sana en el juicio y no con las pepas volando, y añorando; ¿qué se saca? yo al menos no me las tiro. Me gano así por lo derecho, y no ando de vaga ni a pie pelado.

Las cabras de aquí... están peor...

Las cabras de aquí, están como una o peor, andan con los volaos, y así todos en la misma. Ligerito llega una guagua y quedan todas de allegadas y sin saber pa' donde cortar. ¿Quién de aquí está en el colegio? no sé, parece que la pura Sandra... y eso por que la mamá tiene puesto y puede... Las cabras yo digo, están peor, porque van pal vicio, eso yo lo encuentro peor. De ahí no se sale... ¿de esto? no sé, pero yo tengo los ojos en un puesto... en la feria, con las verduras yo sé que se gana. Tengo que juntar el billete... eso es lo que yo quisiera...

"Juventud popular y movimiento juvenil popular en Chile hoy"

"JUVENTUD POPULAR...

Mario Sandoval
Trabajador Social

1. UNA EXPLICACION NECESARIA

Antes de iniciar el tratamiento del tema me ha parecido necesario hacer algunas explicaciones preliminares con el fin de que el lector comprenda mejor el alcance y sentido de mis planteamientos. Vivo una dualidad permanente: soy poblador y soy profesional. Esta dualidad no es excluyente excepto al momento de escribir, no puedo hacerlo desde las dos ópticas al mismo tiempo. He intentado seriamente tomar distancia de mi práctica cotidiana y escribir desde el Trabajo Social, desde la profesión. Esto me ha llevado a hacer unas breves reflexiones preliminares respecto del Trabajo Social.

Sin lugar a dudas que la orientación profesional recibida en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Chile (posteriormente Instituto Profesional de Santiago) no tiene nada que ver con lo que hago y pienso. El Servicio Social que pretendieron enseñarme y que afortunadamente no aprendí apunta a mantener el statu quo, a mitigar los conflictos sociales. Creo que es absolutamente atingente, en este sentido, lo que plantea Ezequiel Ander Egg en relación al marco ideológico político que da la significación última al trabajo social. "La concepción del Trabajo Social depende, en última instancia, del marco ideológico y político desde el cual se propicia y, sobre todo, se realiza la acción. Dicho en otras palabras: el marco referencial desde el cual se concibe el Trabajo Social, varía según las coordenadas político-ideológicas desde las que se concibe y desarrollan las actividades... "Siguiendo una tipología simple, pero que ayuda a la comprensión de los parámetros dentro de los cuales se mueve el significado político-ideológico de la profesión, podemos considerar tres concepciones o marcos ideológico-políticos referenciales: Conservador, Desarrollista y Revolucionario".

Claramente me identifico con esta última categoría, que Ander-Egg define como... "una concepción más avanzada —llamémosle revolucionaria— el trabajo social se considera un instrumento de organización, movilización y concientización cuya finalidad es la de ir creando poder popular (que no es el poder de algunos líderes), en este caso la acción social tiene por finalidad transformar el orden social existente con el propósito de crear una sociedad más justa y fraterna" (1).

Lo que vuelco en las páginas siguientes es el resultado de un intento de sistematización de 14 años de militancia directa en organizaciones juveniles populares en la zona sur de Santiago; de mi trabajo profesional en el campo de la educación popular y, la formación sociopolítica. Los últimos 5 años de mi práctica han tenido como espacio principal, el trabajo impulsado desde Folico. Creo (estoy seguro) que he aprendido mucho más de esta experiencia que en los 5 años de Universidad.

Desde el Trabajo Social me identifico con lo que Ander Egg llama la tendencia con énfasis en la vida, la que "pretende un Trabajo Social comprometido con la liberación, no por las declaraciones que haga, sino por los hechos que produzca" (2).

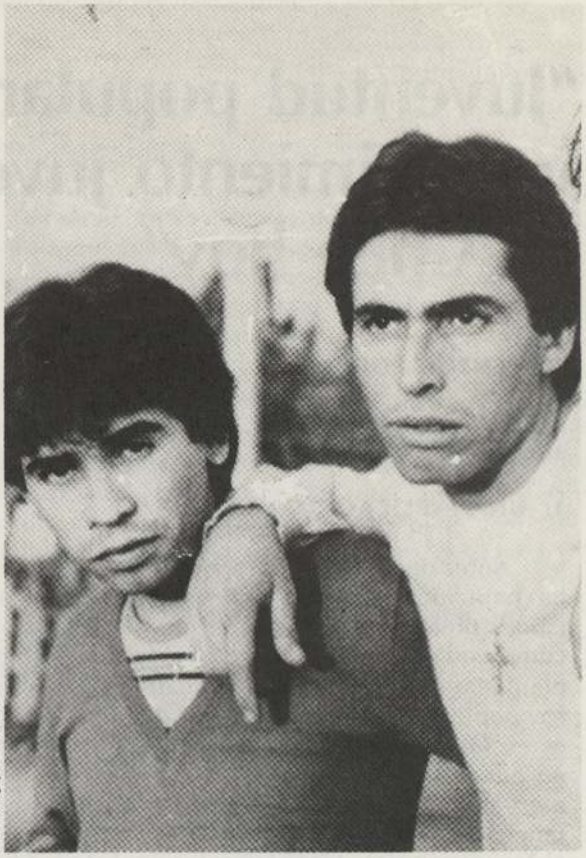
Cuando se trabaja en el campo ideológico es imposible no tomar partido. No se puede pretender conocer y explicar el funcionamiento del sistema social como algo neutro, aséptico, regido por leyes supremas que escapan al manejo y

control humanos, por lo tanto al ser consecuente con una concepción del Trabajo Social liberador las opciones son nítidas, no cabe sino tomar partido por el pueblo, por todos aquellos que sufren la explotación de un sistema que se nutre de su desnutrición, que se alimenta de su hambre, que se educa de su ignorancia, que vive de su muerte.

La visión del mundo que postulo (al decir "que postulo" estoy haciendo una opción personal, no estoy inventando nada, ni creando un nuevo modelo de sociedad desconocido hasta el momento) es el socialismo.

El socialismo no sólo significa terminar con la propiedad privada de los medios de producción, también significa una nueva cultura, una nueva forma de entender las relaciones sociales, una nueva forma (quizás la única y verdadera) de entender y vivir el amor, un nuevo arte, etc. Acceder a una sociedad socialista significa terminar con el odioso machismo, significa que la mujer se libere de su doble dominación. Para esto hay que trabajar desde hoy, fomentando y desarrollando valores como la participación, la igualdad, la libertad, la fraternidad. Creo que una forma de ir fomentando esto es generar desde ya las bases de un real poder popular, eficiente, no sólo como consigna, sino como capacidad real de autogestión social y política. Creo que el tradicional funcionamiento estatal está caduco, no se puede esperar, en una sociedad como la descrita, que el Estado sea quien solucione todos los problemas, que sea el Estado el que a través de sus políticas sociales beneficie a "los más pobres". Es necesario responsabilizarse directamente en la construcción de un mundo mejor; de esta manera se estará venciendo otro gran problema que cruza actualmente a las personas y a las organizaciones, me refiero al autoritarismo. Si no se participa activamente desde la base en la gestión estatal, no queda más que esperar órdenes y cumplirlas.

Es necesario entender el funcionamiento de la economía, de las comunicaciones masivas, de la cultura, de la religión, del Estado, de la naturaleza y más que nada es necesario entender el funcionamiento del ser humano (no me refiero a su funcionamiento biológico). Si paralelamente a la lucha por la transformación social no se trabaja en la transformación humana, tal vez, algún día logremos que las estructuras cambien, pero sus células básicas (el ser humano) permanecerán intactos.



Revista ¿Qué hacemos?

2. LA JUVENTUD POPULAR EN ESTOS AÑOS: Un acercamiento al problema desde el Trabajo Social.

Chile vive desde hace trece años la crisis más profunda de su historia. Esta crisis atraviesa la sociedad entera y afecta a los distintos sectores que la componen: uno de los sectores más afectados son los jóvenes, especialmente los jóvenes populares por una doble razón: por ser jóvenes y por ser populares.

Ser un joven popular en Chile hoy es enfrentarse a un futuro confuso, oscuro, frustrante. Se vive "por mientras" (se dejó de ser niño pero aún no se es adulto), la moratoria juvenil es obligada por causa de la cesantía, la falta de recursos económicos, la precoz deserción escolar, los conflictos familiares, los problemas de pareja con embarazos prematuros, la represión policial constante, etc., constituye lo que podríamos denominar la crisis de futuro de la juventud popular chilena.

La sociedad, el sistema capitalista admi-

nistrado estos años por la dictadura militar le niega a los jóvenes populares la posibilidad de vivir su juventud. Qué lejos y utópicas me parecen aquellas definiciones norteamericanas de Adolescencia que nos enseñaban en la Escuela de Servicio Social en que nos decían que el período juvenil se caracterizaba por la búsqueda de identidad, y que el joven en esa etapa de su vida se preparaba para ser adulto, para cumplir su rol social y ocupar un status dentro del sistema social, pareciera ser que ese "Sistema Social" de la definición era un sistema social ausente de conflictos, "ideal".

Mi realidad y experiencia profesional y poblacional me indica que cuando los jóvenes populares reclaman lo suyo, su derecho a prepararse para ser adultos, su derecho al estudio, al trabajo, a la recreación, a formar pareja, en síntesis: sus derechos a ser felices aquí y ahora. La dictadura responde con detenciones, apaleos, torturas, estigmatizaciones, muertes, etc. (*). Es necesario pues, incorporar otras categorías de análisis para comprender el fenómeno de la juventud popular en Chile hoy, categorías que normalmente no son consideradas en las definiciones clásicas de juventud.

Primeramente parece central entender a los jóvenes en tanto pertenecen a una clase social determinada. Hoy los jóvenes viven su juventud como clase subordinada, marginada, explotada (**). La juventud se vive como hijos de obrero, de cesante, como hijos de "dueña de casa". Esta sola pertenencia a una clase social otorga una especificidad que hace del joven popular un actor social particular.

Como consecuencia de lo anterior es posible afirmar que no existe "la juventud", como un estamento social "único", homogéneo, con características comunes. La imagen homogeneizada de la juventud (principalmente como masa consumidora), que nos entregan los medios de comunicación, no existe. Lo que sí existe son distintas "juventudes", que asumen características específicas de acuerdo a la clase social a la que pertenece. No es lo mismo ser joven hoy y vivir en la Población José María Caro que vivir en Vitacura; hay intereses distintos, necesidades y oportunidades diferentes.

Aquí aparece otro elemento que por lo general no se considera cuando se habla de la juventud, me refiero a la segregación espacial: los jóvenes populares viven su juventud en las "poblaciones", lejos del centro de la ciudad y lejos del "barrio alto". **Se vive la juventud en calles polvorientas, en casas chicas, hacinados, sin espacios para vivir las relaciones de pareja** (se pololea en las calles oscuras o en los postes). El vivir en una población "marca", "estigmatiza", se vuelve "peligroso". No es extraño el constante hostigamiento de que son víctimas los jóvenes pobladores por parte de fuerzas policiales (civiles y uniformadas) a través de las "redadas" donde "cae" cualquiera, basta estar parado en una esquina para ser candidato a una detención o a un apaleo injustificado (***).

Esto no ocurre en el barrio alto, donde viven banqueros, empresarios, diplomáticos, oficiales de las FF.AA., etc. Se está produciendo un verdadero corte social en Santiago de Chile: en una parte de la ciudad vive la "gente decente", los civilizados, mientras que en la otra (las poblaciones) viven los "delincuentes", los "terroristas", los "violentistas", etc.

Además de lo anterior, el vivir en una población otorga un sello de "popular"; que se traduce en formas de ver, sentir, pensar y actuar frente al mundo; es un modo de vida que se traduce en lenguaje, símbolos, ritos, relaciones, organizaciones, creencias, etc. A pesar de la tremenda dominación ideológica, lo popular emerge con fuerza, con creatividad propia, con originalidad, por ejemplo, la poesía y el canto son expresiones fundamentales de la llamada cultura popular.

A todo lo anterior se agrega el tiempo espe-

* Un informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos nos indica que en 1983 (año en que se iniciaron las protestas), la mayoría de los 10.407 detenidos por razones políticas tenían entre 18 y 22 años, que de las 127 relegaciones aplicadas, un 67% correspondieron a menores de 30 años. En resumen, el informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos arroja el siguiente resultado de la represión sobre sectores juveniles en 1983:

Tipo de represión	Número de personas
Muertes	47
Heridos a bala	278
Detenidos	7.800
Torturados	274
Heridos y lesionados	4.010
TOTAL:	12.409

** No importa aquí la alusión al concepto clásico del proletariado, me estoy refiriendo a aquellas personas que ocupan una posición de clase subordinada con respecto al Estado.

*** Ultimamente los allanamientos masivos a las poblaciones ha extendido el fenómeno todos los pobladores (mujeres, jóvenes, viejos, adultos son víctimas de los atropellos oficiales, instaurándose el temor como una verdadera patología social).

cífico, el momento histórico en que se vive la juventud, en este caso es tiempo histórico-político, desgraciadamente es la dictadura. **Se vive la juventud en dictadura,** con todo lo que ello significa: con apaleos, con castigos, muy disciplinados, con toque de queda, por lo tanto se vive la juventud sin noche (*).

Paralelamente y tal vez como respuesta rebelde a esta situación, se vive la juventud "pa'callao", a escondidas; se generan espacios de libertad propios. Allí se vive y se goza, en esos encuentros es posible reír, pasarlo bien; a veces se posibilita en una casa, en una esquina sin "pacos", siempre con un dejo de culpa por lo que se está haciendo. Esto es peligroso porque el derecho natural e inalienable de ser felices se está transformando en un "delito". En algo prohibido, ilegal, pero tremendamente legítimo.

Considerando los factores adicionales mencionados es posible afirmar que los jóvenes de ayer no somos iguales a los de hoy y los de hoy no serán como los de mañana. Así como es posible relativizar las características propias del período juvenil desde lo popular, también es posible relativizar los estándares de su inicio y término (15-24 años). Dos elementos aparecen importantes para dudar de este rango: primero, las condiciones materiales en que se vive la juventud (la pobreza) y segundo, los problemas relacionados con la identidad individual y social del joven en el mundo popular.

En relación al primero, cuando se vive una situación de carencia de recusos materiales hay que trabajar, ayudar económicamente en la casa. Esta situación hace que el joven ocupe, socialmente un status de adulto, aunque biológicamente sigue siendo joven. En la casa le exigen como adulto ("que se ponga con el billete"), pero lo tratan como adolescente, lo cual genera una crisis de identidad bastante seria, que se traduce en conductas ambivalentes, períodos de depresión, fugas del hogar, crisis vocacional, agresividad mal canalizada, etc.

En relación al segundo elemento, un ejemplo lo constituyen las jóvenes que quedan embarazadas y posteriormente tienen un hijo (algunas se casan, otras no). Esto les cambia la vida, comienzan asumir un rol de madre —y de esposa— y siguen siendo adolescentes. **La juventud en el medio popular se vive mezclada, se es joven-adulto a la vez.**

En el contexto de esta premisa general, es decir, de una juventud popular, con características específicas, me interesa analizar el fenómeno de la constitución del movimiento juvenil popular y su relación con la juventud popular en general. Ello implica explicitar algunos elementos básicos que den cuenta de la situación actual de los jóvenes populares y que dice relación con: Las condiciones de vida; la heterogeneidad del mundo popular y, la crisis de la familia popular.

a) Las condiciones de vida: Cuando hablo de condiciones de vida me refiero a las condiciones **materiales en que se vive la juventud.** Basta vivir en una población para darse cuenta de que el acceso al trabajo es uno de los grandes problemas de los jóvenes pobladores. Debido a la cesantía del jefe del hogar, muchos jóvenes deben asumir un rol en la búsqueda del sustento familiar y ello significa incorporarse al mercado del sub-empleo, es decir, a trabajar vendiendo calugas en las micros, haciendo pololos en cualquier cosa, en el POJH, etc., en otros casos la deserción escolar obligada sólo conduce a la desocupación, a la vagancia, mendicidad e incluso delincuencia (**).

Los jóvenes que deciden casarse no tienen donde vivir, por lo tanto la solución es vivir de allegados en la casa de los padres, en una pieza al fondo del sitio o en la misma casa, con las naturales consecuencias de hacinamiento y promiscuidad.

En las poblaciones no existe una infraestructura recreativo-deportiva adecuada, a lo más la entretención "clásica" es la pichanga; últimamente se han instalado en las poblaciones varios locales con flipers y juegos electrónicos (pasan llenos) donde los jóvenes se entretienen un par de horas al día. La recreación es un privilegio al que sólo algunos pueden acceder si tienen algo de dinero. La única "entretención" de consumo popular masivo es la televisión, con

*** El toque de queda está dejando una marca disciplinaria que va a tener repercusiones a largo plazo. Pretender transformarnos en una sociedad de hombres obedientes, a-críticos, sumisos, conformistas. (Si uno camina por cualquier población alrededor de la medianoche puede observar, una especie de toque de queda voluntario, las calles están vacías, la "gente se guarda temprano").

*** El año 1982 el INE (Instituto Nacional de Estadísticas) entregó la cifra de 258.778 jóvenes cesantes en la región metropolitana, lo que representa 33,9% del total de la población juvenil. Además las cifras del INE señalaban a 72.223 (9,7%) de jóvenes trabajando en el PEM programa de empleo mínimo, lo que hace un total de 44,6% de la población juvenil urbana en ínfimas condiciones laborales (Informe INE año 1982).



Revista ¿Qué hacemos?

toda la manipulación ideológica que de ella hace la dictadura. Manifestaciones artísticas tales como: conciertos de música clásica, exposiciones de pintura, ballet, teatro, cine, etc., están absolutamente vedadas para la juventud popular, no sólo por la imposibilidad económica de acceder a ellas sino que, además ya forman parte de la cultura burguesa, aunque en sí mismas no constituyen manifestaciones burguesas: ¿qué joven de la población sabe tocar piano? (*).

b)La heterogeneidad del mundo popular: Los jóvenes viven y se desarrollan al interior de un mundo muy heterogéneo, la población es un verdadero collage de personas, grupos, familias, organizacioens, iglesias, escuelas, etc. Se convive entre jóvenes, niños, scouts, volados, mormones, carabineros, adultos, clubes de ancianos, comités de derechos humanos, gente que no se mete en nada, militantes políticos, mujeres, milicos, comités de deudores, soplones, bomberos, centros de madres, grupos de confirmación, viejos, alcohólicos, evangélicos, partidos políticos, centros juveniles, curas, etc.

Dentro de esta heterogeneidad existe (a pesar de los elementos comunes mencionados anteriormente) una gran disgregación juvenil, esta disgregación es tal que hasta se podría intentar una tipología juvenil popular: están los "cabeza de músculo", es decir, los jóvenes que se nuclean en torno a un club deportivo, los "beatos", estos son los jóvenes que están organizados en grupos pastorales parroquiales, están los "patos malos", son los que han hecho del delito su forma de vida; también están los "mateos", estos son los estudiantes de la población; siguen los "políticos", es decir, los jóvenes que han encontrado en la militancia política un lugar de participación y de lucha contra la dictadura, luego vienen los famosos "volados", están cer-

**** Respecto a las posibilidades de acceso a la educación formal, el siguiente cuadro nos permite ver que ha sucedido durante el gobierno militar.

Educación Básica Año Matrícula		Educación Media Matrícula	Ed. Universitaria Matrícula
1973	2.760.145 (91,3%)	445.862 (42,9%)	145.663 (16,8%)
1981	2.694.068 (87,2%)	554.749 (45,4%)	118.984 (10,5%)

Fuente: "La política Educacional del Régimen Militar" PIIE. Cap. 6 "La evolución de la matrícula escolar".

Las cifras hablan por sí solas, mientras la matrícula de Enseñanza Media ha aumentado en un 2,5%, la matrícula universitaria ha disminuido en un 6,3%. Esto significa que 435.765 jóvenes al año quedan excluidos de la posibilidad de realizar cursos superiores pasando a engrosar las filas de los cesantes o los sub-empleados.

canos a los patos malos. (Es importante decir que los volados no son pura marihuana, hoy existe una verdadera mezcolanza en el consumo de drogas, el tipo de droga depende de lo que se tenga a mano; puede ser yerba (marihuana), otras veces estimulantes o depresores (pepas), o si no alcohol (copete). Están los "inconcientes", es decir, los que no se meten en nada, algunos de ellos forman grupos de amigos en las esquinas, otros no. Finalmente están los desencantados, es decir, los jóvenes "aviejados" que ya no creen en nada, que todo les da lo mismo, son los que han participado en grupos sociales, políticos y posteriormente se han marginado solos y viven su vida como les da la gana sin meterse en nada.

Están todos, pero muy divididos, muy atomizados, cada organización por su lado con sus intereses, sus preocupaciones. El elemento que cruza toda esta situación es la gran incomunicación que existe en la juventud popular, no sólo en los jóvenes hay incomunicación, somos un país incomunicado, un país dividido. Este corte social a que hacía referencias hace un rato no es sólo geográfico es también social, político, económico, cultural. Esta división del país entre civilizados y extremistas, gente decente y "rotos", moderados y violentistas, también entra en la población lo que genera una gran incomunicación. Es muy sintomático escuchar a cualquier vecino decir lo siguiente "yo aquí en el pasaje me llevo bien con todos... no tengo ni un sí, ni un no, con nadie". No tener un sí, ni un no con nadie, significa, no meterse con nadie, no hacerse problemas, no comunicarse, eso de que "la ropa sucia se lava en casa", es en síntesis, incomunicación, división, atomización: "Dividir para reinar".

c) La crisis de la familia popular. Gonzalo de la Maza (3) señala 6 aspectos de esta crisis:

- proliferación de la familia extensa en desmedro de la familia nuclear, con toda la suerte de frustraciones afectivas, sexuales, de ambiente y de status que ello provoca.
- crisis de roles al interior del núcleo familiar, cuando la estructura socioeconómica global de la sociedad impide que se desarrollen en el seno familiar los roles culturalmente aceptados.
- drogadicción como una forma de evasión y escapismo de la juventud a la realidad, producto de una situación de tensión familiar y desamor interno provocado por la precariedad de la situación económica familiar.
- prostitución como el último resorte de la mujer pobladora y madre para conseguir algún ingreso que dé como resultado alimento para sus hijos.
- abandono del hogar del padre o de la madre como una actitud desesperada y de evasión ante la imposibilidad de dar solución al conflicto familiar producto de la desprovisión económica del hogar.
- alcoholismo en el hombre, pero también hoy día en aumento en la mujer; como otra forma de olvidarse de los problemas que se visualizan sin solución en la familia popular.

Todos estos elementos afectan directamente el desarrollo del joven popular. No existe en el núcleo familiar un clima cálido, afectivo, gratificante, que posibilite el desarrollo de las potencialidades juveniles, por el contrario, generalmente la familia es un freno para las inquietudes de sus hijos, esto es una permanente fuente de conflictos entre padres e hijos. Creo que dos ejemplos nos pueden ayudar a entender más este problema:

a) el chiquillo que "pitea" lo hace en grupo (generalmente), fuera de la casa. Cuando los padres lo saben adoptan una actitud de rechazo, de estigmatización; en muchos casos hay censura, prohibiciones, amenazas y golpes. Por lo general no hay una actitud de comprensión, de comunicación; el resultado es que el "cabro" sigue piteando, pero a escondidas.

b) los jóvenes políticos también sufren de la incomprensión familiar. La militancia política es clandestina, no sólo respecto de la dictadura sino también respecto de la familia: es un quehacer no comunicado. No es raro escuchar a muchas mamás exclamar lo siguiente, cuando le van a comunicar que su hijo está detenido: ¡pero cómo, si el Juan andaba estudiando en la casa de un compañero de curso!

3. EL MOVIMIENTO JUVENIL POPULAR: Concepto, características, evolución y propuesta.

Antes de iniciar el tratamiento del tema es necesario hacer algunas precisiones respecto de la constitución del "Movimiento". El sociólogo Gonzalo Falabella (4) señala: "el término Movimientos Sociales se refiere a las acciones colectivas asumidas por agrupaciones sociales que tienen intereses inmediatos comunes de varios tipos (basados en objetivos económicos, de edad, sexo, origen étnico, etc.). Generalmente su

nivel de organización y conciencia política es relativamente débil, difuso y heterogéneo". "El concepto de movimiento populares se refiere a una fase superior de la lucha social en la que distintos sectores confluyen tras objetivos comunes (...) Movimientos Populares articulados con Partidos Populares formarían un Movimiento Popular (...) El nivel superior de desarrollo, el del Movimiento Nacional Popular y lograr presentar con legitimidad ante el país lo popular como nacional". Estas dos citas de Falabella son muy útiles para visualizar lo que son los Movimientos Sociales, limitados, con muchos problemas, pero Movimientos al fin y al cabo.

Por su parte Enzo Faletto caracteriza a la Juventud de América Latina como un Movimiento Social, la que "se ha postulado a sí misma como un movimiento de cambio" y "ha intentado conformar, a través de determinados temas, una cierta ideología" (5).

Eduardo Valenzuela, investigador y sociólogo de SUR, Profesionales, al referirse al Movimiento Juvenil Popular Chileno, señala lo siguiente: "aunque no lleguen a tener el nivel de organicidad de los movimientos estudiantiles, existen casos de Movimientos Juveniles Populares con buenos niveles de desarrollo que articulan mecanismos de participación social con características de irrupciones participativas inorgánicas, caracterizadas por una cierta atomización o falta de estructuración de las demandas" (6).

Estos elementos, más mi experiencia directa en las organizaciones juveniles populares me permiten afirmar que las organizaciones juveniles populares sí constituyen movimiento social, y a este movimiento juvenil me referiré en las líneas siguientes. Lo que a continuación expongo no es el resultado de una "investigación científica", sino que es el resultado de un intento de sistematización de años de militancia en las organizaciones juveniles populares de la Zona Sur de Santiago. Esta experiencia es como integrante de organizaciones juveniles más que como trabajador social. Para analizar el actual movimiento juvenil popular utilizaré las categorías de análisis que nos ofrecen Pedro Milos y Mario Garcés en su estudio del Movimiento Obrero Chileno (7), éstas son:

- acciones
- organización
- visión de mundo



Revista Solidaridad

— ACCIONES

Si hacemos una mirada restrospectiva a las Organizaciones Juveniles y colocamos como punto de partida 1973, vemos que las acciones realizadas por los grupos en ese primer período, son esencialmente de "sobrevivencia", es decir, se hacían cosas para que el grupo no muriera, eran acciones principalmente internas (acordémonos que el golpe militar había ocurrido hace pocos meses), luego vinieron las acciones solidarias que consistían en ayuda a comedores infantiles, trabajos voluntarios al interior de la población, cooperación con las bolsas de cesantes, etc.; paralelamente se hacían actividades recreativas.

"A partir de la labor solidaria se gesta al interior del sector juvenil un tipo de organización diferente, que constituye una experiencia nueva, diferente a aquella que había impulsado la Iglesia Católica. Sus orientaciones dejan de ser lo religioso o pastoral, no se apartan totalmente pero sí se asume una mayor proyección, pues, por lo heterogéneo de su composición debe tratar de canalizar diversas inquietudes, su campo de acción excede el de la mera Comunidad Cristiana o de sí misma. Se da así un panorama en donde junto a los grupos tradicionales se articulan una amplia gama de organizaciones con esta nueva orientación. Es así como tenemos grupos juveniles poblacionales, talleres artesanales, grupos de apoyo escolar, grupos de servicio, etc., de todas maneras se mantiene un vínculo con la Iglesia en términos de prestación de local y de colaboración en actividades comunes" (8).

Posteriormente, por allá por 1975-1976 empiezan las actividades artístico-culturales. Se hacen festivales de la canción, festivales de teatro, peñas, concursos de poesía, etc., junto a algunas actividades deportivas (paralelas a los clubes deportivos). Al interior de la parroquia se participaba en el Mes de María y en las fiestas de Navidad. Es la época en que el problema entre "pastorales" y "poblacionales" se hace más aguda.

"Desde 1977 en adelante las organizaciones juveniles empiezan a funcionar en torno a otras actividades, sin que ello signifique abandonar la labor solidaria y artístico-cultural: se realizan actividades de apoyo escolar, de formación y capacitación" (9).

A partir de 1978-1979 empiezan las acciones de denuncia de la situación que se estaba viviendo. Lo primero son tímidas declaraciones públicas con escasa difusión; luego se sale a la calle; en ese entonces el discurso era: "hay que tomarse la calle". Comienzan los actos artístico-culturales callejeros, luego vienen las marchas, los mitines relámpagos, los panfletos, los rayados murales nocturnos, etc., ya a esta altura son los partidos populares los que comienzan a "intencionar" a través de los centros juveniles. "Se va generando una conciencia más política en una franja de jóvenes, con el grave problema de no articular ese desarrollo con la masa juvenil poblacional; se va produciendo así una desvinculación germinal entre el accionar de las organizaciones y la población no organizada" (10). Se empieza a presentar el problema de los "jóvenes concientes" como una élite.

Ya a partir de 1980 y mucho más fuerte desde 1983 las organizaciones juveniles se incorporan activamente en las protestas populares. Muchas organizaciones se fueron de protesta en protesta. Esto trajo a la discusión otro tema: el trabajo coyuntural versus el trabajo permanente.

"El desarrollo político de las organizaciones va en constante aumento, pero persiste el problema de cómo amarrar este desarrollo, que siempre es de algunos, al estancamiento de los que van quedando atrás: esto hace que los objetivos planteados sean demasiado amplios para que el conjunto de la organización los asuma y lleve a cabo, ya que al estar en función de los sectores más desarrollados no interpretan las inquietudes del grueso de la organización" (11).

"La participación de la organización en la movilización social la hacer perder los objetivos a más largo plazo y nos deja en evidencia la carencia de elementos de análisis de parte de los dirigentes para visualizar este problema y plantear soluciones. Por otra parte, siendo positivo el nivel que se alcanza está siempre la impresión que no se inscribe dentro de un cierto plan con etapas bien definidas, es decir, no hay continuidad de análisis, pero sí un gran nivel de activismo" (12).

Esta sintética evolución de las acciones realizadas por las organizaciones juveniles populares demuestra que sí se han hecho cosas y muchas, a partir del mismo golpe militar. Las acciones siempre han estado presentes en el mundo juvenil popular.



Revista ¿Qué hacemos?

— ORGANIZACION

Las distintas acciones que se realizaron (y que se realizan) fueron hechas por grupos diversos: centros juveniles —al principio "pastorales" y luego "poblacionales"—, grupos culturales, de reflexión, comunidades cristianas, grupos de apoyo escolar, partidos políticos, etc.

Estas expresiones orgánicas lograron darle continuidad a las acciones. A pesar de ello, una característica de las organizaciones juveniles de estos años ha sido su inestabilidad; hay coyunturas, momentos específicos en que la organización va viento en popa, otra en que parece que va a desaparecer, flujo y reflujo son cotidianos en las organizaciones juveniles. No se verifica un proceso de acumulación constante. El desarrollo de la organización juvenil popular no ha sido lineal, se detectan avances y retrocesos. Otra característica importante ha sido la rotación de sus integrantes, es decir, la permanencia en los grupos no es constante; muchos jóvenes llegan a los grupos para ver qué pasa, qué se hace y si no les gusta se van; esto hace que la rotación en los miembros de un grupo sea alta. La mayor rotación se verifica al interior de los grupos pastorales. Hay momentos en que la suma de los grupos pastorales se eleva sobre los 500 jóvenes y en otros momentos los grupos se reducen a 6 ó 7 integrantes cada uno, no sobrepasando los 50 en total. Existe un esquema de trabajo pastoral que contribuye a este fenómeno, especialmente los llamados "grupos de confirmación" o "pre-comunidades" o "comunidades juveniles" (se usa indistintamente cualquier nombre). Estos son los jóvenes que se acercan a la parroquia con el ánimo de prepararse para el sacramento de la confirmación, se preparan y luego se van. Detrás de esto está un esquema de Iglesia "supermercado", es decir, la Iglesia que presta servicios, que "ofrece" a la población determinados servicios, pero que no construye organización, ni siquiera fomenta la constitución de comunidades cristianas estables.

Los grupos que logran mayor permanencia en el tiempo y donde sí existe una intencionalidad de construir organización fueron y son los Centros Juveniles Poblacionales. En estos grupos la intencionalidad viene dada por los partidos populares. En un primer momento el discurso hegemónico fue la "reconstitución del tejido social". Había que recomponer la sociedad civil, subyacente permanecía de la tesis del "Pueblo Protagonista", que a su vez se identificaba con

el Bloque Socialista. Posteriormente este referente político tuvo su mayor desarrollo en sectores intelectuales y universitarios. Paralelamente comienzan a irrumpir con fuerza los partidos históricos que se identifican con el Movimiento Democrático Popular, éstos, sin el discurso de la recomposición del tejido social han fortalecido mucho más las organizaciones sociales (juveniles) del sector. Esta irrupción no está exenta de problemas, me refiero concretamente a lo siguiente: últimamente, la concepción teórica de ser "vanguardia organizada del pueblo" está significando que muchos jóvenes están privilegiando su quehacer al interior del partido político, descuidando el fortalecimiento de la organización social, todo esto a pesar de declararse "partidos de masas". A pesar de todo, estas organizaciones han demostrado mayor permanencia en el tiempo y su constancia organizacional ha cristalizado en Coordinaciones sectoriales.

Sin negar lo anterior subsiste una cierta disgregación organizacional. Uno de los principales logros de la dictadura es la atomización, la que a nivel juvenil se expresa en el desconocimiento de la existencia inter grupos; muchas veces los grupos no conocen la existencia de otros grupos en la población de al lado, para qué decir de otra comuna. Un intento bastante notable por romper el aislamiento y atomización es actualmente el COJUCO (Coordinadora Juvenil Comunal), de las comunas de La Granja, San Ramón y La Pintana (ver recuadro).

Como es posible observar, las acciones juveniles populares han cristalizado en expresiones orgánicas más o menos permanentes, es decir, la organización ha estado y está presente en el mundo juvenil popular. En el último tiempo aparece con fuerza un conflicto que ha estado presente desde el mismo golpe militar, me refiero a la relación entre partido político y la organización social; no es casualidad que las conclusiones relacionadas con las acciones coyunturales sean "tan parecidas" a los planteamientos del M.D.P. Esto conlleva otro problema que tarde o temprano hará crisis: la representatividad y autonomía de las organizaciones sociales.

COJUCO: COORDINADOR JUVENIL COMUNAL

Este Coordinador nació luego de realizado el Primer Congreso Juvenil de las comunas de La Granja, San Ramón y La Pintana, los días 5, 6 y 7 de julio de 1985. El documento de las conclusiones del Congreso se inicia de la siguiente manera:

"El esfuerzo emprendido por nosotros, 26 organizaciones populares juveniles de La Granja, San Ramón y La Pintana, es nuestro reconocimiento y homenaje a todos aquellos jóvenes exiliados, relegados, encarcelados, desaparecidos, torturados y asesinados, que durante casi 12 años de atroz dictadura han derramado su sangre y entregado sus vidas por la causa de la liberación de Chile, abriendo el camino para que por él pase el hombre libre hacia la nueva sociedad.

Nuestro esfuerzo es expresión de la germinación de estas semillas, que tanto sufrimiento han costado a nuestro pueblo. Nuestro compromiso es continuar esta senda".

"En nuestros sectores, desde mediados de 1984, se venía discutiendo la idea de formular un referente juvenil que:

a) Fuera espacio de expresión de la juventud popular organizada.
b) Fuera respuesta y referencia para la juventud popular en general.
c) Le diera permanencia y articulación a la juventud popular organizada.
d) Superara los objetivos meramente coyunturales de la organización juvenil popular".

El trabajo realizado en el congreso detectó los siguientes **problemas de la organización juvenil:**

— La incomunicación y falta de representatividad de la organización respecto de la juventud no organizada.
— La represión, expresada en dificultades para reunirse y expresarse.
— La distancia entre las organizaciones juveniles poblacionales y los jóvenes de las comunidades cristianas.
— La falta de locales propios para funcionar.
— Dificultades en la relación organización social-partido político.
— Falta de dirigentes preparados con capacidad de conducción.
— Falta de proyecto y reivindicaciones propias que sean claras y que los identifiquen de manera específica.

Para enfrentar el problema de la comunicación y la representatividad se planteó:

"Legitimar las organizaciones en el sector. No esperar siempre que los jóvenes o pobladores se acerquen a la organización.
— Tener relación permanente y cotidiana con los jóvenes en general.
— Realizar talleres que respondan a las inquietudes reales de los jóvenes, pero con contenidos trascendentes.
— Generar espacios de movilización para organizados y no organizados en base a hechos cotidianos. Actividades callejeras culturales, de encuentro de jóvenes.
— Realizar diagnósticos de la realidad efectiva de los sectores.
— Encuentros de todos los miembros de la coordinadora periódicamente (para planificar, evaluar y convivir).

— VISION DE MUNDO

La visión de mundo se refiere al proyecto de sociedad que se desea construir, al modelo de sociedad deseado. Esta visión no es algo homogéneo, claro, nítidamente perceptible en las acciones de las organizaciones juveniles. Tiene mucho que ver con el tiempo (época) y con el tipo de grupo.

El quehacer juvenil post-golpe nos entrega una visión de mundo confusa, no hay un claro modelo al que se aspira, las acciones responden más bien a un "mantenerse", a juntarse y pasarlo bien, luego a solidarizar con "otros", aquí el discurso de la Iglesia entra fuerte. El asunto empieza a hacerse más nítido cuando empiezan a realizarse acciones de denuncia, poco a poco se ve hacia adelante, se habla de la sociedad que queremos y de las características que debe tener. No cabe duda que la visión de mundo que empieza a generarse viene dada ("intencionada") por los partidos políticos populares, la visión de mundo aparece como un dato dado, definido ideológicamente; son los partidos los que influyen a través de sus militantes en los objetivos y actividades del grupo juvenil. Además de este flujo intencional, la visión de mundo que comparte dice relación con un proyecto de sociedad distinto del actual, definido abstractamente, posible de muchas interpretaciones que se expresa con un alto grado de generalidad. Se habla de "cambio social" de "liberación", de "revolución", de "democracia", de "poder popular", de "protagonismo", etc.

En algunos jóvenes la visión de mundo es más intuición que nada (me refiero a lo ideológico como dato dado). Sin embargo, a pesar de lo anterior, en estos años se ha ido desarrollando una visión de mundo que corresponde más a una producción colectiva de sentidos de acción, es decir, se hacen cosas y a esas actividades se les va dando un sentido colectivo. Así por ejemplo, la protesta no es solamente acción de repudio a la dictadura, es también encuentro, un espacio de comunicación de los jóvenes, un espacio de libertad territorial que tiene sentido en sí mismo. La barricada es riesgo, peligro, grito pleno de rabia y dolor contra la dictadura, pero también es

— Editar un boletín de la coordinadora".

Frente al problema represivo, se planteó "crear un departamento jurídico de la coordinadora, que asuma la denuncia pública de las situaciones represivas que nos afectan. Una actividad propuesta sería elaborar una cartilla de auto-defensa y seguridad".

Respecto de las comunidades cristianas se planteó "rescatar la proyección propia de los jóvenes organizados en comunidades cristianas, recogiendo sus contenidos liberadores".

Para enfrentar el problema de la falta de local se propuso "enviar comunicaciones formales a los responsables de locales avalando los grupos. Diseñar formas de presión hacia quienes poseen locales: campañas de firmas solidarias con los grupos sin local, aumentar la legitimación en la población, apuntando a usar locales comunitarios o de otro tipo y tomar contacto con locales sindicales que existen en la zona".

Las dificultades en la relación: organización social-partido político se superarían a través de los siguientes planteamientos:

— "La coordinadora debe mantener una relación dinámica de equilibrio, autonomía y complemento con los partidos políticos populares.
— La organización no es instrumento del partido sino al revés.
— La organización social no puede ser la célula de un partido.
— La coordinadora debe mantener un pluralismo político en su interior.
— Los dirigentes deben representar a su grupo ampliamente, con honestidad política, sin imponer su línea.
— Los partidos deben estar presente y aportar a la trascendencia de la organización, evitando quebrarla.
— Mostrar y debatir los programas de los diferentes partidos (proposición hecha por un solo grupo).
— Integrarse a la mesa de concertación de la Zona Sur".

Para superar la falta de dirigentes preparados se propuso implementar "escuelas de dirigentes y bases y revelar la capacidad de los dirigentes naturales".

Finalmente, **en relación a la falta de proyecto y reivindicaciones** se propuso lo siguiente:

— "Definir un programa claro y concreto.
— Formular una plataforma común de lucha, que vaya más allá de lo inmediato.
— Trascender el trabajo interno y proyectarse con un carácter de 'clase popular'.
— Ligado a las necesidades, inquietudes y reivindicaciones específica de los "jóvenes".

Un aspecto interesante a destacar **respecto de las acciones coyunturales** que debe asumir el coordinador a nivel nacional y local, son las siguientes propuestas:

— "Fin de la dictadura.
— Gobierno provisional.
— Derogación de la Constitución de 1980.
— Asamblea Constituyente.
— Libertad para todos los presos políticos.
— Moratoria de la deuda externa.
— Castigo a los culpables de actos de represión y violación de los derechos humanos.
— Disolución de la CNI y todos los aparatos represivos y de seguridad.
— Aclaración de cada caso de detenidos-desaparecidos y ejecutados políticos.
— Democratización de las Fuerzas Armadas.
— Fin a la represión".

risa, conversación, complicidad en la acción, solidaridad espontánea ante la represión, alegría, "copete", comunicación; es autodefensa popular y también un signo de rebeldía. Esta producción colectiva de sentidos de acción es una combinación de intenciones, deseos, cultura popular, cultura dominante, ideología partidaria, creación propia. Esta combinación va adquiriendo con el tiempo un valor simbólico que moviliza, que genera acciones, que aglutina, que recrea el sentido de la acción misma.

De los grupos mencionados anteriormente, aquellos que comparten una visión de mundo más o menos homogénea, con influencias de la ideología como dato dado, constituyen actualmente el Movimiento Juvenil Popular. Este M.J.P. se concreta en acciones conjuntas, limitadas a momentos coyunturales específicos, en coordinaciones locales, con espacios y contenidos poco claros y con rotación de sus integrantes. Es un MJP discontinuo, poco articulado, fragmentario, con una baja capacidad de propuesta juvenil popular, con poco poder de presión para lograr sus reivindicaciones básicas y fuertemente tensionado por la coyuntura política nacional, pero, existe. Hay acciones, hay organizaciones y hay visión de mundo. Sin duda que falta mucho para alcanzar la dinámica y presencia nacional del Movimiento Estudiantil (principalmente universitario) pero en estos años se han dado pasos importantes en la construcción de movimiento.

En otro tipo de grupos (comunidades cristianas, grupos pastorales) se dan una serie de características que los aproxima a la constitución de MJP, pero debido a la gran rotación de sus integrantes no han logrado construirlo. Hay una interacción dialéctica entre el MJP y el medio donde se desarrolla; las contradicciones se viven cotidianamente. Y es así como en su corto desarrollo es posible distinguir algunas deficiencias importantes:

a) El MJP no ha articulado demandas, intereses y/o reivindicaciones de la juventud popular y de las organizaciones que no pertenecen a su red.

b) Lo anterior, genera un problema de representatividad.

c) El MJP ha sido incapaz de comunicarse con otros movimientos, como el estudiantil y el obrero.

d) Se ha establecido una relación rígida entre partido político y organización social.

e) El MJP carece de un referente histórico (se hace camino al andar, hoy se hace la historia).

f) Hay una deficiente formación sociopolítica en los integrantes del MJP.

g) En algunos casos se han desarrollado prácticas políticas muy autoritarias.

h) Hay una relación poco estable con el movimiento popular en general.

4. TRABAJO SOCIAL CON JOVENES POPULARES: UNA PRACTICA Y UNA PROPUESTA

En este contexto de relaciones, organizaciones, conflictos y prácticas emergentes realizo mi quehacer profesional que muchas veces se confunde con la práctica organizacional, que tampoco está exenta de problemas cotidianos.

En esta práctica que tiene como base esta doble identidad —de poblador y trabajador social— yo he puesto una intencionalidad específica, he jugado un rol detrás del cual hay una mirada, un compromiso y una propuesta. En breves líneas quiero compartir con ustedes las "apuestas" que están en la base del trabajo de educación popular que realizo con jóvenes populares en la Zona Sur de Santiago.

1) Creo que el MJP debe constituirse sobre la realidad de la juventud popular, vinculado estrechamente con las condiciones objetivas en que ésta se desenvuelve. Esto quiere decir que no se puede esperar que existan jóvenes modelos para incorporarlos a las organizaciones o para trabajar con ellos, no existe una juventud ideal. El MJP debe trabajar con una realidad de cesantía, abulia, deseos de comprometerse, rebeldía contenida, drogadicción, rabia, mala formación socio-política, etc.

2) En relación a las acciones de movilización, no cualquier acción es válida. Lo importante es que sean acciones entendidas por todos (o por la mayoría), acciones que sean comunicables y efectivamente comunicadas; en este sentido, hay que realizar acciones que sean asumidas por los demás, no por los mismos de siempre. No basta contar a otros lo que se va a hacer y esperar que se incorporen a la acción, la convocatoria tiene que ser posible de realizarse, sólo de esta manera estaremos acercándonos al objetivo de un pueblo movilizado, sujeto de su propia historia. Es el pueblo el que debe y puede cambiar la situación actual y no solamente vanguardias lúcidas, dispuestas a todo, despegadas



Revista ¿Qué hacemos?

e incomunicadas de la gente. Incluso más, este tipo de acciones le exige al MJP un gran esfuerzo de comunicación con el resto de la juventud popular. No basta vivir en la población, hay que acercarse a los que se juntan en las esquinas, a los clubes deportivos, a las comunidades cristianas, volados, etc. Para que esto se produzca existe una condición sine qua non, cual es, dejar de considerarse una élite conciente y ser capaces de vivir lo cotidiano.

3) El MJP debe ser capaz de articular las demandas del conjunto de la juventud popular y transformarlas en proyecto de futuro. La participación futura es posible y necesario prefigurarla desde ya, no sólo como un ejercicio intelectual, sino como formas y posibilidades reales y concretas de participación desde la base, desde el pasaje. La reconstrucción de nuestro país nos va a exigir a todos dar lo mejor de sí y allí los jóvenes populares tienen una palabra que decir y un lugar ganado por derecho propio, sólo que ese lugar solamente será ocupado si los jóvenes populares lo pelean, nadie se los va a regalar, es un derecho ganado que hay que ejercerlo.

4) Creo que es necesario establecer una relación de apertura entre las organizaciones que constituyen el MJP y las otras organizaciones juveniles de la población, para este fin es fundamental la relación dialógica, sólo sobre la base de un discurso unitario, entendible por la gente, amplio, capaz de movilizar, se logrará esta articulación. Esta relación debe ser profundamente respetuosa, eso significa aceptar las diferencias, eso significa que no se puede esperar que un club deportivo deje de serlo para que se incorpore a la lucha. Desde la especificidad de cada uno se puede hacer un aporte a la transformación social. Hay que conservar la variedad, ello posibilita que la gama de aportes sea mayor, hay que crear la unidad en la diversidad, el objetivo de la unidad no apunta a que todos sean iguales. ¿De qué sirve la uniformidad?, ya estamos saturados de uniformes, en la diversidad está la riqueza del potencial creativo del pueblo.

Es necesario y urgente fortalecer las organizaciones que constituyen el MJP. Una experiencia que a pesar de todo deja un saldo positivo son las coordinaciones locales. Hay que crearlas y fortalecer las ya existentes. Estas organizaciones deben ser autónomas, democráticas y pluralistas.

Este desafío no es fácil, pero vale la pena. La autonomía se refiere a que la relación entre partido político y organización social debe ser de respeto mutuo, hay que superar la instrumentalización política de la organización social. No se puede seguir transformando a los centros juveniles en parcelas de tal o cual partido, es necesaria la autonomía en el quehacer juvenil. Algunas experiencias nos indican que la relación rígida y utilitaria entre partido político y organización social está destinada al fracaso.

5) Esto nos lleva a otro punto, el que se refiere al pluralismo. Hay que ser capaces de convivir entre distintas expresiones políticas orgánicas. Actualmente el mundo juvenil popular más politizado no responde a una sola línea partidaria, todos los partidos políticos populares están presentes en su seno, eso hay que respetarlo y crecer juntos en un proceso de cambios. Dada las características socio-político-culturales del mundo juvenil popular, es imposible constituir "la" vanguardia organizada del pueblo, esta vanguardia debe ser múltiple, diversa y compartida.

6) Las organizaciones juveniles populares y sus respectivas coordinaciones deben ser profundamente democráticas. Esta democracia no puede estar solamente restringida a la elección de los dirigentes, debe estar incorporada en las prácticas cotidianas de la organización, en la toma de decisiones, en la propuesta y generación de actividades, en las relaciones intra e inter gru-

pos. Las prácticas autoritarias donde unos piensan y mandan y los otros obedecen hay que abolirlas de raíz.

7) Otro aspecto necesario a superar es la incomunicación con otros movimientos (obrero, estudiantil, etc.). El MJP no puede seguir aislado, es prioritario relacionarse con otros. En la medida que el MJP fortalezca sus organizaciones, se comunique con otros movimientos, plantee sus demandas y propuestas, es posible que llegue a constituir una expresión orgánica nacional; si esto no sucede, el MJP seguirá siendo el pariente pobre en cualquier salida política del país.

8) Hay que tomarse la palabra, nadie se la va a dar a los jóvenes populares. Hay que luchar por lo que se quiere y conquistar el futuro. Esta lucha tiene que ser alegre y vital, hay que ir conquistando aquí y ahora el derecho a ser felices, si la juventud popular se transforma en una generación amargada, frustrada y sacrificial la dictadura habrá logrado su objetivo: "cagarles la vida a los jóvenes populares".

9) El campo de la formación me indica que aún falta mucho por hacer la labor de los partidos es insuficiente, por lo tanto hay que desarrollar múltiples programas de formación, incorporar contenidos nuevos, metodologías apropiadas, hay que autoformarse. De qué sirve un MJP que empiece y termine en la barricada. Hay que movilizarse, pero paralelamente hay que formarse, educarse, los jóvenes populares deben recuperar su derecho a saber más, a ser más.

La participación en el rearme de nuestro país va a exigir aportes concretos y para eso hay que estar preparados. Hay que conocer el mundo para cambiarlo. Los jóvenes populares no pueden juntar rabia solamente, y mañana transformarse en meros "beneficiarios" de políticas sociales.

BIBLIOGRAFIA

(1) "¿Qué es el trabajo social?". Ezequiel Ander Egg / Editorial Humanitas, págs. 151, 152.
(2) "El desafío de la reconceptualización". Ezequiel Ander Egg. Editorial Humanitas, pág. 51.
(3) "La juventud popular: elementos para comprenderla". Serie: Movimiento popular, ECO. Gonzalo de la Maza e Irene Agurto, marzo 1984.
(4) "Movimientos sociales, intelectuales organizados y el intelectual orgánico en América Latina: Una perspectiva comparada".
Gonzalo Falabella, Universidad de Maryland, 1983 (mimeo).
(5) "La juventud como movimiento social".
Enzo Faletto, Santiago 1983 (mimeo).
(6) "Tamaño, evolución y características de la juventud en el estrato marginal urbano: el caso de Chile".
Eduardo Valenzuela, Ed. Sur-Pispal, Santiago, 1984.
(7) "Cuadernos de historia popular". Serie Historia del Movimiento Obrero. Cuaderno Nº 1 Taller Nueva Historia CETRA/CEAL.
(8) "Marco de diagnóstico juvenil". Documento de circulación interna. Víctor Soto. Folico, 1984.
(9) (10) (11) (12) ídem a 8.

"El POJH... es remedio pa' los callos"

(Entrevista de Ximena Valdés)

Me llamo Maggy. Tengo 22 años. Estoy estudiando el 5° Medio en un Instituto Comercial y también trabajo.

Con mi familia hace 14 ó 15 años que vivimos en el Campamento Nuevo Amanecer. Venimos de una toma de terrenos. En ese tiempo, el campamento era... casas amontonás así, un montón de casas y cabros chicos a pata pelá y río y piedras... y tierra y todo eso...

Mi familia...

Vivo con mi mamá, mi hermana y mis dos hermanos. Mi mamá se separó hace poco de mi padrastro. Por él me fui de mi casa a los 17 años, volví a los 20.

El es padrastro de nosotras dos, nos hemos llevado mal toda la vida. En realidad que él se meta con mi mamá o con sus hijos no me interesa, porque al fin y al cabo... también es el marido y el papá, pero de nosotras na' que ver. Siempre ha tenido actitudes bien raras. Yo, como era cabra chica, no alcanzaba a percatarme de las cosas. Pero ahora, dándole vueltas, pienso que tenía celos de hombre cuando nosotras empezábamos a pololear o a tener amigos... no nos dejaba. Entonces, no eran celos de papá... eran celos de hombre. Mi mamá quiere que él vuelva, pero yo no. Yo no porque ha hecho hartas cagás en la casa, así que si vuelve va a seguir siendo lo mismo, y por último a mí no me importa tanto si él volviera, sino que es por mi hermana... Yo le he dicho a mi mamá que si él volviera a la casa, yo me voy...

Mi trabajo - El POJH...

Trabajo en un Jardín Infantil, que atiende niños del mismo campamento donde yo vivo. Trabajan personas de la misma población y las mamás del mismo campamento. Y recibimos una capacitación sin tener estudios de parvularia. El Jardín es subvencionado por el POJH, pero el Jardín es de la Población, es de los pobladores porque la idea nació de la directiva de la población, era una necesidad que teníamos. Hay otros jardines, pero no daba la capacidad para tantos niños. Y habían algunos requisitos que no se cumplían con todos los niños. Me gusta lo que hago pero si tuviera la posibilidad de trabajar en otra cosa, lo haría. Porque por la cuestión económica no conviene de ninguna forma; si tuviera la posibilidad de trabajar en otro lado donde ganara más plata... lo tendría que dejar.

Pienso que el POJH es remedio pa' los callos. O sea, creo que es algo que ayuda a que la gente no esté en la casa solamente. Pero no es un trabajo. La forma de trabajo, el trabajo que se hace, no es como pa' la gente... Ver gente... mujeres barriendo la calle, con una pala... eso pienso que no debería existir. En el caso mío es diferente, como que no se denigra tanto la condición humana, es más grato el trabajo. Pero hay otros proyectos donde hay gente que tiene que barrer las calles no más, y andar con una pala afuera... Si yo tuviera que hacer eso, no estaría.

Cambios en mi vida

¿Qué cambiaría mi vida?... Pienso que mi manera de ser me gustaría cambiar un poco. Porque en algunas críticas que me han hecho, me dicen que soy muy mandona, y es verdad. Y soy poco consecuente conmigo misma. Por ejemplo, le exijo mucho a mi hermano, lo que yo no soy capaz de dar.

Y en todo orden de cosas soy así, en el colegio, con mis amigas.

También me gustaría tener más posibilidades de desarrollarme como joven, como persona, para poder hacer cosas. Por ejemplo, me gusta la fotografía y nunca lo he podido hacer, porque es una carrera demasiado cara para mí.

Claro que yo todavía no me encuentro conmigo, o sea todavía no encuentro mi fuerte... no sé lo que me gusta. Si bien es cierto, el trabajo con los niños me gusta, pero no es mi vocación... No es mi vocación. Y todavía no he encontrado lo que es mi vocación, entonces... pienso que como la fotografía es algo libre, no sé... o pienso que me llena en algo, pero no sé en realidad si es mi fuerte o no...

Cambios en el país

¿Qué cosa cambiaría?... ¿Qué cosa cambiaría?

Bueno, hay hartas cosas que cambiar, digamos yo... de política en realidad no entiendo mucho, pero, yo... si tuviera que cambiar algo... daría más facilidades... pa' estudiar y pa' traba-

jar, o sea que hay que cambiar eso... Y cuando tuviéramos que elegir, que sea con el corazón... porque cada uno da su voto, y que quede como... cada uno lo sintió no más... o sea si es sí es sí, y si es no, es no.

También pienso que haría otro proyecto de vivienda... no sé, que la gente viviera en mejores condiciones. Hoy día anduve en el centro, y habían unos inmensos edificios... con espejos y escaleras y toda esa cuestión... y yo decía: "Por culpa de esta huevá existen las poblaciones". Entonces esa es una injusticia tremenda, yo pienso que cambiaría eso... Y que en vez de haber tanto lujo pa' los turistas... que se preocuparan más de las poblaciones... porque las personas que vivimos allí, al fin y al cabo somos seres humanos, y tenemos harto malas condiciones de vida...

Joven...

Inquieto, creativo alegre, romántico, buenmozo, no sé, un sin fin de cosas. Estudioso, mañoso, divertido... Pienso en realidad de que todos los jóvenes somos iguales, somos inquietos, nos gusta divertirnos, nos gusta trabajar, nos gusta hacer cosas...

Son más o menos difíciles. Hay algunos que se salvan y otros que son de los que se paran en las esquinas, a pedirle plata a las micros... y si no les pasan, les tiran piedras... que son ladrones. Se pegan a la droga, la marihuana y el neoprén; digamos que el 75% son mal vividos. Se pasan parados en las esquinas. Yo he intentado conversar con ellos... a veces pillo 2 ó 3 en una esquina y cuando voy al colegio los cacho... Y me empiezan a meter el churro, o sea, a tirar piropos. Hartas veces he tenido intenciones de llamarlos y conversar con ellos así, pero en buena onda... y no pasa ná, no dan la oportunidad. Y lo más, que cuando tomo algo en serio, empiezan a mirarte, a echarte garabatos..., y entonces, me da como miedo acercarme a ellos.

Los hombres...

...Pienso que son machistas, o sea... los hombres, la mayoría son machistas. Pero en realidad, ellos no tienen la culpa porque eso viene de generación... O sea, la mamá cuando chiquitos les dice que no lave la loza, que no ponga las tazas; entonces la mamá lo acostumbra a ser machistas... Y pienso que sin los hombres, no existirían las mujeres... ah...

Una pena, una alegría, una rabia...

Pena... terminar con mi pololo.

¿Una alegría?... Hace tiempo que no tengo alegría... Cuando me iba a casar con él.

Rabia... tengo rabia con mi mamá. No se lo he dicho a ella porque sé que le hago daño. Me da rabia la forma de ser que tiene... Es que el problema que hay en mi casa, es de cuando ella se separó... Entonces, digamos que ella siempre está tratando de volver con él. Y como que no tiene orgullo de mujer, o sea que no le interesa todo el daño que le haya hecho él... a ella o a nosotros o a la familia. O sea, a ella lo único que le interesa es volver con él... No importándole lo que nosotros sintamos...

Lo que pasa en Chile...

Hace como dos años atrás... cuando yo recién empecé a meterme en toda esta cuestión... Yo me decía, es increíble que esté pasando esto en Chile. Porque se escuchaban noticias en todos lados... Yo decía: "No puedo creer que esté pasando esto en Chile, que estemos tan reprimidos, que no haya libertad de expresión... y que los jóvenes no tengamos ninguna oportunidad de desarrollarnos como personas...".

Y no sé, en realidad estoy un poco pesimista en toda esta cuestión... pienso que va a costar que salgamos adelante... Yo soy super cristiana y todo lo que está pasando está escrito. Está escrito en la Biblia todo lo que va a pasar... que los pueblos se van a pelear unos con otros... y ya está viendo ya. Por otra parte, pienso que... va a costar que echemos a Pinochet... entonces... y si no lo logramos, no sé... Si no ocurre eso, pienso que va a seguir ahí y el país va a ir decayendo cada día más... Y tenemos más cerca la guerra civil.

El papel de los jóvenes

Pienso que los jóvenes somos los que tenemos que luchar ahora, los papás y los abuelos ya cumplieron su etapa, entonces nos queda a nosotros los jóvenes... Y pienso que nosotros somos los que tenemos que luchar... Ahora, si no lo conseguimos... no sé.

Yo, hace 3 años participo en Centros Culturales, en Centros Juveniles, he trabajado con jó-

venes, he trabajado con niños... es toda una cuestión social que de una u otra forma, ayuda... Y en la cuestión política también estoy metida, hace 3 años... He recibido hartas críticas por parte de mi familia: que no sacai ná con estar metida en esto, que arriesgas tu pellejo... que si te llevan presa quién te va a ayudar... que te están utilizando... Y un sinfín de cosas...

Pero si uno tiene ideales, no sé... Uno sale a la calle, sabe a lo que va. Tiene que arriesgar, y me da rabia que me digan esas cosas. Yo sé por qué lo estoy haciendo... Yo tengo hermanos y en un tiempo me voy a casar y voy a tener hijos... y no me gustaría que mis hijos anduvieran haciendo lo mismo que hago yo... Ojalá que no, pero si hubiera que hacerlo, me gustaría que sí lo hicieran...

Claro que me da susto. La otra vez para el 1° de Mayo en la Plaza de Los Héroes... y de repente empiezan a sonar los vidrios, las cortinas y bombas y ¡buh!... Y yo veía que corría la gente y yo empecé a correr, y de repente vamos por una calle así... y aparecen los pacos por la otra... y empiezan a tirar bombas... bombas a gas... Así que yo tuve que meterme por un pasaje... un pasadizo que había... y ahí quedarme, y veía cómo los pacos pasaban... y estaba cagá de miedo. Ahí sí que tenía miedo. Andar con alguien no es tanto, porque por último alguien sabe que te llevaron presa y dónde estay, pero cuando ando sola, es difícil... Y además que ya he estado detenida tres veces antes. Y la última vez que caí, me dijeron que me cuidara, porque después ya no iba a ser tan fácil... Y que no era casualidad que las tres veces me hayan agarrado por lo mismo. Así que después salí a Mac Iver y ahí estuve hasta las 12 ½, ¼ para la 1 y me tuve que subir a un colectivo y hacer un montón de trasbordos para pasar por ahí... Y cuando llegué a la casa, mi mamá estaba con los pelos parados... estaba escuchando las noticias...

P: ¿Qué dirías de cada uno de los siguientes personajes?

Profesor: Un amigo.

Paco: Pienso que es un ser humano.

Pinochet: El segundo Hitler.

Los curas: Cumplen su rol no más...

Los padres: Nunca he tenido un papá... no... o sea, tuve, pero para mí no era papá... así que no sé... Nunca he sabido lo que es un papá...

Políticos: Políticos... hombres que quieren cambiar el mundo.

P: Cuéntame de una persona que tú admires, ¿a quién admiras más tú?...

R: ¿A quién admiro?... Admiraba a mi mamá, pero ya no tanto... Claro, porque uno... Yo estaba, digamos, hasta los 17, 18 años, para mí mi mamá era una heroína... O sea, yo todo lo que le preguntaba a ella, juraba que tenía que saber... tenía que saber todo. Y de un tiempo a esta parte, me fui dando cuenta que cuando ella se separó, mi mamá cometió muchos errores y... pienso que una persona, o sea, que para mí... la mamá no debería tener fallas. Entonces, le fui mirando su lado débil, su lado de persona... no su lado de mamá... Su lado de mujer. Y tiene caídas igual que todas, así que... no sé, fue como una desilusión, pero ya... entendía... ya pu, aparte de ser mujer, es un ser humano.

¿Y a quién admiro?... En realidad, no admiro a nadie... a Cristo puede ser... a Cristo.

Bibliografía sobre jóvenes

M. Paz Vergara

AGURTO, Irene. "Juventud Popular: ¿Amenaza o Promesa? Notas para un movimiento juvenil popular". Santiago, ECO, 1984, Educación y Solidaridad, Nº 11, 52 p.

"Subjetividad juvenil popular en Chile hoy". Santiago, ECO, 1984, Educación y Solidaridad, Nº 8, 89 p.

"Visión de mundo de la juventud popular urbana: algunos elementos para su comprensión". Santiago, Universidad Católica de Chile, 1984, Tesis de Grado.

AGURTO, Irene; DE LA MAZA, Gonzalo. La juventud popular: elementos para comprenderla". Santiago, ECO, 1984, Educación y Solidaridad, Serie: Movimiento Popular, Nº 6, 39 p.

"Diagnóstico de la organización juvenil no tradicional". Santiago, ACE, 1980, 98 p.

"Jóvenes pobladores: identidad y subjetividad". En: Juventud chilena. Identidad y alternativas. Santiago, CODEJU-SERPAJ, 1982.

"Los jóvenes pobladores: organización y política". Santiago, ECO, 1984, Educación y Solidaridad, Serie: Movimiento Popular, Nº 7, 37 p.

AGURTO, Irene; CANALES, Manuel; DE LA MAZA, Gonzalo (Edit.). "Juventud chilena: razones y subversiones". Santiago, ECO-FOLICO-SEPADE, 1985, 246 p. (Recopilación de artículos de varios autores sobre el tema).

ALIAGA Rojas, Fernando. "Efectos de la cesantía en la juventud". Santiago, Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), 1980, Serie: "Realidad Nacional", Nº 1, 18 p.

ANDREANI, Ricardo. "Formación personal y social de jóvenes desocupados". Santiago, CIDE, 1985, 61 p.

ARZOBISPADO DE SANTIAGO, VICARIA DE PASTORAL JUVENIL. "Diagnóstico de la realidad juvenil en la Arquidiócesis de Santiago: Síntesis". Santiago, Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Juvenil, 1985, 34 p.

"Drogadicción juvenil en la Arquidiócesis de Santiago". Santiago, Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Juvenil, 1984, 47 p.

"Participación, desarrollo y paz: un estudio en jóvenes pobladores de Santiago". Santiago, Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Juvenil, 1985, 36 p.

AUTH, José; TIRONI, Ana. "El movimiento estudiantil: conceptos e historia". Santiago, Ediciones Sur, Biblioteca del movimiento estudiantil, 106 p.

ALFARO, Jaime; SILVA, Carmen. "Juventud, pobreza y consumo de marihuana". Memoria para optar al título de Sicólogo, Escuela de Sicología Universidad Católica de Chile, 1986, 112 p.

ASUN, Domingo. "La juventud marginal y la salud mental". En: Franco, R. y otros. "La juventud marginal y su papel en el proceso de cambio social". Santiago, Area de Capacitación, Departamento Cultural Vicaría Sur, 1980.

BACIGALUPE, Gonzalo. "El joven popular y las drogas: una experiencia participativa. Santiago, Equipo de Investigación-Acción en drogas Parroquia Santa Cruz, 1985, 27 p.

BIBLIOGRAFIA

BAEZA, CONCHA, Juan Carlos. "El adolescente urbano popular". Santiago, Cuadernos de la Realidad Nacional", Nº 1, CEREN, 1969.

BRIONES, Guillermo y otros. "Desigualdad educativa en Chile". Santiago, PIIE, 390 p.

BRUNNER, José Joaquín. "El movimiento estudiantil ha muerto. Nacen los movimientos estudiantiles". Santiago, FLACSO, 1985, Material de Discusión, Nº 71.

BOBADILLA, L. y otros. "El adolescente en Chile". Santiago, Corporación Promoción Universitaria (CPU), 1981.

CANALES, Manuel. "Juventud popular: notas de subjetividad". Santiago, CED, 1984.

CASTILLO, Fernando; TIRONI, Ana; VALENZUELA, Eduardo. "La FECH de los años 30". Santiago, Sur, 1982, 74 p.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOECONOMICAS (CISEC) DEL CENTRO BELLARMINO. "Sector Juventud (D5)". Santiago, CISEC, 1977, 36 p.

CERRI, Marianela; NEUMANN, Elisa. "El desarrollo juvenil en condiciones de marginalidad. Proyecto de capacitación para jóvenes desocupados". Santiago, CIDE, 1983.

CUCURELLA, Jorge. "Características sicológicas del adolescente drogadicto". Santiago, Vicaría Pastoral Juvenil, 1980.

DECU. "Organizaciones juveniles: "¡Los jóvenes tienen la palabra!". Santiago, DECU, 1985, 23 p.

EDWARDS, Paula. "Juventudes políticas y organizaciones culturales". Santiago, CENECA, 1981.

ESTEVEZ, Francisco. "El problema de la violencia en la subjetividad juvenil popular". Santiago, SERPAJ, 1984. (AHC-WUS).

FOLICO. "Joven organizado: discurso y estilo político", Santiago, Documento FOLICO, 1984.

"Movimiento juvenil poblacional: una propuesta". Santiago, Documento FOLICO, 1984.

GARCIA-HUIDOBRO, Juan Eduardo; WEINSTEIN, José. "Diez entrevistas sobre la juventud chilena actual". Santiago, CIDE, 1983, Documento de Trabajo, Nº 10.

GURRIERI, Adolfo. "Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana". México, siglo XXI, 1971.

INSUNZA, Jaime; SOLARI, Ricardo; VALENZUELA, Eduardo. "Antecedentes para la comprensión de la juventud chilena". Santiago, SUR, 1981, Documento de Trabajo, Nº 9.

ISPAJ. "Investigación sobre el impacto del sistema social imperante en la praxis afectiva y sociopolítica de los jóvenes". Santiago, ISPAJ, 53 p.

JARA, Cecilia. "Moral escolar: pensamiento ético de alumnos, apoderados y profesores" Santiago, CIDE, 1985, 109 p.

KIRKWOOD, Julieta; BAÑO, Rodrigo. "Términos de interpretación del problema juvenil". Santiago, FLACSO, 1980, Documento de Trabajo, Nº 93.

LOPEZ, Gabriela; ASSAEL, Jenny; NEUMANN, Elisa. "La cultura escolar ¿responsable del fracaso? Santiago, PIIE, 1984, 400 p.

MATTELART, Armand y Michelle. "Juventud chilena: Rebeldía y conformismo". Santiago, Editorial Universitaria, 1970.

MARCEL , Mario. "La joven generación chilena: Del régimen militar a la democratización". Santiago, CIEPLAN, 1984, Notas Técnicas, Nº 64.

MIGNONE, Aída; ORTEGA, Miguel. "Situación actual y perspectivas de la juventud en Chile". Santiago, Academia de Humanismo Cristiano, 1979, 17 p.

NUÑEZ, Iván y otros. "Las transformaciones educacionales bajo el régimen militar". Santiago, PIIE, 1984, Volumen 1 y 2.

PIIE-UNESCO. "Educación e ingreso al trabajo de jóvenes de sectores populares; Seminario Taller". Santiago, 1984.

PIÑA, Carlos David. "Capacitación y empleo en juventud popular: los límites de la planificación". Santiago, FLACSO, 1985, Material de Discusión, Nº 67, 20 p.

ROA, Armando. "Adolescencia, sexo y sociedad actual". Santiago, Editorial Nueva Universidad, 1974.

ROZAS, Germán y otros. "Informe: Capacitación de organizaciones juveniles". Santiago, Departamento Cultural (DECU), 1980, 32 p.

SEGALL Ruiz, Marcela; DIAZ González, Pedro. "Un estudio antropológico: La inhalación de neoprén en la juventud pobladora". Santiago, ECO, 1985, Educación y Solidaridad, Nº 12, 126 p.

BIBLIOGRAFIA

SEPULVEDA, C. "Desempleo en los jóvenes: Una visión de largo plazo, Gran Santiago 1970-1980". Santiago, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas U. de Chile, 1984.

SOLARI, Aldo. "Algunas reflexiones sobre la juventud latinoamericana". Santiago, Cuadernos ILPES, 1971.

SOLARI, Ricardo. "Aspectos de la subjetividad juvenil". En: Juventud chilena, identidad y alternativas". Santiago, CODEJU-SERPAJ, 1982.

"Los trabajadores jóvenes: antecedentes básicos para evaluar las nuevas normas que los afectan". Santiago, SUR, 1981, Documento de Trabajo, Nº 8.

SOLARI, Ricardo; VALENZUELA, Eduardo. "Los jóvenes de los ochenta. Una interpretación de la generación estudiantil de clase media". Santiago, SUR, 1983, Documento de Trabajo.

VAN DORP, Patricio. "Grupos juveniles en parroquias". Santiago, Centro Bellarmino, 1982.

VALENZUELA, Eduardo. "La exclusión de los jóvenes (Un estudio sobre su magnitud y características)". Santiago, SUR, Documento de Trabajo, Nº 27, 1984, 88 p.

"La rebelión de los jóvenes". Santiago, Ediciones SUR, 1984, Colección estudios sociales, 122 p.

"Principales temas de la subjetividad". En: Juventud chilena; identidad y alternativas. Santiago, CODEJU-SERPAJ, 1982.

VALENZUELA, Eduardo; WEINSTEIN, José. "La FECH de los años 20".

VICARIA DE PASTORAL JUVENIL. "Iglesia y juventud en la realidad chilena". Santiago, 1979, 57 p.

VICARIA SUR. "La juventud marginal y su papel en el proceso de cambio social". Area de Capacitación, Departamento Cultural, Santiago, 1980.

VIVES, Fernando; SILVA, M.; SERRANO, Claudia; "Diagnóstico de la juventud marginal. Un estudio de caso: San Gregorio". Santiago, DECU, 1981.

WEINSTEIN, José. "La juventud urbano-popular vista desde la sociología". Santiago, CIDE, 1984.

"La otra juventud. El período juvenil en sectores de extrema pobreza urbana". Santiago, CIDE, 1985, 153 p.

WEINSTEIN, José; GARCIA-HUIDOBRO, Juan Eduardo. "Hombres de la calle, mujeres del hogar". Santiago, 1985.



ABRIL:
Asamblea de la Civilidad

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES DE CHILE

DECLARACION PUBLICA

Asamblea Nacional de la Civilidad: un camino - una esperanza

La Asamblea Nacional de la Civilidad representa el encuentro de las organizaciones sociales en torno a demandas globales y específicas.

El análisis y discusión de las grandes problemáticas socioeconómicas que enfrenta el país, permitirá diseñar estrategias que hagan posible respuestas concretas a estas demandas, lo que le asigna a la ASAMBLEA NACIONAL DE LA CIVILIDAD un rol de significativa importancia. La Asamblea ha expresado que:

Los chilenos queremos la paz y no la guerra.

Queremos una vida digna para todos y que de una vez para siempre se acaben con las exclusiones.

Queremos que se respeten los derechos humanos y se fortalezcan la cohesión y la independencia nacional.

En suma, queremos LIBERTAD, DEMOCRACIA, JUSTICIA.

La principal reivindicación como Asamblea de la Civilidad es la restitución de la soberanía popular para ejercer la democracia.

La Asamblea demanda democracia para:

— Garantizar a todos los habitantes de Chile el derecho a una existencia digna, lo que implica cambios fundamentales en las políticas económicas y sociales.

— El desarrollo de una educación y una cultura pluralista.

— Reparar las injusticias más flagrantes: torturas, exilio, cesantía, falta de posibilidades de estudio, conculcación de derechos previsionales, entre otras.

— Asegurar el respeto a los Derechos Humanos.

— Restablecer la independencia nacional.

— Restablecer el Estado de Derecho.

La Asamblea de la Civilidad tiene como compromiso crear las condiciones para la concreción de las tareas que estas demandas exigen.

El Consejo General del Colegio de Asistentes Sociales de Chile reitera su adhesión amplia a la Asamblea Nacional de la Civilidad y formula una invitación a todos los sectores a incorporarse activamente a las actividades y tareas, a que se convoque.

La movilización pacífica, la solidaridad y unidad de los diversos sectores del país, hará posible que las legítimas demandas de los chilenos puedan ser realidad a corto plazo.

Consejo General

Reivindicaciones planteadas por el Colegio de Asistentes Sociales

(Documento presentado a la Asamblea de la Civilidad)

1. Apertura de nuevas plazas para los Asistentes Sociales que la población requiera.

2. Readecuación positiva de la Escala Unica de Sueldos, consecuente con un nivel de formación y responsabilidad profesional.

3. Exigencias por la derogación del D.L. Nº 18.413 que congela las pensiones de los jubilados.

4. Recuperación de la jornada de trabajo de 33 horas.

5. Recuperación de las jefaturas de los Departamentos de Bienestar.

6. Destacar el verdadero sentido de la Asistencia Social a los más desposeídos.

7. Reivindicamos nuestro derecho a participar en los equipos directivos y de planificación a nivel ministerial.

8. Defender nuestra autonomía en objetivo y funciones del ejercicio profesional.

9. Establecimiento de sistema de concursos públicos con reglamentos que den garantía a los postulantes.

10. Demandamos el ejercicio y compromiso profesional por el bienestar de los trabajadores.

11. Exigimos la formación exclusivamente universitaria para la carrera de Servicio Social.

12. Pedimos un total esclarecimiento de lo sucedido con nuestros colegas detenidos desaparecidos y el término del exilio.

13. Exigimos el inmediato retorno a la institucionalidad democrática, que basado en un amplio consenso del país, busque las estrategias de desarrollo que las mayorías así establezcan.

MAYO:
Ataque en contra de la Vicaría de la Solidaridad

"El fiscal ad hoc, que tomó en sus manos la investigación del asalto a la panadería "Lautaro" y la muerte del carabinero Miguel Vásquez Tobar, ha derivado, desde su objetivo inicial, a la pesquiza del trabajo institucional de la Vicaría de la Solidaridad. Esto aparece en ciertos sectores como el resultado de una decisión política del régimen".

Secreto profesional: "Siempre es legítimo"

La asistente social María Luisa Sepúlveda es la primera profesional que se ampara, ante el fiscal ad hoc Fernando Torres, en el secreto profesional para negarse a responder parte del interrogatorio a que fue sometida por el juez el 10 de junio.

"Me amparé en el secreto profesional —dijo María Luisa— porque el fiscal me estaba preguntando acerca del contenido de una reunión de trabajo realizada el 17 de mayo, convocada por el jefe del Departamento Jurídico, en función de la defensa de nuestros compañeros de trabajo Gustavo y Ramiro. Esa es la primera razón para haberlo hecho. En segundo lugar, debo guardar secretó profesional como asistente social, sobre todas las entrevistas que hago en la Vicaría. La gente nos confidencia sus problemas personales y cuando puede haber consecuencias represivas, la situación debe ser tratada con delicadeza. La tercera razón, es que la esencia misma del trabajo de esta institución es el punto de la confidencialidad. Si yo revelo el contenido de esa entrevista, tendría que revelar todas las tenidas con familiares de otras personas relacionadas con el caso. Y entonces, ¿por qué no dar el contenido de todas las entrevistas que he sostenido con tanta gente durante estos años? En este punto —que se ha discutido tantas veces— está en juego la esencia misma del trabajo de la Vicaría y de mi tarea como asistente social".

Pero el fiscal tendría bases para suponer que se trata de encubrir a alguien...

"El fiscal puede suponer eso o cualquier cosa. Pero mi secreto profesional no ha sido invocado en función de encubrir a nadie. Todo lo que ayude a clarificar los hechos y, a juicio de la institución, no constituye violación del secreto profesional, ha sido ya entregado a la justicia. Por eso ahora tengo mucho más claro que este juicio está dirigido contra la institución, contra la esencia de lo que hacemos, más que sobre posibles conductas delictuales nuestras. Esto me da mucha fuerza. En conciencia creo que no puedo hacer otra cosa, por ser ésta una institución de Iglesia, por la materia de nuestro trabajo y por ser yo asistente social. Estoy convencida de tener la verdad al tomar esta actitud: no tengo otra alternativa que tomar, por mí, por la institución y por el futuro de la defensa de los derechos humanos".

(FUENTE: REVISTA SOLIDARIDAD)

MAYO:
Recordatorio y homenaje a detenidos-desaparecidos



Carta abierta a Juan Maino Canales

Santiago, mayo 26 de 1986

Querido Juan:

Ya es bien tarde. Estamos cansados, pero no queremos dejar de contarte parte de lo que ha ido sucediendo desde que te llevaron. Ni tú ni nosotros nos podríamos haber imaginado lo que vendría.

Han pasado 10 otoños. Las hojas siguen cayendo como en esa época, cargadas de café y rojos envejecidos y, a pesar de todo, como tú, nos seguimos maravillando.

Todos los años tus amigos y familiares nos juntamos cerca de esta fecha para imaginar nuevas formas de recordarte en cada aniversario. Incluso viene gente que no te conoció y se compromete con nuestra responsabilidad de encontrarte.

La búsqueda ha sido lenta, costosa y se ha hecho junto a muchos más que están en lo mismo, buscando a otros hijos, amigos, esposos.

Te detuvieron por tu compromiso, porque militabas por la vida, porque eras dirigente del MAPU. Pero aún no sabe-

mos con exactitud cómo fue, por qué ese día junto con Antonio y Chabela. No sabemos qué pasó contigo durante este tiempo, cuánto sufriste. Sabemos sí, que a raíz de tus palabras no hubo más detenidos. Aún tenemos guardada aquella frase que un día cualquiera subrayaste al leer "Tierra de Hombres", de Saint Exupery:

"...Ser hombre es, precisamente, ser responsable. Es conocer la vergüenza frente a una miseria que no parece depender de uno. Es estar orgulloso de una victoria que los camaradas han obtenido. Es sentir, posando uno su piedra, que se contribuye a construir el mundo...".

Desde el día en que te sacaron del departamento empezó nuestra búsqueda: Vicaría, Tribunales, recursos de amparo, comisarías, postas... Cuántas veces lo hicimos con el regalo bajo el brazo en la certeza que te encontrábamos.

Cuanto rumor, que al pretender seguirle el hilo llegábamos a personas que buscaban sólo enredarnos y desalentarnos para que no siguiéramos. Vimos indiferencia, frialdad y negación.

En medio de esto tu madre entró a la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y descubrió a muchas mujeres que le dieron fuerza y compañía. Aún sigue junto a ellas...

Tu abuelo le escribió al general Lèigh, haciéndole mención de su confianza en el gobierno, pidiendo respuesta acerca de tu paradero...

En fin... siempre fuimos apostando a encontrarte.

Recordamos cuando siendo el tercer año de tu detención, en el Vía Crucis que hacen las comunidades cristianas el Viernes Santo —esa vez al Cementerio General, patio de los NN (los sin nombre)—, se leyó el primer testimonio público de tu madre. Filma daba su testimonio acerca de todo esto que vivía en relación a lo tuyo, a su hijo... y llenamos las tumbas de claveles rojos.

Otro año revisamos tus fotografías para reencontrarte, para buscar más profundamente las causas de tu ausencia. Descubrimos ojos de ancianos maravillosos, niños de comedores infantiles, playas con mares anchos... y las hicimos Exposición.

Eran los tiempos en que nuestro pueblo empezaba a sacar la voz un poco más fuerte frente a la sociedad... y ahí dijimos quién eras tú.

Después de bastante tiempo, una vez quisimos sortearnos esas fotos, pero no... cómo, sacarlas de ese conjunto tan armónico que ya no era sólo nuestro. Las dejamos ahí, junto a los versos que entre todos te hicimos.

Siempre vamos encontrando nuevas fotografías que sacaste en tan diversos lugares. En ellas hemos seguido descubriendo la urgencia de tu compromiso y también que mirabas más amplio que nosotros.

Hay que ver, Juanito, cuánto hemos tardado en aprender esa necesidad que tenías, de detenerte frente a los detalles, a lo pequeño y concreto.

La fotografía que más nos duele es la que recogimos del último testimonio de tu presencia, de esa noche en que llegaron al departamento a buscarte. Ahí están la mesa, tu café, tus anteojos, tu reloj, el libro que estabas mirando. Hicimos con ella una tarjeta para todos, la que grabamos en la memoria.

Un amigo que la vio escribió lo siguiente: "Sentí deseos de entrar a esa pieza y sentarme al otro lado de la mesa. No es fácil mirarse con una persona que no conocemos. Pero Juan Maino no se asombró con mi intención, dobló un papel que estaba leyendo y lo apartó hacia un lado, se sacó los anteojos y los dejó sobre la mesa. Tomó su reloj, doblándolo sobre la correa lo puso delante de sí y apoyando el codo sobre la mesa me dijo: 'Soy Juan Maino Canales. Quiero que vengan a esta mesa con todos los que quieran porque hoy, 26 de mayo de 1976, comienza un día que puede no terminar' ".

Otro año, cuando Chile cansado comenzó a protestar en las calles, tu presencia se nos hizo tan necesaria, que sacamos un afiche con tu figura de porte natural. Lo pusimos en cada uno de tus rincones, en todos aquellos lugares donde creíamos que estaba tu vitalidad. Te mostramos a la ciudad y su gente, les hablamos de ti... y también les preguntamos por ti. Algunos te reconocieron, muchos te conocieron y, los menos, te arrancaron. Si lo pudieras ver... la Filma hizo un video.

Somos tozudos, todavía incapaces de aceptar que no estás con nosotros.

El año pasado, como en otros aniversarios, hicimos una misa donde fuimos todos, menos tu madre. No podía... estaba requerida por la Justicia.

Tú no sospechas, Juan, cuánto nosotros, tus hermanas y amigos, hemos aprendido de ella. Filma también, desde su fe, su ternura, se fue encontrando con nosotros. Te hemos ido compartiendo poco a poco. Ella nos contó de tu in-

fancia y cada uno de nosotros desde donde te vimos. Nos contó de tus porfías y nosotros de tus ganas.

Este año fuimos muchos a la Villa Los Presidentes para denunciar los 10 años de tu ausencia y demostrar que de ese lugar te habían arrancado. Dejamos plantado un árbol que cuidaremos con la gente de la Villa. Luego nos juntamos mucho más en el salón de la Parroquia de la Plaza Ñuñoa y reafirmamos nuestro compromiso de encontrarte, y contigo a todos.

Supondrás, Juan, que todos estamos más viejos; pero han nacido Juanitas y Juanitos que no llevan tu nombre por casualidad. Así seguimos rescatando tu amor por la vida y capacidad para intervenir la realidad.

Ya es mucho más tarde que cuando te empezamos esta carta. Sólo queremos decirte que no descansaremos hasta saber de ti.

Tu familia,
amigos
y compañeros

ABRIL - MAYO: Allanadas poblaciones de Santiago

NUMERO DE PERSONAS

Fecha	Ciudad	Poblaciones Allanadas	Afectadas	Detenidas y Chequeadas	Detenidas en Cuarteles	Investigada por CNI	Requeridas
29.4.86	Santiago	La Legua El Pinar Sumar I Sumar II Germán Riesco Aníbal Pinto Las Industrias	40.000	2.000	600	6	3
30.4.86	Santiago	Santa Julia	7.000	3.000	125	6	—
01.5.86	Osorno	Arturo Prat Carlos Condell 11 de Septiembre Las Vegas Eleuterio Ramírez Ampl. Las Vegas	5.000	—	—	—	—
02.5.86	Colina	Las Aguilas La Copa Los Robles	1.500	600	200	—	—
07.5.86	San Bernardo	Oscar Bonilla	5.600	593	104	1	—
08.5.86	Maipú	El Vivero Ramón Freire Selva Oscura	8.000	1.000	20	5	5
09.5.86	Santiago	La Bandera La Cultura	8.000	2.500	250	—	—
*04.5.86	Santa Rosa de Chena	1º de Mayo Santa Lucía 11 de Septiembre Villa Jardín Lastenia Parcela 56-B Parcela 57 Parcela 59	12.000	1.500	120	—	—
04.5.86	Puente Alto	Villa Venezuela	1.000	200	25	—	—
05.5.86	San Bernardo	Santa María Confraternidad	7.000	1.100	150	—	—

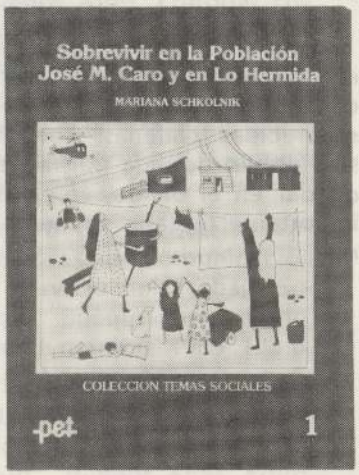
RESUMEN

OPERATIVOS	10
POBLACIONES AFECTADAS	34
POBLACION COMPRENDIDA	95.100
DETENIDOS OPERATIVOS	15.393
DETENIDOS RECINTOS	1.654
CNI	19
REQUERIDOS	8

(Fuente: Comisión Chilena de Derechos Humanos)

"Sobrevivir en la Población José M. Caro y en Lo Hermida"
Mariana Schkolnik
PET, Colección Temas Sociales 1.

"¿Cómo viven los pobladores dada la precariedad de sus ingresos, la falta de empleo y el hermetismo del Estado frente a los problemas sociales?, es la pregunta central que este estudio responde a través de encuestas y entrevistas a familias de dos poblaciones de la capital, José María Caro y Lo Hermida. Con este trabajo se pretende relevar el problema de la subsistencia en la crisis y contribuir así, con el movimiento popular para sistematizar su autoconocimiento y fortalecer sus organizaciones".



"Hambre + Dignidad = Ollas Comunes"
Clarisa Hardy
PET, Colección Experiencias Populares

"Fruto de la pobreza y urgidas por la presión cotidiana del hambre se multiplican, en los últimos años, diversas organizaciones populares para la subsistencia. Las ollas comunes constituyen un testimonio de este fenómeno y su existencia, más que muda denuncia,



es la demostración de la voluntad del pueblo para afrontar sus condiciones de vida. Este trabajo se propone mostrar tal realidad, a través de la experiencia de las ollas comunes organizadas en las áreas empobrecidas del oriente de la ciudad".

"Ser política en Chile: las feministas y los partidos"
Julieta Kirkwood
FLACSO

"Más que una historia feminista exhaustiva, este texto es una lectura feminista de nuestra historia, con mis ojos



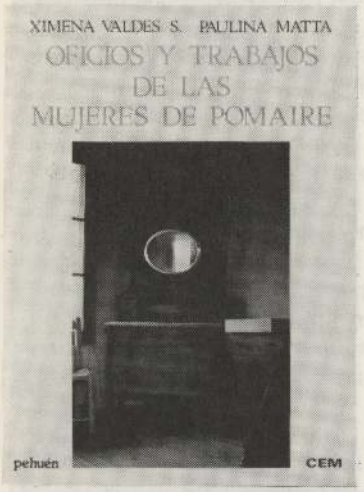
abriéndose a la idea... Está compuesto de una serie de ensayos y reflexiones, en el difícil e intrincado tema de cómo se relacionan los ámbitos que tradicionalmente han cortado la vida: lo privado y lo público, lo doméstico y la política... Creo que esta reflexión nos puede ser útil para los actos que emprendamos en la construcción de la nueva historia...".



"Iglesia liberadora y política"
Fernando Castillo L.
ECO

La preocupación central de esta investigación ha sido interrogarse por las condiciones, presupuestos e implicaciones de una nueva relación entre Iglesia y política, en una línea liberadora... sobre la base de experiencias y prácticas concretas que realizan comunidades y grupos de base en nuestro país... Esto lleva a examinar 4 aspectos: primero, la trama político-eclesial en la que surge y se articula la línea de una Iglesia liberadora en América Latina. Segundo, la experiencia

de la Iglesia liberadora en Chile frente a la política. Tercero, una fundamentación teológica frente a los temas centrales (relación fe y política; Iglesia y política; aporte de la fe a los procesos de liberación). Y, por último, el socialismo —como proyecto popular de superación concreta de un sistema opresivo en nuestro continente— y la relación de esta línea de Iglesia con él".



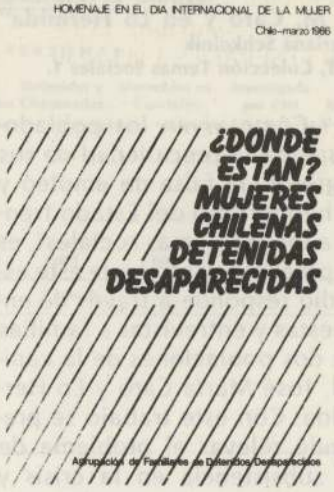
"Oficios y trabajos de la mujeres de Pomaire"
Ximena Valdés S. - Paulina Matta
PEHUEN - CEM

"Su quehacer, por lo general se encuentra inmerso en el hogar, en la familia, en el vecindario y entonces, para conocer la condición femenina es preciso resignificar la casa y el mundo doméstico articulando los cambios que en él acontecen, a los procesos sociales globales que los explican. Para las loceras y las trabajadoras de la arcilla, estos actos que día a día se han cristalizado en la producción de cerámicas, han ido variando con el correr del tiempo y así como ellos pueden detectarse en la singularidad de cada trayectoria de vida, en cada mujer concreta, un análisis conjunto de biografías de mujeres de distinta edad y diferente condición social, puede dar cuenta de las transformaciones de que han sido testigos y actores las mujeres de la aldea".

"La otra mitad de Chile"
M. Angélica Meza
CESOC - Instituto para el Nuevo Chile

"En este libro hemos querido hablar de "La otra mitad de Chile", esa mitad olvidada e invisible: las mujeres que en la primera mitad del siglo hicieron posible una serie de conquistas para las mujeres en la tarea de recuperar para Chile la libertad. Las reflexiones y planteamientos de algunas organizaciones femeninas que proponen caminos nuevos para las mujeres. Esperamos que este libro contribuya a tornar visible una realidad que ha estado sumida en el silencio y aliente el despertar que hoy presenciamos".





"¿Dónde están? Mujeres chilenas detenidas desaparecidas"
Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos

"Este documento contiene en sus páginas los relatos acerca de 57 mujeres detenidas desaparecidas chilenas. Porque su ejemplo de vida no puede quedar en el olvido, creemos importante rescatar su memoria".

AGURTO, Irene y otros. "Juventud chilena: razones y subversiones". Santiago, ECO-FOLICO-SEPADE, 1985, 246 p.

ALVAREZ Calderón, Jorge; MENDEZ V, Víctor. "Laicos y Pobres", "Siguiendo a Jesús Pobre": consideraciones acerca de nuestra experiencia de cristianos laicos". Santiago, ECO, 1986, Fe y Solidaridad, Nº 57, 23 p.

ANDER-EGG, Ezequiel. "Apuntes para una historia del Trabajo Social". Buenos Aires, Editorial Hvmanitas, 1985, Nº 1, 522 p.

ANDER-EGG, Ezequiel. "Achaques y Manías del Servicio Social Reconceptualizado". Buenos Aires, Editorial Hvmanitas, 1984, 68 p.

ANDER-EGG, Ezequiel. "El Trabajo Social como Acción Liberadora". Madrid, Editorial Universitaria Europea, 1977, 292 p.

ANDER-EEG, Ezequiel. "Las Técnicas de Comunicación al Servicio del Trabajo Social". Buenos Aires, Editorial Hvmanitas, 1985, 128 p. más Anexos.

ANDER-EGG, Ezequiel. "Técnicas de Reuniones de Trabajo". Buenos Aires, Editorial Hvmanitas, 1985, 102 p.

ARZOBISPADO DE SANTIAGO, VICARIA DE LA SOLIDARIDAD. "Encuentro: Pobladores por una Vida Digna, Diciembre 14 de 1985". Santiago, Vicaría de la Solidaridad, 1986.

ARZOBISPADO DE SANTIAGO, VICARIA DE LA SOLIDARIDAD. "Solidaridad ante el imperativo deber e irrenunciable derecho a defender la vida". Santiago, Vicaría de la Solidaridad, 1986.

BONILLA C., Elsy y otros. "Mujeres y Familia en Colombia". Bogotá, Asociación Colombiana de Sociología/Departamento Nacional de Planeación U UNICEF, 1985, 307 p.

CASA DE LA MUJER, Bogotá, Colombia, Cartilla sobre Derecho de Familia, Nº 1.

CASTILLO, Fernando. "Iglesia Liberadora y Política". Santiago, ECO, 1986, 201 p.

CELATS. "La Sistematización como Práctica: cinco experiencias con sectores populares". Lima, CELATS, 1985, Nuevo Cuaderno, Nº 6, 158 p.

CELATS. "Movimientos Sociales y Participación Comunitaria", Lima, CELATS, 1985, Nuevo Ckaderno, Nº 7, 116 p.

CELATS, "Trabajo Social y Participación Comunitaria: nuevas perspectivas del espacio profesional". Lima, CELATS, 1985, Nuevo Cuaderno, Nº 8, 192 p.

DE LA MAZA, Gonzalo; GARCES, Mario. "La Explosión de las Mayorías: Protesta Nacional 1983-1984". Santiago, ECO, 1985, 134 p.

ECO. "¿Qué es la Comunicación Popular?". Santiago, ECO, 1985, Comunicación y Solidaridad, Nº 15, 69 p.

ECO. "Tercer Encuentro de Prensa Popular". Santiago, ECO, 1986, Comunicación y Solidaridad, Nº 16, 58 p. más Anexos.

FLACSO. "Novedades Bibliográficas: Enero-Marzo 1986". Santiago, FLACSO, 1986, 36 p.

GARCES, Mario; MILOS, Pedro. "1º Mayo 1886-1986: Los sucesos de Chicago y el 1º de Mayo en Chile". Santiago, ECO, 1986, 69 p.

HUMANITAS-CELATS. "Trabajo Social en América Latina". Buenos Aires, Editorial Hvmanitas, 1985, 129 p.

MANRIQUE Castro, Manuel; MAGUIÑA L., Alejandrino. "Problema Urbano y Trabajo Social". Buenos Aires, Editorial Hvmanitas-Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), 1985, 201 p.

MORALES-GOMEZ, Daniel A. "Cooperativas de Producción y Participación de Trabajadores: la experiencia latinoamericana". Santiago, Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), 1986, Apuntes, Nº 10, 43 p.

MORALES, Eduardo; ROJAS, Sergio. "Relocalización Socioespacial de la Pobreza. Política Estatal y Presión Popular, 1979-1985". Santiago, FLACSO, 1986, Documento de Trabajo, Nº 280, 55 p.

PICON Espinoza, César. "Los Artesanos de América Latina en la Búsqueda de su Proyecto Educativo". Santiago, Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), 1985, Apuntes, Nº 8, 91 p.

PIÑA, Carlos. "Informe de una Barricada". Santiago, FLACSO, 1986, Serie Crónicas de la Otra Ciudad, Nº 4, 49 p.

POZO, Hernán. "La Participación en la Gestión Local para el Régimen Autoritario Chileno". Santiago, FLACSO, 1986, Documento de Trabajo, Nº 287, 32 p.

RODRIGUEZ, Alfredo. "Asistencia Técnica: Punto de encuentro entre pobladores y

profesionales" Santiago, SUR, 1985, Doc. de Trabajo, Nº 42, 44 p.

TORRES, Rosa María. "Los CEP: Educación popular y democracia participativa en Nicaragua". Santiago, Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), 1986, Apuntes, Nº 9, 75 p.

más Anexo.

ESCUELA SERVICIO SOCIAL UCV. "REALIDAD", Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso Escuela Servicio Social, Año IV, Nº 8, Abril 1986.

URRUTIA Boloña, Carlos y otros. "Al Encuentro de la Salud Popular: Avances de una investigación exploratoria" Lima, CELATS, 1985, Nuevo Cuaderno, Nº 5, 135 p. más anexos.

VALDES E, Teresa; MARSHALL, M. Teresa. "La Práctica de la Investigación Cualitativa: Actas de investigación". Santiago, FLACSO, 1986, Material Docente, Nº 6, 94 p.

CORREO DE APUNTES

"Yo personalmente quisiera mucho animarles a seguir la Revista APUNTES; es una fuente rica de información y reflexión, más allá de los hechos. Profité mucho, por ejemplo, del testimonio del padre de los hermanos Vergara Toledo, documento de humanidad y generosidad..."

Ruth Schlette
Bonn, Alemania

"Por intermedio de compañeros de nuestra carrera, Trabajo Social, me he enterado de la existencia de vuestro Colectivo de Trabajo Social. Su material me parece de extraordinario valor para los jóvenes que en el futuro nos queremos desempeñar en el área de vuestra profesión".

L. Rodolfo Jiménez
Alumno Trabajo Social
Universidad de La Frontera

"Por intermedio de la presente les hago llegar mis fraternos saludos y el reconocimiento por la labor informativa que realizan a través de los interesantes artículos publicados en vuestra revista. Debo participarles que este material es de gran interés para quienes desarrollamos actividades de promoción y capacitación con amplios sectores de mujeres organizadas en los comedores de pueblos jóvenes en nuestro país.

Me gustaría seguir recibiendo la revista y espero que reciban todo el apoyo para que esta hermosa iniciativa se mantenga.

Solidariamente,

Carmen Carrión
Trabajadora Social
Lima, Perú

"Gracias por el envío de la Revista Apuntes para Trabajo Social. Por intermedio de ella estamos conociendo experiencias de intervención profesional en otras latitudes. Asimismo, nos damos cuenta que los problemas en nuestros países son similares, por lo tanto es importante seguir intercambiando nuestras experiencias profesionales en los diferentes campos de intervención.

Felicito al Colectivo de Trabajadores Sociales de Chile, por hacer posible que conozcamos sus experiencias profesionales, las cuales nos sirven como aporte para nuestra reflexión y seguir avanzando profesionalmente en nuestra relación con los sectores populares.

Víctor Postigo
Lima, Perú

